

Educación, Enseñanza, Instrucción

Enfoque Crítico de Modelos y Pensamiento

Margarita León García
Ida Hernández Ciriano



Universidad Laica
VICENTE ROCAFUERTE
de Guayaquil

Desde la
Cátedra

16



Educación Enseñanza Instrucción

Enfoque Crítico de Modelos y Pensamiento

Margarita León García
Ida Hernández Ciriano



Educación, Enseñanza, Instrucción. Enfoque Crítico de Modelos y Pensamiento.

Ph.D Margarita León García¹

Ph.D Ida María Hernández Ciriano²

¹La autora ejerce la calidad de docente de la Universidad Laica VICENTE ROCAFUERTE de Guayaquil.

²La autora ejercía la calidad de docente de la Universidad Laica VICENTE ROCAFUERTE de Guayaquil, durante la elaboración de la obra.

De esta edición:

Universidad Laica VICENTE ROCAFUERTE de Guayaquil, ULVR © 2020

Av. de las Américas #70, frente al Cuartel Modelo

Guayaquil, Ecuador

PBX: (00-593-4) 259-6500

www.ulvr.edu.ec



edilaica@ulvr.edu.ec

Av. de las Américas #70, frente al Cuartel Modelo

Guayaquil, Ecuador

PBX: (00-593-4) 259-6500, extensión 195

Educación, Enseñanza, Instrucción. Enfoque Crítico de Modelos y Pensamiento.

Primera Edición: 15 de diciembre de 2020

eISBN: 978-9942-920-81-2

Derechos de autor: GYE-011827

Depósito Legal: GYE-000300

Tiraje: 100 ejemplares



Clasificación UNESCO:

58 Pedagogía.

5801 Teoría y Métodos Educativos.

5801.04 Teorías Educativas.

Palabras clave:

Educación, Enseñanza, Método de enseñanza, Método de formación.

Key words:

Educación, Teaching, Teaching methods, Training methods.

Diseño y diagramación: Econ. Patricia Navarrete Zavala / lnavarretez@ulvr.edu.ec

Portada: Dis. Gráf. Andrés Avilés Zavala / aavileszav@ulvr.edu.ec

El contenido de este libro puede ser utilizado, citando la fuente, de acuerdo a las Normas APA 7a. edición:

León, M. y Hernández, I. (2020). *Educación, Enseñanza, Instrucción. Enfoque Crítico de Modelos y Pensamiento* [Desde la Cátedra 16]. Editorial ULVR.

Consejo Editorial de la Universidad Laica VICENTE ROCAFUERTE de Guayaquil

Ph.D Aimara Rodríguez Fernández, *Rectora*

Ph.D Sonia Guerra Iglesias, *Vicerrectora Académica de Investigación, Grado y Posgrado*

Ph.D Rolando Villavicencio Santillán, *Vicerrector Administrativo*

Ph.D Rafael Iturralde Solórzano, *Decano de la Facultad de Administración*

Mg. Patricia Jurado Ávila, *Decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Derecho*

Mg. Georgina Hinojosa Dazza, *Decana de la Facultad de Educación*

Mg. Álex Salvatierra Espinoza, *Decano de la Facultad de Ingeniería, Industria y Construcción*

Ing. Com. Alfredo Aguilar Hinojosa, *Director del Dpto. MKT y Relaciones Públicas*

Econ. Patricia Navarrete Zavala, *Coordinadora de la Editorial ULVR*

Queda rigurosamente prohibido, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas en leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

© DRA imágenes tomadas de Internet.



Agradecimiento

Nuestro sincero agradecimiento a la Universidad Laica VICENTE ROCAFUERTE de Guayaquil, por la oportunidad que se nos ha dado, para publicar el presente libro.

A la Editorial Laica, por la labor minuciosa de revisión, a la vez que respetuosa de nuestras ideas y por la profesionalidad demostrada en esta tarea tan importante y compleja.

A los docentes y especialistas que hemos consultado en la elaboración de algunas ideas críticas, por el aporte que representaron en el logro del objetivo del libro.

A todos, muchas gracias.



Educación Enseñanza Instrucción

Enfoque Crítico de Modelos y Pensamiento

Margarita León García
Ida Hernández Ciriano





Dedicatoria

*A nuestros estudiantes, con la certeza de que sabrán
aprovechar en su formación como profesionales de la
educación, cada letra de este libro.*



Introducción

El presente texto aborda tres categorías que aparecen en los libros y escritos de Pedagogía, Psicología Educativa, Sociología, Historia y otras ciencias. En especial, las ciencias sociales han utilizado dichos conceptos científicos para nombrar hechos y eventos relevantes, relacionados con la formación humana.

En ese sentido, no sólo las ciencias los han utilizado, sino que también la novelística, la cuentística, el teatro, la lírica, el periodismo, entre otros, han sido géneros que se han ocupado –o apoyado– en esos conceptos para expresar asuntos de interés social. No han faltado las posiciones discursivas reveladoras de conflictos y contradicciones sobre la educación, la instrucción y la enseñanza.

Habría que añadir también, que tanto la tradición oral como la práctica actual de muchas instituciones sociales utilizan y hacen referencia a las mismas categorías, sin que en ocasiones se les nombre en una sinonimia no adecuada, aunque sí justificada. Sobre esto último, más adelante se expresarán algunas ideas.

Con este texto, se realizan aspiraciones culturales y didácticas pues las autoras intentan revelar valores educativos del pasado, a la vez que ayudar a los estudiantes de las carreras de educación en sus lecturas y en el análisis del pensamiento y de algunas prácticas formativas que nos han antecedido.

El capítulo 1 es esencial para formarse ideas acerca de la Pedagogía como ciencia y su modelo teórico, donde se destaca la presentación de las categorías y funciones sociales de esta ciencia. En el Capítulo se parte de la consideración que resalta el surgimiento de las ciencias como formas de la conciencia social,

a partir del desarrollo de la actividad humana y muy especialmente, de la actividad dirigida a la satisfacción de las necesidades sociales.

En los Capítulos 2 y 3, se presenta el surgimiento del pensar educativo como parte del pensamiento filosófico y se analiza críticamente como en las sociedades esclavistas antiguas ya hubo un modelo educativo correspondiente con los intereses de dominio político y económico. El Capítulo 3 al internarse en el desarrollo del Renacimiento y la Escolástica revela contradicciones y conflictos resultantes de los argumentos y objeciones cuestionadores sobre la educación de aquella etapa social.

El Capítulo 4 marca un hito importante en la historia de la cultura humana y del pensamiento educativo, al surgir las ideas y obras genuinamente pedagógicas, marcando así el inicio de la identidad y diferenciación del pensamiento educacional en franco proceso de independización del pensar filosófico. En este capítulo se destaca la mirada hacia la naturaleza considerándola creadora, modelo y maestra de los demás universos humanas.

Los Capítulos 5 y 6 revelan encuentros y desencuentros entre la Pedagogía tradicional y la Escuela Nueva que surge, esta última, como reacción al exceso de tecnicismos y formalismos en la enseñanza para procurar libertad, independencia, movimiento y acción en la educación aportando ideas, enfoques y prácticas novedosas levantadas sobre el respeto al niño y a la obra de la educación. Muchas de estas novedades de la Escuela Nueva llegan al siglo XX, en el que lo social adquiere una posición jerárquica entre los factores formativos.

En el Capítulo 7 se toma el Siglo XX, como heredero del devenir renovador del XIX, para llegar a la cumbre de pensamiento humanista del nuevo siglo, con la etapa del surgimiento de la Pedagogía Crítica que tuvo en América Latina a Paulo Freire como representante autóctono de las necesidades y realidades latinoamericanas, a la vez que cordón cohesionador en el pensamiento educativo crítico de otras latitudes y a Iván Illich, como “la mayor disrupción posible en la historia de la pedagogía moderna”. Estas figuras y sus aportes al pensamiento y a la práctica pedagógica, sea bordan en los Capítulos 8 y 9.

El Capítulo 10 hace un aparte en la práctica educativa latinoamericana, que se originó y creció en la lucha por la emancipación del yugo español. De modo que en América latina la independencia política se vio siempre como resultado e imbricación con la independencia cultural, en lo que la educación

fue vista como una palanca de movilidad y cambio. Descuella el pensamiento latinoamericanista de José Martí Pérez, quien resumió creadoramente el pensamiento democrático y revolucionario que le antecedió.

Este capítulo ofrece un recorrido por el pensamiento y las prácticas pedagógicas latinoamericanas a partir de la segunda mitad del Siglo XX, deteniéndose en algunas figuras que enaltecen la cultura latinoamericana, por lo que forman parte de la mejor tradición educativa de nuestros pueblos. El lector podrá encontrar ejemplos de pensamiento liberal de corte crítico social que sitúa a la educación y la Pedagogía en el lugar que le corresponde en la generación de nuevos pensamientos y seres humanos integralmente desarrollados.

El capítulo 11 presenta algunas características de la educación ecuatoriana haciendo un aparte para dos grandes figuras de la educación en Ecuador, como representantes de la tradición educativa del país, pendiente de ser estudiada y sacada a la luz en todo su esplendor.

Se espera que el presente texto constituya un hito para nuevos esfuerzos en la tarea de sistematización de la práctica y del pensamiento educativo. Las autoras confían en la utilidad de este texto para encaminar la educación hacia nuevos y seguros derroteros en función del desarrollo humano.



Índice

Capítulo 1

Fundamentos sobre la educación y la pedagogía	23
La educación como fenómeno social.....	25
La Pedagogía como ciencia. Su objeto de estudio y categorías fundamentales	32
Fundamentos y relaciones de la Pedagogía con otras ciencias.....	37
Funciones de la Pedagogía como ciencia social, leyes y principios.....	41

Capítulo 2

Raíces y antecedentes del nacimiento de la Pedagogía	47
Iniciales expresiones del pensamiento educativo como condiciones de la reflexión pedagógica.....	49
Principales ideas de filósofos griegos presocráticos sobre la educación.....	52
Ideas de Sócrates, Platón y Aristóteles.....	55
Sócrates (Atenas, 469 a.C. - 399 a. C.).....	55
Platón (427 a.C. - 347 a.C.).....	59
Aristóteles (384 a.C. – 322 a.C.)	65
El pensamiento educativo en Roma antigua	70
Marco Fabio Quintiliano	72

Capítulo 3

El renacimiento, lucha contra la escolástica medieval:	
Características y principales representantes.....	75
Santo Tomás de Aquino.....	77

Francisco Rabelais (1495-1553)	84
Tomas Moro (1478-1535).....	86
Capítulo 4	
El surgimiento de la Pedagogía como ciencia independiente.....	87
El surgimiento de la Pedagogía como ciencia independiente	89
Juan Amos Comenius. Padre de la didáctica.....	90
Otros representantes del Naturalismo.....	95
Juan Enrique Pestalozzi (1746-1827)	95
Jean-Jacques Rousseau (1712-1778).....	98
Juan Francisco Herbart (1776-1841)	100
Capítulo 5	
Modelo Pedagógico Escuela Tradicional	101
Escuela Tradicional	103
Capítulo 6	
Modelos Pedagógicos asociados al movimiento de la	
Escuela Nueva.....	107
Modelos Pedagógicos asociados al movimiento de la	
Escuela Nueva	109
Principales representantes del movimiento de la escuela nueva	
o activa y sus modelos pedagógicos	112
John Dewey (1859-1952). El pragmatismo y el modelo	
experimentalista	112
Ovide Decroly (1871-1932). Pedagogía de los centros de	
interés y métodos globales	116
María Montessori (1870-1952). El Método de la Pedagogía	
Científica	119
Roger Cousinet (1881-1973). La Escuela Nueva francesa.....	127
Las Hermanas Rosa (1866-1951) y Carolina Agazzi	
(1870-1945). La escuela maternal	129
Capítulo 7	
Modelos Humanistas: Pedagogía Personalizada o no directiva	133
Modelos Humanistas: Pedagogía Personalizada o no directiva	135

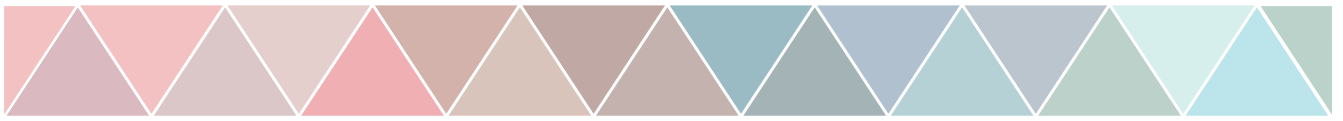
Carl Rogers. (1902-1987) La Pedagogía Personalizada y la dinámica de grupos	138
Capítulo 8	
Pedagogía Liberadora. La obra de Paulo Freire	141
Pedagogía Liberadora. La obra de Paulo Freire	143
Capítulo 9	
Modelo de Pedagogía Crítica. Ideas de Iván Illich.....	151
Modelo de Pedagogía Crítica. Ideas de Iván Illich	153
Capítulo 10	
Pensamiento Pedagógico Latinoamericano	157
Pensamiento Pedagógico Latinoamericano	159
Simón Rodríguez	160
Simón Bolívar	162
José Martí	166
Capítulo 11	
Pensamiento Pedagógico Ecuatoriano: Características y Representantes	171
Pensamiento Pedagógico Ecuatoriano: Características y Representantes.....	173
José Joaquín de Olmedo	176
Juan Montalvo Fiallos	184
Consideraciones finales.....	189
Bibliografía.....	188



Capítulo 1

Fundamentos sobre la Educación y la Pedagogía





Capítulo 1

Fundamentos sobre la Educación y la Pedagogía

La educación como fenómeno social

La educación es un fenómeno social, lo que quiere decir que surge y se desarrolla en consonancia con los cambios que se dan en la vida social, como resultado de la actividad práctica de los seres humanos. También, la idea de concebir la educación como fenómeno social significa que esta existe desde que existe el ser humano en comunicación y actividad con otros seres de su especie sobre la tierra.

Incluso, mucho antes de que la humanidad tuviera representaciones o realizara reflexiones sobre la educación, ya la misma existía como proceso de comunicación y socialización, lo que tenía como contenido la propia vida, las experiencias productivas, las formas de enfrentar los peligros y las opciones de supervivencia. En aquellas condiciones del hombre primitivo, la educación era espontánea; los más pequeños aprendían de los mayores por imitación; era en la vida y para la propia subsistencia.

Las antiguas pinturas rupestres, los enterramientos y los objetos más arcaicos que se conocen hoy día evidencian cómo los seres humanos antiguos lucharon por dejar las huellas de sus vidas, miedos, angustias, seguridades y actividades a otras generaciones. Ya, desde aquellos remotos tiempos, la humanidad, aún sin proponérselo especialmente, expresó sus conocimientos, habilidades y concepciones sobre la vida en comunidad.

De modo que la educación surge como un complejo proceso de socialización y de comunicación en el más amplio sentido del término. Así, desde la vida del hombre primitivo, la preparación para la vida en comunidad requirió de aprendizajes muy diversos, de conocimientos, habilidades, normas y valores, que en los diversos entornos geográficos, identificaron al sujeto como miembro de una comunidad cultural, de un pueblo y más tarde de una nación.

En la descomposición de la comunidad primitiva, como resultado del desarrollo de la actividad productiva, de la mejor satisfacción de las necesidades de las comunidades, del creciente dominio del hombre sobre las fuerzas de la naturaleza y, sobre todo, por el surgimiento de excedentes en la agricultura, la ganadería y el comercio, los integrantes más lúcidos de la colectividad, tuvieron la posibilidad y fueron capaces de reflexionar sobre su vida. En esas primitivas reflexiones, un punto de interés fue cómo garantizar que los jóvenes tuvieran los conocimientos y la preparación necesaria para las actividades de subsistencia y para perpetuar las experiencias acumuladas por los integrantes del grupo.

Posiblemente, en esas originarias prácticas rudimentarias de actos comunicativos, destinados a reproducir la vida, podrían encontrarse los remotos orígenes del lenguaje y la comunicación humana, pues:

Mientras el hombre va transformando la naturaleza y el medio que le rodea en beneficio propio, va creando bienes materiales y espirituales y en tanto que se va transformando a sí mismo, va formándose modos de ser y de actuar, va perfilando sus conocimientos, concepciones generales y además sus puntos de vista. (Hernández, 2004, p. 136).

En este sentido, es necesario reconocer que la socialización ha sido, desde tiempos inmemoriales, un proceso de asimilación y reproducción por el hombre de contenidos socialmente valiosos, sujetos a fuertes condicionamientos históricos y sociales.

Definitivamente, para analizar el surgimiento de la educación como fenómeno social es necesario apelar a los conceptos actividad, comunicación, socialización y vida en comunidad. También, dicho análisis presupone reconocer que la educación surgió en contextos de vida social muy complejos, más aún cuando las fuerzas de la naturaleza eran dominantes sobre la sociedad. Tal reflexión conduce a certezas sobre las infinitas posibilidades que tiene la educación para generar cambios, para crear y transformar realidades.

En resumen, la educación:

Es un hecho que se realiza desde los orígenes de la sociedad humana. Se le caracteriza como un proceso por obra del cual, las generaciones jóvenes van adquiriendo los usos y costumbres, las prácticas y hábitos, las ideas y creencias, en una palabra, la forma de vida de las generaciones adultas (...) La educación se encuentra en relación indisoluble con la vida de la

sociedad. (Larroyo citado en Martínez, 2006, p. 65).

En esa relación de la educación con la sociedad, se revela el carácter complejo de la educación, el que se evidencia también por el hecho de que en los procesos de socialización educativa intervienen múltiples actores, organizaciones e instituciones sociales. Cada uno posee contenidos y formas de organización diferentes.

Entre los actores se encuentran los padres y familiares cercanos, los maestros, los amigos y vecinos, los líderes de organizaciones sociales (políticas, religiosas, sindicales, estudiantiles, comunitarias, entre otras) y las personalidades públicas y comunicadores sociales. Entre las organizaciones e instituciones de socialización educativa aparecen la familia, la escuela, la comunidad, las organizaciones, las instituciones sociales y los medios de comunicación.

En este sentido, el hombre se educa para vivir en sociedad, es decir, para asimilar las influencias del medio, apropiarse de los contenidos socialmente valiosos y proyectarlos en la transformación de la realidad. Se inicia en el seno familiar, donde se asimilan los componentes esenciales de la cultura.

Consecuentemente, existe una estrecha relación entre educación y cultura, pues (...) la educación es un componente tan fundamental de la cultura, como pueden serlo las ciencias, el arte o la literatura. Sin educación no sería posible la adquisición y transmisión de la cultura ya que por ella vive ésta en el espíritu de los hombres. Una cultura sin educación sería una cultura muerta (Luzuriaga, 1986, p.11).

El sistema de educación de cada país responde a determinadas condiciones concretas, entre las que se pueden citar las siguientes:

- Las concepciones políticas e ideológicas que sustentan a la educación (Que determinan sobre la organización de los contenidos, de los métodos y del carácter de la enseñanza y del aprendizaje).
- El grado de prioridad que le concede la sociedad a la educación (Determina niveles de recursos que se asignan, cobertura a las necesidades educativas, etc.).
- El grado de desarrollo económico (Influye en disponibilidad de recursos, cantidad y calidad del equipamiento de las escuelas y la magnitud de las retribuciones al personal).

Por tanto, las instituciones educativas, públicas o privadas constituyen también formas de organización social, donde funciona una forma de división social del trabajo y se establecen relaciones jerárquicas de subordinación y coordinación que aseguran el cumplimiento de las políticas educativas.

La educación es por tanto, una creación humana, necesaria para lograr la formación del hombre en la sociedad y en la cultura en que vive. Para llegar a una definición sobre *educación*, puede recordarse que etimológicamente la palabra educación tiene dos acepciones:

- *Educare*, que significa alimentar, criar.

Desde esta acepción, la educación es un proceso de alimentación, mediante influencia externa, acrecienta el ser biológico y espiritual del hombre.

- *Ex-ducere*, que significa sacar, llevar, conducir de dentro hacia fuera.

En este sentido, es un proceso de encauzamiento o conducción de disposiciones que ya existen en el ser. Configuración física y espiritual del hombre.

Sin embargo, ninguna de ellas existe sin la otra, por lo que la educación comporta una relación dialéctica entre educare y ex-ducere; es decir, la educación se da a través de la influencia exterior hacia el sujeto. Y también se da desde dentro, de la realidad interior, desde el mismo ser humano como sujeto de la educación; en este caso se analiza como autoeducación. También se da hacia afuera, como influencia formativa hacia los demás.

Por ello, la educación es un proceso que se realiza a través de la acción que se cumple por una influencia, por un desarrollo o por ambos factores a la vez. La educación es efecto y resultado.

A continuación se presentan algunas definiciones sobre educación:

“Todo proceso de influencia, de configuración o de desarrollo del hombre, al mismo tiempo que es efecto de esa influencia, de esa configuración o de ese desarrollo”. (Chávez et al., 2005, p. 7).

Proceso de socialización, o sea, de preparación para la vida en sociedad, lo que requiere de aprendizajes muy diversos, reconocimientos, habilidades, normas y valores que identifican al sujeto como miembro de una comunidad cultural, de un pueblo o de una nación; es un proceso que se inicia desde el nacimiento o antes, y continúa a lo largo de toda

la vida, lo que le confiere un carácter permanentemente dinámico y contradictorio, en el que intervienen múltiples actores, denominados agentes y agencias de socialización”. (Martínez et al., 2004, p. 49).

Una definición clásica en América Latina fue aportada por el educador y filósofo mexicano, Lorenzo Luzuriaga, quien expresó que:

Por educación entendemos, ante todo, la influencia intencional y sistemática sobre el ser juvenil con el propósito de formarlo o desarrollarlo. Pero también significa la acción general, difusa, de una sociedad sobre las generaciones jóvenes con el fin de conservar y transmitir su existencia colectiva. La educación es así una parte integrante, esencial de la vida del hombre y de la sociedad y ha existido desde que hay seres humanos sobre la tierra (1986, p. 11).

De acuerdo con las definiciones anteriores, la educación es factor de la práctica social de los hombres. Como tal, se aborda en dos planos diferentes, aunque relacionados entre sí:

- Un plano más amplio donde la educación se entiende como proceso de formación y desarrollo del sujeto para vivir en sociedad.
- En un sentido más estrecho, se entiende como el proceso de enseñanza - aprendizaje que se realiza en determinadas instituciones docentes, sujeto a normas preestablecidas y evaluaciones periódicas, que conduce a la obtención de una forma concreta de reconocimiento (título, grado, diploma)

Martínez et al. (2004), plantean, que entre ambos límites de la educación se abren definiciones intermedias:

- a) Como proceso: Se entiende como proceso de socialización, de enseñanza - aprendizaje, de formación y desarrollo de la personalidad, en dependencia del nivel de generalización con que se analice.
- b) Como institución: El sistema educativo de cada país y las instancias que lo componen (tipos de escuela, niveles de instrucción)
- c) Como resultado: El sujeto educado, portador de la cultura material y espiritual de su pueblo y de la humanidad.
- d) Como actividad: Las acciones educativas que se realizan para la transmisión y apropiación de la experiencia histórico-social, en las que están

envueltos todos los agentes educativos (padres, maestros, vecinos, líderes comunicativos, organizaciones, medios de comunicación.)

- e) Como profesión: El trabajo de los educadores profesionales (maestros, profesores). (p. 3).

Afirman estos autores, que teniendo en cuenta interpretaciones de la educación como fenómeno de la práctica social, ella está condicionada por dos factores esenciales, que determinan el contenido y la forma en que se realiza.

Estos factores son:

1. El grado de desarrollo económico y social alcanzado, que se expresa en el nivel de los conocimientos teóricos y las habilidades prácticas acumuladas por la humanidad, así como en los sistemas de valores socialmente aceptados en un momento histórico concreto. Esto es lo que le otorga a la educación un carácter histórico.
2. Los intereses, necesidades, puntos de vista y concepción del mundo de las clases sociales en cada momento histórico concreto, que se expresan tanto en la selección del contenido de la educación como en las formas y métodos para realizarla. Esto es lo que le confiere a la educación un carácter clasista. (Martínez et al., 2004, p. 4).

Las funciones de la educación desde los diversos puntos de vista analizados, se manifiestan en cuatros niveles diferentes:

- General: puesto que toda la sociedad está implicada en la educación de las nuevas generaciones, cualquier persona o institución actúa como agente educativo, trasladando conocimientos, hábitos y habilidades, normas y valores, transmitiendo el resultado de su experiencia individual y colectiva y asumiendo la experiencia de los demás.
- Parcial: cada organización o institución social ejerce influencias educativas específicas, centradas en aspectos muy concretos de la vida, que no son intercambiables ni sustituibles.
- Orientación a un fin propio: exige una institución especial diseñada para dirigir el proceso de educación de las nuevas generaciones (el sistema de educación y las dependencias educativas; escuelas, institutos y universidades), a la que se le asigna esta responsabilidad social.

- Profesional: la responsabilidad de la educación se asigna a grupos de personas o a personas que reciben una preparación especializada que los caracteriza como profesionales de la educación, regulados por la ética de esa profesión y sometidos al control social y a la evaluación de sus resultados. (Martínez et al., 2004, pp. 7-8).

El docente es el agente educativo por excelencia. Él participa en el cumplimiento de las funciones de la educación, dado que la escuela es el lugar donde se materializan todas las funciones en todos sus niveles. Se considera a la escuela como la agencia de socialización educativa sistemática por excelencia.

En resumen, puede afirmarse que la educación es un fenómeno social complejo, contradictorio, multifactorial, que acompaña al ser humano en su multifacética actividad social y tiene tres funciones históricas: La función de conservar la experiencia universal acumulada; la función de transmisión de esa experiencia histórica a las jóvenes generaciones y la función de creación de nuevas experiencias, conocimientos, valores culturales y morales, así como hacer realidad sus relaciones con la cultura y la tecnología.

La Pedagogía como ciencia. Su objeto de estudio y categorías fundamentales

El surgimiento y evolución de la Pedagogía, está ligado al desarrollo de la educación y de la humanidad. Por ello, cualquier análisis al respecto debe considerar, el desarrollo histórico de la sociedad y del hombre.

La Pedagogía es el área del conocimiento humano que se dedica al estudio de la Educación escolarizada. Sin embargo, como ya se ha planteado, antes de existir la educación como proceso pedagógico, ya existía como fenómeno social. La pedagogía es la ciencia que tiene por objeto de estudio la educación conscientemente organizada y orientada a un fin, de carácter escolarizado o no, pero que constituye un proceso organizado, sistematizado y orientado a determinadas aspiraciones.

El fin de la educación escolarizada es, como ya se ha dicho, la formación y el desarrollo del hombre a partir de las necesidades histórico-concretas. Este proceso propicia una parte importante de la socialización del hombre.

Las categorías: formación y desarrollo, así como, socialización, que le interesan a la pedagogía son formas particulares de estos mismos procesos que tienen lugar en toda la sociedad en sus diferentes agencias.

Un sistema teórico como es la Pedagogía, resulta tanto más sólido en la medida que posea coherencia entre sus fundamentos y en correspondencia, que se asiente en un adecuado sistema categorial. Las categorías no son estáticas sino que son conceptos de máxima, generalidad que constituyen un sistema dinámico y como tal deben verse.

En la medida en que la ciencia se amplía y perfecciona como sistema teórico, pueden emerger nuevas categorías o enriquecerse las existentes. Tal es el caso de la Pedagogía. Cuando surgió como ciencia con la obra de Juan A. Comenio, las categorías que se utilizaban eran educación, enseñanza e instrucción, a la vez que la teoría pedagógica también operaba con categorías de otras ciencias, pero cuando fueron surgiendo otros estudios y prácticas innovadoras se fueron jerarquizando nuevos conceptos hasta convertirse en categoría.

Un ejemplo de lo anteriormente expuesto es la obra de Juan Federico Herbart (Alemania, 1776-1841) quien profundizó en las primeras categorías de la Pedagogía, aplicándolas a la enseñanza con el apoyo de conceptos de la Psicología, como la motivación, la percepción, la representación, la asociación,

la aplicación y el interés, en los que se apoyó para crear su teoría de los cuatro pasos o grados formales de la enseñanza: .

Conviene precisar que la Pedagogía es una ciencia social que estudia el proceso de educación en sentido pedagógico, es decir, aquellas influencias que emanan de la escuela y de los agentes educativos vinculados a ella. La educación es un proceso continuo de incorporación y reconstrucción de nuevos saberes, que permiten la inserción del sujeto en la vida social. Es en esta dirección que se manifiesta en las instituciones educacionales. (Martínez et al., 2004).

Desde el punto de vista pedagógico, la educación se concibe como el proceso que integra todas las influencias educativas y abarca las diferentes esferas del desarrollo del estudiante, es decir, las esferas cognitiva, afectiva, volitiva, física, y, aunque en algunos momentos, esté dirigido con mayor énfasis a una esfera en particular, o a un componente específico de esta, en mayor o menor medida también están implicadas las esferas restantes. (López et al., 2002).

“Este sistema de influencias es conscientemente organizado, dirigido y sistematizado sobre la base de una concepción pedagógica determinada” (López et al., 2002, p. 57). Su objetivo más general es la formación multilateral y armónica de los estudiantes, para que se integren a la sociedad en que viven y contribuyan a su transformación y perfeccionamiento.

La educación como proceso tiene lugar fundamentalmente en la escuela, aunque pueden encontrarse también alternativas no escolarizadas, vinculadas a esa institución. La educación en sentido pedagógico o proceso educativo, está integrado por diversos tipos de actividades, que a la vez son instructivas, desarrolladoras y formativas.

Aparecen aquí, tres categorías muy importantes con las que la educación tiene relaciones: instrucción, formación y desarrollo. Por otra parte, la forma particular en que se concreta el proceso educativo en la escuela, recibe el nombre de proceso de enseñanza-aprendizaje.

El proceso de enseñanza-aprendizaje es el campo donde se revelan la instrucción y la educación de los estudiantes en unidad dialéctica. Sin embargo, la educación y la instrucción no son conceptos equivalentes ni de idéntico nivel.

La instrucción se refiere básicamente al “sistema de información, a los conocimientos y a los procedimientos –contenidos conceptuales y

procedimentales–, que los estudiantes deben alcanzar en función de la concepción curricular en que se inserten” (López, 1996, p. 58) que se aprenden en estrecha relación con contenidos actitudinales, es decir, aquellos que se relacionan más con la esfera moral. Estos procesos no se dan aislados y dependen uno del otro.

Esta unidad implica que se incluyan en el proceso educativo, actividades y relaciones que guarden entre sí, la unidad de todas las influencias que la integran en correspondencia con las particularidades de la edad de los niños, adolescentes y jóvenes. (López et al., 2002).

El proceso educativo en la escuela, así como las vías de educación no escolarizadas o no institucionalizadas, comienzan diariamente cuando el estudiante llega a la institución educativa y, aunque termina cuando regresa a su hogar, el proceso educativo trasciende la escuela, por cuanto debe, en alguna medida mantener su influencia en el seno de la familia y en la comunidad.

En el proceso educativo confluyen la enseñanza y el aprendizaje, como un:

Proceso de interacción e intercomunicación de varios sujetos, ya que se dan en un grupo en el cual el maestro ocupa un lugar de gran importancia como pedagogo que lo organiza y conduce, pero en el que no se logran resultados positivos sin el protagonismo, la actitud y la motivación del alumno.

[Es necesario aclarar cómo se concibe el aprendizaje. Una de las definiciones más aceptadas por la comunidad pedagógica, es aquella que considera el aprendizaje como un:]

Proceso en el cual el educando, bajo la dirección directa o indirecta del maestro, en una situación especialmente estructurada para formarlo individual y socialmente, desarrolla capacidades, hábitos y habilidades que le permiten apropiarse de la cultura y de los medios para conocerla y enriquecerla. En el proceso de esa apropiación se van formando también los sentimientos, intereses, motivos de conducta, valores, es decir, se desarrollan simultáneamente todas las esferas de la personalidad”. (López et al., 2002, p. 59).

El proceso donde se da la actividad conjunta del maestro y estudiantes, con una mayor sistematicidad, intencionalidad y direccionalidad, es el proceso de enseñanza. El maestro, a través de la enseñanza, en sus diversas formas

organizativas, siguiendo determinados principios didácticos que le permiten alcanzar objetivos específicos previamente establecidos en los programas, contribuye al logro de objetivos más generales que se plantean en el proceso educativo en su integralidad.

En la tradición educativa latinoamericana, late el llamado a la integración de la educación con la instrucción a través de la enseñanza. Un ejemplo de ello es la Pedagogía del educador brasileiro, Paulo Freire (1921-1997), quien, con orientadoras palabras, escribió en su libro *Pedagogía de la Autonomía* la siguiente orientación:

Enseñar no es transferir conocimientos, sino crear las posibilidades de su producción o de su construcción pues quien enseña aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender (...) fue aprendiendo socialmente cómo, históricamente, mujeres y hombres descubrieron que era posible enseñar (...) aprender precedió a enseñar (...) enseñar se diluía en la experiencia realmente fundadora de aprender. (2004, p.18).

El proceso educativo se concibe como una influencia permanente que se deriva de la relación estable entre todos los factores que la integran, donde el proceso en el que la enseñanza y el aprendizaje se dan en unidad dialéctica –proceso de enseñanza-aprendizaje– es el más enriquecedor. Sin embargo, ello no significa “que la acción orientadora del maestro se limita únicamente a ese momento, ni que el alumno solo aprende en esas condiciones”. (López et al., 2002, p. 59).

Es decir, el proceso de enseñanza aprendizaje, es aquel donde la interacción maestro-estudiantes, se estructura siguiendo un esquema predeterminado en cuanto a objetivos, métodos, medios, formas organizativas, espacio, tiempo y lugar, pero que se extiende más allá del salón de clase, a través de las actividades autónomas y aquellas extra docentes o extraescolares derivadas del propio proceso de enseñanza-aprendizaje.

Un esquema aproximado de las relaciones y dinámicas de las categorías de la Pedagogía pudiera ser el que se presenta en la figura 1.

Estos conceptos esenciales desde el punto de vista pedagógico, se han interpretado de diversas formas. La categoría formación se interpreta como base del desarrollo y también como consecuencia de este; algunos la refieren a la esfera afectiva solamente pero en otros casos le dan un mayor alcance incluyendo también en ella la esfera cognitiva.



Figura 1. Sistema categorial de la Pedagogía. La figura ilustra las interconexiones sistémicas entre las categorías de la Pedagogía, a la vez que lo considera un sistema abierto al crecimiento teórico e incorporación de nuevas categorías que enriquezcan su sistema categorial con nuevas aportaciones derivadas del proceso investigativo en la ciencia.

En el momento actual, la categoría formación ha adquirido una mayor fuerza entendida como la orientación del desarrollo hacia el logro de los objetivos de la educación. La formación expresa la dirección del desarrollo, es decir, hacia donde este debe dirigirse. Cuando se habla de formación no se hace referencia específicamente a aprendizajes particulares, destrezas o habilidades; estos constituyen más bien medios para lograr su formación como ser espiritual. (López et al., 2002).

La formación de las particularidades del estudiante como personalidad, no se da aislada del desarrollo de sus procesos y funciones psíquicas. Formación y desarrollo constituyen una unidad dialéctica. Así, “toda formación implica un desarrollo y todo desarrollo conduce, en última instancia a una formación psíquica de orden superior” (López et al., 2002, p. 62). La educación como objeto de la Pedagogía debe considerarse en su función formativa y desarrolladora.

Resumiendo, la Pedagogía en su largo camino de búsquedas y prácticas educativas ha conformado su estatus teórico como ciencia con suficiente independencia y sistematización, para enfrentar los retos que la contemporaneidad compleja e incierta sitúa a la educación de las nuevas generaciones.

Fundamentos y relaciones de la Pedagogía con otras ciencias

La Pedagogía, desde sus orígenes, se apoyó en otras áreas del saber humano. También en sus inicios se apoyó en las ciencias naturales. Tal es el caso de la teoría pedagógica de Juan A. Comenio, la que presenta un marcado enfoque naturalista. Pero al ser la Pedagogía una ciencia social, sus más importantes enclaves y relaciones vienen de las ciencias sociales, especialmente de la Filosofía, la Sociología, la Historia y la Psicología. También la Antropología y las Ciencias del Lenguaje, entre otras, han contribuido al desarrollo e independencia de la Pedagogía como ciencia.

A partir de esas relaciones, en el Siglo XIX, surgieron la Psicología Pedagógica, la Filosofía de la Educación y la Sociología de la Educación. De modo que hoy día toda teoría pedagógica tiene en su base una teoría filosófica que a la vez se relaciona con una teoría psicológica que analiza los fenómenos socioeducativos bajo esta óptica.

La Filosofía en general y la Filosofía de la Educación en particular, aportan con los siguientes aspectos:

- El tratamiento acerca de la educabilidad del hombre, la educación como categoría más general y el porqué y el para qué se educa al hombre.
- Es necesario tomar en cuenta las principales corrientes ideológicas que dominan en el mundo contemporáneo de las que se nutren las políticas educativas.
- Cualquier base filosófica de los sistemas educativos en la contemporaneidad y desde la visión y raíces latinoamericanas de la actualidad, sustenta un proceso educativo en el que se considera al hombre como realidad viva, bio-psico-social, individual, comunitario e histórico. La naturaleza humana es necesario considerarla en general y como históricamente condicionada por cada época; el hombre varía en el curso de la historia, se desarrolla, se transforma, es el producto de esta.
- La educación debe estar comprometida con un proyecto de país que tenga como finalidad la prosperidad, la integración, la independencia, el desarrollo humano sostenible y la preservación de la identidad cultural y los saberes interculturales.

- La filosofía de la educación fundamenta la existencia del hombre como ser pensante, con una estructura intrínseca para ser educado, para auto educarse y para educar a los demás.
- Se precisa el fin de la educación como la formación del hombre y la cultura en estrecha interrelación. Un hombre que responda a su época, que represente y entienda su identidad como ciudadano. De acuerdo con este planteamiento, la educación debe ser integral, desarrollando un estudiante que “piense, sienta, valore, cree, haga y sobre todo, ame”.
- La educación debe por tanto, preparar al hombre para la vida y para el trabajo. Debe concebirse como un elemento de carácter liberador, que permita al sujeto que aprende, desarrollar su conciencia crítica, favorecer su creatividad y ser protagonista de los cambios que se den en la sociedad en que vive.
- La educación debe favorecer el desarrollo de valores como la responsabilidad, el respeto, la honestidad, la solidaridad, la defensa de su entorno físico, del equilibrio ecológico y del desarrollo intercultural. Debe favorecer también, un adecuado equilibrio entre la formación científico - técnica y el desarrollo espiritual. (López, et. al. 2002, p. 63).

Desde el punto de vista sociológico, el sustento de la educación y de la Pedagogía se enmarca en:

- Sustentar que la educación se relaciona íntimamente con la política, la economía, el derecho, el medio ambiente, la comunicación social y la interculturalidad, en una interrelación dado que la educación está condicionada, por estas esferas sociales, pero a su vez, es condicionante de su proyección futura.
- La educación institucionalizada, tiene que vincularse estrechamente con los demás agentes educativos de la sociedad: La familia, la comunidad, las organizaciones productivas, sociales, políticas y culturales, así como, con los medios masivos de comunicación. Es por tanto necesario, lograr la unidad formativa entre todos los agentes educativos de la sociedad, para que cada uno con su forma específica de educar y su creatividad, contribuyan a la formación del hombre que deseamos.
- En la base de la educación institucionalizada está la relación entre la escuela y la familia; la escuela y la comunidad, incluyendo los factores

demográficos y ecológicos. Las relaciones sociales dentro de la escuela deben quedar armónicamente conjugadas.

- El rol social del profesor es un aspecto de indiscutible valor para el éxito de la labor educativa.
- La movilidad social del estudiante al terminar su formación escolar presenta una doble función, como propiciatoria del nivel de vida material, pero también y muy especialmente debe entenderse en el sentido de que se educa para crecer como personas en valores y espiritualidad. (López et al., 2002).

Desde el punto de vista psicológico, el sustento de la educación y de la Pedagogía se encuentran en:

- El aprendizaje es un proceso de construcción y reconstrucción de conocimientos, habilidades, vivencias, experiencias, valores, sentimientos y actitudes, todos ellos entrelazados a las posibilidades ilimitadas que tiene el sujeto para aprender.
- El aprendizaje humano, se produce bajo la comprensión de que el hombre (como especie humana), es un ser bio-psico-social, que está altamente condicionado por el medio socio - cultural en el cual se educa. Ello se relaciona estrechamente con el problema del análisis de la época en la cual vive el niño y con las condiciones sociales concretas en las que se forma y se desarrolla.
- La concepción que se tenga del desarrollo psíquico humano, influye de manera significativa en la concepción del proceso de educación del hombre y por lo tanto en las ideas pedagógicas.
- Los resultados educativos no son atribuibles solo a la naturaleza, ni al aparato biológico heredado, sino que se destaca como determinante, la acción educativa en el medio ya sea familiar, escolar y de todo el contexto social, que de muy diversas formas influyen en el ser en formación.
- En estos fundamentos psicológicos toman vital importancia, conceptos como “la apropiación” por el hombre de la herencia social, elaborada por las generaciones precedentes, entendiéndose en coincidencia con López, et al. (2002) como:

Las más diversas formas y recursos a través de los cuales el sujeto, de

forma activa y en íntima interrelación con los demás - los adultos y los coetáneos que lo rodean hace suyos los conocimientos, las técnicas, las actitudes, los valores, los ideales de la sociedad en que vive, así como los mecanismos a través de los cuales logra su autodesarrollo; es decir, convierte en cualidades personales la cultura que caracteriza la sociedad en que vive.

Desde los fundamentos psicológicos se reconoce que el estudiante durante el proceso de aprendizaje, no solo se apropia de la cultura, sino que en ese proceso también, la construye, la enriquece, y la transforma, proporcionando así un verdadero legado para las futuras generaciones. (p. 64).

Sintetizando, los fundamentos de la Pedagogía y sus relaciones con otras ciencias, desde su objeto de estudio, le permiten confiar en las posibilidades ilimitadas del ser humano para conocer el mundo e interpretarlo creadoramente; construirse y construir; para fundar y realizar; para pasar el legado del saber de la generación actual a las futuras.

Funciones de la Pedagogía como ciencia social, leyes y principios

Partiendo de la concepción que explica a la Pedagogía como ciencia sistematizada y reconocida por la práctica social, que estudia los fenómenos que se dan en los procesos educativos para lograr la formación, las autoras asumen la precisión de Chávez et al. (2005) acerca de las funciones de la educación, las que son diferentes por sus características específicas pero se presentan en unidad. A continuación se enumeran:

- Instructiva-educativa.
- Formativo-desarrolladora.
- Socio individualizadora.

Para estos autores, los que asumen la función instructiva-educativa, consideran que es aquella que está encaminada a propiciar la orientación cognoscitiva del sujeto y tiene que ver con los contenidos conceptuales (conceptos, hechos, datos) y los llamados procedimentales (habilidades, hábitos, destrezas y procedimientos propiamente dichos), en relación con aquellos aspectos enrumados a servir de guía espiritual al hombre y tienen que ver con los contenidos actitudinales, en cuya base están los valores.

Las funciones formativa y desarrolladora conllevan al análisis de la categoría formación vista como orientación del desarrollo hacia el fin de la educación, lo que implica tener presente y practicar las mejores tradiciones humanistas y culturales por las que ha transitado la historia del pensamiento, de la ciencia y de la cultura. La formación alcanzada por el estudiante será el nivel de comprensión para explicarse y comprender el mundo en que vive e incidir en su transformación y en la de los demás.

La función socio individualizadora está dada por el sistema de influencias que recibe el estudiante de los diferentes agentes u agencias educativas. Como se ha expresado, entre los agentes educativos se encuentran: la familia, el colectivo pedagógico, y el grupo de estudiantes, constituyéndose en agencias la comunidad, la entidad laboral, los medios masivos de comunicación.

Al respecto, conviene destacar que la asunción por la Pedagogía de las funciones de la educación antes expresadas, no elude el reconocimiento de las suyas propias como ciencia social. Con otras palabras, la educación sistematizada es el objeto de estudio de la Pedagogía, pero a su vez, la misma como saber

teórico de carácter social cumple un grupo de funciones. Con independencia de un completamiento y profundización sobre funciones de la Pedagogía, resultantes de estudios posteriores a este texto, pueden reconocerse como funciones propias de esta ciencia social las siguientes:

- Contextualización social de sus investigaciones, estudios y saberes en general.
- Profundización y ampliación de sus leyes, principios y sistema categorial.
- Transmisión crítica y creadora de conocimientos y prácticas innovadoras y fecundas.
- Profundización, descubrimiento, sistematización, transmisión de teorías científicas, tecnologías y metodologías de investigación para la educación.
- Diagnosticar y pronosticar necesidades y alternativas innovadoras para la solución de problemas propios de su objeto de estudio.

Consecuentemente, estas funciones necesitan de particularización en tareas de acuerdo con las condiciones histórico sociales concretas.

Siguiendo el curso de argumentación sobre la Pedagogía como ciencia social, resulta necesario reflexionar sobre sus leyes y principios.

Cuando se habla de leyes y principios desde la epistemología de las ciencias, se está haciendo referencia a la conexión interna y estable de los fenómenos, hechos y procesos, lo que determina su desarrollo esencial y necesario. Se trata de relaciones internas, las que han es el objeto de la complejidad en el mundo.

No son relaciones perceptibles, porque actúan en la naturaleza más oculta a los ojos humanos, sin embargo las leyes y principios no son escondidos a la inteligencia, a la razón sistémica, ni al saber científico. Cada ciencia busca la revelación de sus leyes y principios a partir de la investigación.

La noción de ley está próxima a la de regularidad, ya que ésta se constituye a partir un conjunto de nexos establemente interrelacionadas por su contenido y que trazan la tendencia u orientación estable en un sistema. Ramos y Plá (2010) aseveran que “la educación es un fenómeno social y, por tanto las leyes que rigen el proceso educativo, son leyes sociales”, o sea, leyes que determinan el movimiento y el desarrollo social.

Algunos autores, entre ellos el gran pedagogo checo, precursor de la Pedagogía y de la didáctica Juan Amós Comenio, han preferido llamar a las leyes *relaciones legítimas*.

En opinión de Chávez et al. (2005), estas leyes son:

- La unidad entre el proceso educativo que se ofrece en la escuela y los que se derivan de las otras agencias educativas de la sociedad, en un momento histórico determinado.
- El proceso educativo, a su nivel, tiene un fin: la formación y el desarrollo del hombre. A la pedagogía le corresponde una parte importante de esta responsabilidad histórica.
- El proceso educativo escolarizado contribuye esencialmente al proceso de socialización del hombre, aunque no es el único que propicia ese hecho relacionado con el progreso humano.
- El carácter condicionado y condicionante de la educación.
- Carácter sistémico y continuo de la educación.

A partir de esta posición general, al hablar de las ciencias sociales y específicamente de la pedagogía que se ocupa de un problema cardinal de la sociedad: La formación del hombre, se hace necesario destacar los aspectos que constituyen sus características esenciales como saber social: La proyección social, la orientación humanista y su carácter transformador.

- Proyección social. No se puede educar al hombre aplicando las regularidades y los principios generales descubiertos por la ciencia pedagógica independientemente de los fines, los valores, las cualidades, las particularidades del tipo de hombre que quiere lograrse en un medio social concreto y en una etapa histórica determinada.

Todo ello pone de manifiesto la necesaria proyección social de la pedagogía que sin perder su dimensión universal permite ser entendida y aplicada dentro de un contexto social con sus singularidades, contextos y aspiraciones específicas.

- Orientación humanista: La Pedagogía posee una esencia profundamente humana, lo que significa reconocer su fuerza dirigida al desarrollo y al enriquecimiento multilateral de la vida social. El carácter humanista de la

ciencia pedagógica no necesariamente ha de verse reñido con el carácter científico experimental de los métodos que le permiten penetrar en la esencia de los fenómenos que estudia.

Se puede aquí destacar el extraordinario valor que tiene realizar el proceso de formación del hombre basado en la ciencia, de modo que, cada vez más, no se apoye en la espontaneidad de la empírica sino en fundamentos científicos. Al mismo tiempo, cabe subrayar la gran importancia que tiene el hecho de que el propio proceso de investigación científica se realice en las condiciones de la práctica y con la participación del propio educador, el que ha de ser capaz de aplicar los resultados en su práctica cotidiana para transformarla y elevar su calidad. De este modo, cada nivel de realización de la práctica puede constituirse en nuevos adelantos teóricos lo que, volviendo a nuevas prácticas, puede tener como resultado con nuevos conceptos o nuevas teorías.

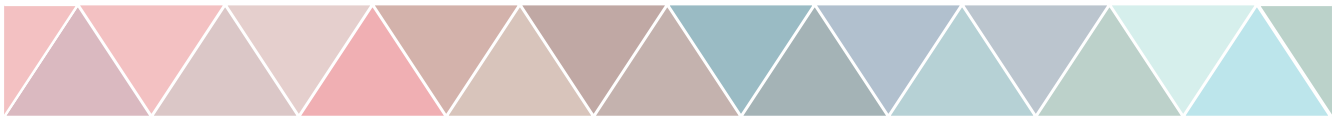
- **Carácter transformador:** El conocimiento cada vez más profundo de cómo se organiza y dirige el proceso educativo, permite que el educador al alcanzar un dominio de los fundamentos científicos de cuya construcción él es partícipe, logre que su actividad resulte más eficiente y creativa y por lo tanto, menos agotadora, pero al mismo tiempo alcanzará logros superiores en la formación del educando, en sus capacidades para crear y en su enriquecimiento espiritual, que lo hará sentirse más satisfecho y realizado al convertirse en un nuevo eslabón de la transformación de la práctica social. (López, 1996).

En cuanto a los principios pedagógicos generales se sigue el criterio de Fernández, González y Recarey (2002). Estos autores consideran que como los procesos de enseñanza, educación e instrucción están íntimamente relacionados, los principios deben tener un carácter integrador, criterio con el que se coincide. Por ello, se presentan estos principios pedagógicos generales:

- Unidad del carácter científico e ideológico del proceso pedagógico.
- Vinculación de la educación con la vida, el medio social y el trabajo en el proceso de educación de la personalidad.
- Unidad de lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador .
- Unidad de lo afectivo y lo cognitivo.

- Carácter colectivo e individual de la educación, y el respeto a la personalidad del estudiante.
- Unidad entre la actividad, la comunicación y la personalidad.
(Fernández et al., 2002, p. 81).

En síntesis, la autenticidad e identidad de la Pedagogía como ciencia de la educación, se ha construido, argumentado y demostrado históricamente a través del cumplimiento de sus funciones sociales. El hecho de contar con un sistema teórico estructurado en funciones, leyes, categorías y principios le reconoce la independencia necesaria para enfrentar los retos de la formación humana en la creciente complejidad de las relaciones sociales actuales.



Capítulo 2

Raíces y antecedentes del nacimiento de la Pedagogía





Capítulo 2

Raíces y antecedentes del nacimiento de la Pedagogía

Iniciales expresiones del pensamiento educativo como condiciones de la reflexión pedagógica

Con la Pedagogía, al igual que como ha sucedido con el desarrollo histórico de todas las ciencias, el ser humano tuvo que acumular mucho conocimiento empírico sobre la educación antes de contar con la posibilidad de reflexionar teóricamente sobre ese peculiar proceso social. Como se ha expresado en el capítulo anterior, la educación en las comunidades primitivas era espontánea, en la propia vida y para la subsistencia. De modo que en aquellas condiciones, los seres humanos tenían como aspiración suprema conservar la vida. No había posibilidades de pensar en otros asuntos, aunque biológicamente, quizás ya muchos sujetos estuvieran dotados para ello.

La posibilidad de pensar, de reflexionar sobre la vida y las relaciones sociales fue posible cuando las comunidades humanas pudieron contar con los recursos y fuerzas suficientes para ganar batallas a la naturaleza, para dedicarse a la agricultura, a la ganadería, a la industria, al comercio y a las guerras. Todo ello de manera premeditada y en la búsqueda por la supremacía dentro de la misma especie.

Justamente, al imponerse la hegemonía social de unos sobre otros, los más fuertes y poderosos comenzaron a dominar y acaparar el saber acumulado, lo que a la vez permitió conocer acerca del valor del conocimiento para conservar la superioridad y el dominio sobre otros seres humanos.

Puesto que, unos grupos humanos pudieron dominar los secretos de la producción, del comercio, de las guerras y pudieron sojuzgar a otros, también pudieron alcanzar el poderío del saber y los de más señorío se ocuparon de educar a sus hijos para perpetuar el poder. Así surgió la sociedad esclavista en el mundo antiguo. En la sociedad esclavista todo el saber estuvo reunido, integrado, en la Filosofía que se consideró la reina de la sabiduría.

Consecuentemente, en la antigüedad y hasta finales del siglo XVI, las ideas sobre la educación se mezclaban con las ideas filosóficas y las ideas teológicas y no existían como saberes independientes.

La Antigüedad (5000 a. C. – siglo V d. C.) abarca una gran variedad de culturas: mesopotámicos, egipcios, chinos, indios (India), fenicios, hebreos, árabes, indios americanos, persas, griegos y romanos. Por supuesto, cada cultura tiene sus rasgos específicos, como los egipcios con sus pirámides y jeroglíficos, los chinos con sus majestuosos palacios y su particular escritura, los indios americanos con sus pirámides escalonadas. (Salas, 2012, p. 24).

En correspondencia, con su desarrollo y contextos, cada sociedad tuvo sus rasgos específicos, pues también cada cultura tuvo su tiempo histórico de existencia, lo que quiere decir que, en general, no existieron al mismo tiempo. Así, por ejemplo, mientras que los egipcios construyeron sus pirámides alrededor el 2500 a.C.; la pirámide de Teotihuacán en México data del año 100 d.C.

En la organización social, los pueblos antiguos se dividieron en tres estratos principales: La clase gobernante, poseedora de las riquezas y dominante sobre las demás; los hombres libres quienes pagaban tributos y vivían de su trabajo y los esclavos quienes eran sometidos y para quienes estaban negados todos los derechos. En aquellas condiciones, las prácticas educativas, las opiniones y los pensamientos incipientes sobre la educación, a la vez que el establecimiento de los contenidos y de las formas de educar se correspondió con los intereses de la clase social dominante.

Cuando se analiza la historia de la educación en la antigüedad, suele comenzarse por la civilización egipcia pues muchos de los aspectos de su educación y cultura influyeron en las tradiciones de Grecia y Roma, algunas de ellas, todavía se conservan hasta hoy día. De Egipto, se ha reconocido la labor de los escribas quienes pertenecían a la nobleza allegada al faraón y eran los únicos que sabían el oficio de la escritura, lo que junto a los conocimientos matemáticos, de astronomía, oratoria y de la educación militar distinguió la educación egipcia en la antigüedad. Los papiros encontrados expresan refranes y frases sobre educación moral.

También la Roma antigua practicó la educación con objetivos previamente definidos. Se cuenta que:

En cuanto a los valores romanos, la familia y la figura paterna es un rasgo base en la sociedad romana. En la mayoría de las culturas, el padre asume la autoridad de la familia. En el caso romano, era tan importante la autoridad paterna, que las leyes del Estado le permitían encarcelar, azotar o incluso asesinar a sus propios hijos, siempre y cuando se pudiera comprobar que eran anormales o problemáticos. Por lo tanto, la educación de los hijos en la primera infancia dependía del padre de familia. La madre (...) jugaba un papel de autoridad secundaria, era quien enseñaba a los hijos los modales y costumbres sociales y además, detectaba las habilidades y talentos para encaminarlos a las actividades que más les conviniese, ya fuera la milicia, el derecho o cualquier otro oficio (Salas, 2012, p. 49).

Como en todas las civilizaciones antiguas, el castigo corporal era un método de educación ampliamente utilizado. Sobre el contenido de la enseñanza, se destacó el:

alfabeto (leer y escribir), gramática (expresión oral y lectura de clásicos y cultura general), música, matemáticas y astronomía, retórica, poesía, filosofía y educación física (...) Las escuelas romanas también se conocían como escuelas de gramática, en donde los alumnos aprendían aspectos de todas las áreas del conocimiento. Al igual que las escuelas de nuestro tiempo, en la escuela se recibía una instrucción para obtener una cultura general (Salas, 2012, p. 51).

En conformidad con las aspiraciones de este texto, no es posible historiar todas la civilizaciones antiguas, pero bastarán los ejemplos que se ofrecen de Egipto, Roma y Grecia para comprender que los sistemas filosóficos de la antigüedad contienen intentos de identificar la educación como fenómeno social, al igual que formularla en determinados conceptos.

Precisamente, en la lucha de ideas confrontadas, en el enfrentamiento de las prácticas diferenciadas se puede encontrar la fuerza que ha dado continuidad ascendente al progreso del proceso social.

Estas ideas tienden a objetivar el tipo humano que desean conformar tales pensadores en tanto ideólogos de la clase dominante.

Los pensadores de esta época, en sus obras expresaron el significado, contenido y métodos de educación en relación con lo que consideraron la verdad y en la búsqueda de explicaciones sobre el origen del mundo que les rodeaba.

Principales ideas de filósofos griegos presocráticos sobre la educación

El título de este epígrafe anuncia un espacio peculiar para el filósofo y educador griego Sócrates; también este título advierte así que antes del pensamiento socrático hubo un conjunto de ideas que le antecedieron.

Es necesario recordar, la idea expresada antes acerca de que en la antigüedad la Filosofía reunía todo el saber acumulado, por lo que en adelante se presentan algunos filósofos como ejemplos de pensamiento que incluyen la educación como parte de la reflexión filosófica.

Llegados a este punto, conviene aclarar que en este texto no se comparten los criterios eurocéntricos que pretender explicar el origen de las ciencias solo en Europa y menos aún atribuir el nacimiento del pensamiento reflexivo sólo a la Grecia antigua. Las autoras consideran que la cultura universal es un proceso histórico de práctica social que tuvo y se sostiene en un devenir realizado por seres humanos en su constante actividad y comunicación. En este sentido, es importante considerar que:

La civilización occidental es heredera de civilizaciones mucho más antiguas; a Egipto se le concede el privilegio de ser, desde el punto de vista documental, la cuna de la civilización humana. En cualquier caso, hay un hecho cierto: la cultura egipcia, así como los grandes imperios de Mesopotamia (Babilonia, Asiria, etc.), y también los pueblos del Medio Oriente (fenicios, judíos, persas, nómadas árabes, palestinos y otros) contribuyeron de manera importante a la conformación de la civilización occidental (Pino et al., 2004, p. 5).

Por cierto que, un antecedente importante para el surgimiento de la cultura y el desarrollo del pensamiento en el mundo antiguo fue la mitología. Una de las mitologías más trascendentes es la mitología griega.

El mito puede ser definido como un conjunto de leyendas imaginativas y fantásticas que narran el origen del universo, la situación del hombre, sus preocupaciones y descubrimientos. Del mismo modo, el mito es una actitud intelectual en la que se produce la personificación de las fuerzas de la naturaleza, es decir, se dota de voluntad y personalidad a elementos naturales. En ocasiones, la fuerza de la naturaleza expresada en el agua, en el viento, la madera, el fuego, o el rayo es la causa suprema, esencial, que origina todo lo

que existe, incluso el pensamiento. Así, para los egipcios antiguos las aguas del Nilo significaron la fuerza creadora más universal; para los pueblos de la Mesopotamia, fueron las aguas del Tigris y el Éufrates, como para los antiguos de América fueron el sol, la luna y los grandes ríos.

Prácticamente todos los filósofos anteriores a la existencia de Sócrates (filósofos presocráticos), coinciden en distinguir en la naturaleza las siguientes ideas:

- Es un kosmos, un orden en oposición al caos.
- Es dinámica, cambiante, está en continuo movimiento.
- Presenta unos movimientos intrínsecos, una animación y leyes propias.

De este modo, se intenta definir la naturaleza como algo permanente y único; se persiguen unas leyes o principios explicativos –a ser posible uno solo pues la naturaleza es algo único– que explique dicha realidad (agua, aire, etc.).

Un ejemplo de la primera escuela presocrática que existió fue la fundada en Mileto que era una colonia griega del Asia Menor. Fue, precisamente, Tales de Mileto, uno de los fundadores del pensamiento griego (Pino et al., 2004).

Tales de Mileto había visitado Egipto “para allí recoger una preciosa cosecha de conocimientos muy vinculados a los orígenes teóricos y prácticos de la ciencia y la filosofía” (Pino et al., 2004). No fue casual que Tales de Mileto pensara que el origen del mundo venía el agua, pues se ha supuesto que sus estudios sobre la cultura egipcia y sobre el Nilo influyeran en esa consideración primigenia.

Precisamente, el otro filósofo griego, Pitágoras, quien junto a Tales visitó y estudió el legado egipcio, dio inicio a la llamada escuela de Pitágoras

La escuela de Pitágoras introduce las matemáticas como la estructura del universo. En un principio observa que la realidad tiene un comportamiento matemático: se pueden medir fenómenos, se observan proporciones. Por ello, llega a la conclusión de que el orden del Universo es matemático; y como todo lo matemático puede reducirse a números. Los pitagóricos llegaron a la conclusión de que el origen de las cosas son los números. Según los pitagóricos los números aparecen en parejas, por lo que afirman que la naturaleza es algo dualista: noche-día, macho-hembra.

Entre los siglos VI-V a. C. resalta la figura de Heráclito de Efeso. Heráclito parte

del dinamismo y movimiento del Universo, movimiento que, sin embargo, según él, no lleva al caos, sino que está sometido a un orden, armonía o ley: la dialéctica. Esta es consecuencia del equilibrio que se produce entre la lucha de contrarios.

Un filósofo presocrático importante fue Demócrito de Abdera (460-370 a. n. e.) Recibe su influencia de los planteamientos de Parménides: existe una única realidad en el Universo, pero esa realidad no tiene por qué ser esférica. Para él los átomos o partículas que forman el Universo tienen multitud de formas y son eternos, múltiples desde la eternidad. Demócrito asimiló una cultura muy completa: matemática, física, anatomía, medicina, historia y dejó varios escritos, entre ellos sobre educación. Fue el primero en expresar que la educación debía conformarse de acuerdo con la naturaleza del niño.

La tendencia materialista de Demócrito es característica en sus concepciones pedagógicas. De su pensamiento, han sido seleccionadas algunas ideas de valor antológico. Sería interesante analizar las siguientes opiniones:

La naturaleza y la educación son similares. Precisamente la educación reforma al hombre y reformándolo, crea la naturaleza. Los buenos hombres lo son más por los ejercicios que por la naturaleza.

El estudio elabora cosas maravillosas únicamente sobre la base del trabajo. Las cosas malas se obtienen por sí solas, sin trabajo.

Puede haber jóvenes inteligentes y viejos tontos. Ya que enseña a pensar no el tiempo, sino la educación temprana y la naturaleza.

Un buen razonamiento del padre es la enseñanza más verdadera para los hijos.

La educación de los niños es un trabajo arriesgado. Ya que en caso de que se obtengan éxitos, estos se obtienen por el gran esfuerzo, comprensión y trabajo que se ha empleado, pero en el caso de que no se obtengan éxitos, la pena y el sufrimiento no se pueden comparar con nada (Varea et al., 1998, p. 7).

Las ideas de Demócrito pueden analizarse con la aspiración de precisar si es que existen algunos puntos que guíen la continuidad del pasado lejano con el presente. De encontrar esas conexiones, se estaría reconociéndola idea de la evolución y del desarrollo del pensamiento educativo hasta el advenimiento de la Pedagogía como área diferenciada del conocimiento humano.

Ideas de Sócrates, Platón y Aristóteles

La obra de estos tres grandes filósofos griegos, está ligada estrechamente. Sócrates se considera una figura capital del pensamiento antiguo, Platón fue su discípulo y Aristóteles lo fue de Platón. Los tres son importantes en el surgimiento y evolución de las ideas pedagógicas y posteriormente, de la Pedagogía como ciencia.

Sócrates (Atenas, 469 a.C. - 399 a. C.)

El conocimiento que se tiene de la vida y obra de Sócrates, procede de tres contemporáneos suyos: el historiador Jenofonte, el comediógrafo Aristófanes y el filósofo Platón, según plantean Ruiza et al. (2004). No dejó ninguna obra escrita ni tampoco fundó ninguna escuela de filosofía (Díaz, 2010).

Jenofonte describió a Sócrates como un “sabio absorbido por la idea de identificar el conocimiento y la virtud”, pero con rasgos vulgares. Aristófanes lo satirizó en la comedia *Las nubes* (423 a. C) donde se personificó como *engañoso artista del discurso*.

El mayor conocimiento que se tiene sobre Sócrates, es a través “los diálogos de su excelso discípulo Platón, en los cuales aparece casi siempre como protagonista.” (Abbagnano y Visalberghi, 1957/1992, p. 42).

Los historiadores que han estudiado a Sócrates coinciden en que la moral del conocimiento del bien, siempre se encontró en el centro de sus enseñanzas. Laercio (citado en Yarza, 1996) señala que Sócrates “ha pasado a la historia de la filosofía como el primer ético” (p. 294). Gadotti (2003) afirma que Sócrates “fue considerado el fenómeno pedagógico más asombroso de la historia de Occidente” (p. 19).

Sócrates señalaba que el primer paso para llegar al conocimiento era aceptar la propia ignorancia y en sus reflexiones en torno a la Ética, siempre le dio un papel primordial al conocimiento.

Para Sócrates, el hombre no hace el bien si no lo conoce. Le daba una gran importancia a la conducta virtuosa, es decir, la conducta moralmente correcta, y decía que el ser humano *aspira a la felicidad, y hacia ello encamina sus acciones*. Decía que la mayor virtud era la sabiduría ya que incluía a todas las demás. Por otra parte, consideraba que el hombre sabio era necesariamente virtuoso y el hombre ignorante, necesariamente vicioso.



Figura 2. La muerte de Sócrates (1787). Oleo del pintor francés Jacques-Louis David (1748-1825). sAGm14MzWjaN9Q tomada del Google Cultural Institute, Dominio público.

Al hacer coincidir la sabiduría como la mayor virtud y a su vez, reconocer que se enseña la virtud, considera que esta no era innata, es decir, se forma durante la vida de la persona, por lo que puede aprenderse *mediante el entendimiento podemos alcanzar la sabiduría, y con ella la virtud.*

Desde el punto de vista de sus ideas acerca de la enseñanza, Sócrates se distingue por desarrollar el método Socrático, el cual tiene su base en que “Sócrates hace del diálogo el horizonte de su saber” (Yarza, 1996, p. 295).

Según Sócrates pasaba la mayor parte del tiempo en los mercados y plazas públicas de Atenas iniciando diálogos y discusiones con todas las personas que quisieran escucharlo. A ellas, les respondía mediante preguntas. Justamente, en ello está la importancia de su método, en que era participativa y activa. Con él, logró que sus discípulos y otras personas, descubrieran la verdad por sí mismos, lo que él llamaba, *sus propias verdades.*

El Método Socrático consta de dos partes: la Mayéutica y la Dialéctica. En Filosofía, se entiende por Mayéutica (Inducción) a la aplicación del diálogo socrático y con relación a la Dialéctica (Deducción), ésta se toma como un método que investiga lo incógnito u oculto de la verdad a través de un examen crítico de las percepciones y teorías existentes o por existir. (Díaz, 2010, p. 9).

El método socrático, conocido también como Juicio Socrático, Preguntas

Socráticas o Cuestionamiento Socrático, se caracterizaba porque una pregunta se respondía de forma retórica¹, permitiéndole persuadir en la generación de otras nuevas preguntas para que estas, den más luz al conocimiento. Díaz (2010) señala ejemplos de algunas preguntas socráticas:

Qué quieres decir, cómo llegas a esa conclusión, qué es lo que realmente se está diciendo, supón que te equivocas: qué consecuencias tendría eso, cómo podría saber que lo que dices es verdad, por qué es esto importante. (p. 9).

Por lo que se comprende que el método socrático era un “diálogo sencillo con palabras y ejemplos que todos pueden comprender (...) mas con sus discípulos dialoga, no para debatir por debatir sus opiniones sino para indagar. De esta forma aprende enseñando.” (Díaz, 2010, p. 10).

La fundamental del método socrático está en que el maestro no inculca al estudiante el conocimiento, pues no admite que la mente del estudiante se un almacén de conocimientos.

El método Socrático se componía de dos partes: la Mayéutica y la Dialéctica. La Mayéutica tenía como primera figura el diálogo socrático. Este se realizaba con el objetivo de que los estudiantes elaboren sus propios puntos de vista y argumentos que les permitan llegar a conclusiones por sí mismos. Decía que este diálogo permitía saber si “lo que engendraba la reflexión en sus discípulos, era una apariencia engañosa o un fruto verdadero” (Platón citado en Díaz, 2010).

Lo primero era llegar a que la persona con la cual se dialogaba, se diera cuenta de su propia ignorancia, pues según Sócrates, este es el primer paso para aprender a aprender.

Con relación a la Dialéctica, incluía la búsqueda de la verdad a través del pensamiento crítico y reflexivo. Es decir, se analizan las diversas teorías o percepciones existentes acerca del asunto en discusión. Sócrates aquí no señalaba dónde se podía encontrar la verdad, sino que sus discípulos debían encontrar las definiciones completas o adecuadas hasta alcanzar la *definición universal*, la verdad. Sin embargo, esta verdad universal nunca llegaba a

1 Según el Diccionario de la Lengua Española en una de sus acepciones Retórica es. f. Arte de bien decir, de dar al lenguaje escrito o hablado eficacia bastante para deleitar, persuadir o conmover.

alcanzarse Según Platón, en *Diálogos Socráticos*, esto sucedía porque “el conocimiento por conceptos o el conocimiento por definición, es el objetivo del método socrático.” (citado en Díaz, 2010, p. 11.).

Para Sócrates, cualquier persona era capaz de llegar a conocer la ciencia más profunda, guiándosele y ayudándosele adecuadamente. Platón en *Diálogo del Menón*, señala “así el filósofo griego ofrece un ejemplo al llamar a un esclavo analfabeto a quien logra llegar a través de la conversación con Sócrates, a la comprensión del teorema de Pitágoras” (citado en Díaz, 2010, p. 12).

Como educador, la mayor preocupación de Sócrates era “despertar y estimular el impulso para la búsqueda personal y la verdad, el pensamiento propio y la escucha de la voz interior” (Gadotti, 2003, p. 19).

Como ya se ha dicho, Sócrates no dejó obra escrita. Sus ideas sobre la felicidad, la sabiduría y otras esferas del saber humano, se extraen de los escritos de sus contemporáneos o discípulos, principalmente de Platón. Algunas de ellas son:

Desciende a las profundidades de ti mismo, y logra ver tu alma buena. La felicidad la hace solamente uno mismo con la buena conducta.

La verdadera sabiduría está en reconocer la propia ignorancia.

La belleza de la mujer se halla iluminada por una luz que nos lleva y convida a contemplar el alma que tal cuerpo habita, y si aquélla es tan bella como ésta, es imposible no amarla.

Yo sólo sé que no sé nada.

Solo es útil el conocimiento que nos hace mejores.

Sólo hay un bien: el conocimiento. Sólo hay un mal: la ignorancia.

La reflexión pedagógica sobre el legado socrático indiscutiblemente se centra en el método, lo que puede orientar sobre la ejecución del diálogo, de las preguntas, sobre el reconocimiento acerca de lo que se sabe y de lo que no se sabe, aspectos estos que todavía son necesarios en los tiempos actuales.

La figura de Sócrates tiene una riqueza extraordinaria para el surgimiento y evolución de la Pedagogía.

Platón (427 a.C. - 347 a.C.)

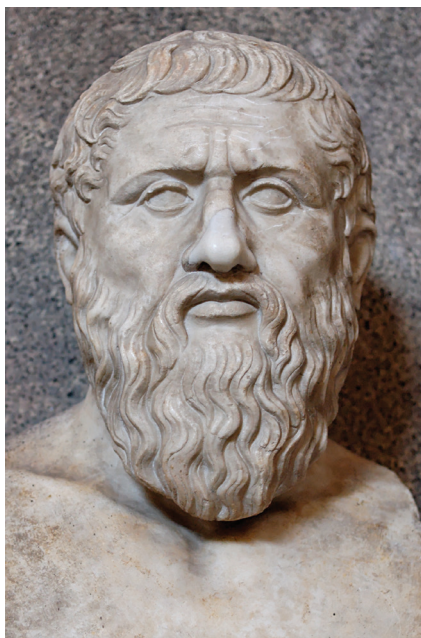


Figura 3. Platón. De Desconocido - Marie-Lan Nguyen (2006), Dominio público.

Platón (427 a. C. - 347 a. C.), principal discípulo de Sócrates y maestro de Aristóteles, constituye el vínculo entre ambos filósofos griegos de la Antigüedad.

A la edad de veinte años, Platón comenzó a frecuentar a Sócrates y estuvo entre sus discípulos hasta la muerte de su maestro. Platón, después de una azarosa vida marcada por la política y las diferencias con los gobernantes, se instala en Atenas en el año 361 a. C., donde pasó el resto de sus días, dedicado exclusivamente a la enseñanza.

“Platón es el primer filósofo antiguo de quien se conserva toda la obra: una Apología de Sócrates, treinta y cuatro diálogos y trece cartas” (Abbagnano y Visalberghi, 1992, p. 47). Existieron

muchas dudas de la autenticidad de estos escritos, pero en la actualidad se reconoce la autoría de Platón en casi todos. Los diálogos han tenido que ser ordenados por alusiones que hace el autor a cosas ya tratadas en diálogos precedentes. Entre sus obras se destacan: Apología, República 1, Simposio, República II-X, Sofista, Político y Leyes.

Los dos primeros periodos de la actividad filosófica de Platón están dedicados a ilustrar y defender la enseñanza de Sócrates y a la polémica contra los sofistas. (...) Un numeroso grupo de diálogos ilustra los fundamentos de la doctrina socrática, (...) que se pueden recapitular esquemáticamente en la forma siguiente: 1) la virtud es una y se identifica con la ciencia; 2) sólo como ciencia se puede enseñar la virtud; 3) en la virtud como ciencia consiste la única felicidad del hombre. (Abbagnano y Visalberghi, 1992, p. 48).

En el tercer periodo de su actividad filosófica, comienzan a desarrollarse las ideas propias de Platón, sin alejarse de las de Sócrates de quien continúa esforzándose por descubrir “la base de la enseñanza socrática y el significado

de la personalidad misma de Sócrates” (Abbagnano y Visalberghi, 1992, p. 48).

Uno de los asuntos que preocupó a Platón fue el aprender. En sus escritos se revela su pensamiento, re refiere a que el alma está unida a la naturaleza que debe conocer y a su vez, la naturaleza está unida toda ella, sus elementos están conectados entre sí. Por ello, la unidad del alma con la naturaleza permite a esta (el alma) conocer la naturaleza y como todo está unido, se puede llegar a conocer todo lo demás. (Abbagnano y Visalberghi, 1992).

Su obra educativa es relevante: Platón propuso una especie de jardín de infantes con juegos, cantos y fábulas debidamente seleccionadas. Es necesario resaltar, que este tipo de institución no existió en el mundo antiguo, ni antes ni después de Platón.

Propuso la introducción de la música y la gimnasia en la educación de los niños y alrededor de los 16 a los 20 años, debía introducirse la iniciación de los jóvenes en la vida militar bajo la supervisión de los padres. De los 20 a los 30 años, los más avanzados jóvenes podrían estudiar ciertas materias propedéuticas como la Matemática de Pitágoras, con una división de la geometría en plana y sólida. Solo aquellos jóvenes que hubiesen confirmado sus capacidades para el estudio, podrían continuarlos pasados los 30 años, hasta los 35, ejercitándose en la dialéctica.

En esta propuesta educativa se puede encontrar, de forma velada, el esfuerzo de Platón por responder a “exigencias sumamente serias: una prolongada selección mediante el sondeo de las aptitudes y la educación de los intereses activamente estimulados; un concepto formativo de la cultura como adiestramiento de la inteligencia y como formación o integración de la personalidad” (Abbagnano y Visalberghi, 1992, p. 55).

Uno de sus escritos más ilustrativos sobre la importancia de la educación Alegoría de la Caverna en *República*. Este escrito es un supuesto diálogo entre Sócrates y su interlocutor Glauco, narrado por Platón. A continuación se presenta dicho trabajo íntegramente:

Después de eso –dijo Sócrates– compara nuestra naturaleza respecto de su educación y de su falta de educación con una experiencia como ésta. Representate hombres en una morada subterránea en forma de caverna, que tiene la entrada abierta, en toda su extensión, a la luz. En ella están desde niños con las piernas y el cuello encadenados, de modo que deben

permanecer allí y mirar sólo delante de ellos, porque las cadenas les impiden girar en derredor la cabeza. Más arriba y más lejos se halla la luz de un fuego que brilla detrás de ellos; y entre el fuego y los prisioneros hay un camino más alto, junto al cual imagínate un tabique construido de lado a lado, como el biombo que los titiriteros levantan delante del público para mostrar, por encima del biombo, los muñecos.

– Me lo imagino.

– Imagínate ahora que, del otro lado del tabique, pasan hombres que llevan toda clase de utensilios y figurillas de hombres y otros animales, hechos en piedra y madera y de diversas clases; y entre los que pasan unos hablan y otros callan.

– Extraña comparación haces, y extraños son esos prisioneros.

– Pero son como nosotros. Pues en primer lugar, ¿crees que han visto de sí mismos, o unos de los otros, otra cosa que las sombras proyectadas por el fuego en la parte de la caverna que tienen frente a sí?

– Claro que no, si toda su vida están forzados a no mover las cabezas.

– ¿Y no sucede lo mismo con los objetos que llevan los que pasan del otro lado del tabique?

– Indudablemente.

– Pues entonces, si dialogaran entre sí, ¿no te parece que entenderían estar nombrando a los objetos que pasan y que ellos ven?

– Necesariamente.

– Y si la prisión contara con un eco desde la pared que tienen frente a sí, y alguno de los que pasan del otro lado del tabique hablara, ¿no piensas que creerían que lo que oyen proviene de la sombra que pasa delante de ellos?

– ¡Por Zeus que sí!

– ¿Y que los prisioneros no tendrían por real otra cosa que las sombras de los objetos artificiales transportados?

– Es de toda necesidad.

– Examina ahora el caso de una liberación de sus cadenas y de una curación de su ignorancia, qué pasaría si naturalmente les ocurriese esto: que uno de ellos fuera liberado y forzado a levantarse de repente, volver el cuello y archar mirando a la luz, y al hacer todo esto, sufriera y a causa del encandilamiento fuera incapaz de percibir aquellas cosas cuyas sombras había visto antes. Qué piensas que respondería si se le dijese que lo que había visto antes eran fruslerías y que ahora, en cambio está más próximo a lo real, vuelto hacia cosas más reales y que mira correctamente? Y si se le mostrara cada uno de los objetos que pasan del otro lado del tabique y se le obligara a contestar preguntas sobre lo que son, ¿no piensas que se sentirá en dificultades

y que considerará que las cosas que antes veía eran más verdaderas que las que se le muestran ahora?

– Mucho más verdaderas.

– Y si se le forzara a mirar hacia la luz misma, ¿no le dolerían los ojos y trataría de eludirla, volviéndose hacia aquellas cosas que podía percibir, por considerar que éstas son realmente más claras que las que se le muestran?

– Así es.

– Y si a la fuerza se lo arrastrara por una escarpada y empinada cuesta, sin soltarlo antes de llegar hasta la luz del sol, ¿no sufriría acaso y se irritaría por ser arrastrado y, tras llegar a la luz, tendría los ojos llenos de fulgores que le impedirían ver uno solo de los objetos que ahora decimos que son los verdaderos?

– Por cierto, al menos inmediatamente.

– Necesitaría acostumbrarse, para poder llegar a mirar las cosas de arriba. En primer lugar miraría con mayor facilidad las sombras, y después las figuras de los hombres y de los otros objetos reflejados en el agua, luego los hombres y los objetos mismos. A continuación contemplaría de noche lo que hay en el cielo y el cielo mismo, mirando la luz de los astros y la luna más fácilmente que, durante el día, el sol y la luz del sol.

– Sin duda.

– Finalmente, pienso, podría percibir el sol, no ya en imágenes en el agua

o en otros lugares que le son extraños, sino contemplarlo como es en sí y por sí, en su propio ámbito.

– Necesariamente.

– Después de lo cual concluiría, con respecto al sol, que es lo que produce las estaciones y los años y que gobierna todo en el ámbito visible y que de algún modo es causa de las cosas que ellos habían visto.

– Es evidente que, después de todo esto, arribaría a tales conclusiones.

– Y si se acordara de su primera morada, del tipo de sabiduría existente allí y de sus entonces compañeros de cautiverio, ¿no piensas que se sentiría feliz del cambio y que los compadecería?

– Por cierto.

– Respecto de los honores y elogios que se tributaban unos a otros, y de las recompensas para aquel que con mayor agudeza divisara las sombras de los objetos que pasaban detrás del tabique, y para el que mejor se acordase de cuáles habían desfilado habitualmente antes y cuáles después, y para aquel de ellos que fuese capaz de adivinar lo que iba a pasar, ¿te parece que estaría deseoso de todo eso y envidiaría a los más honrados y poderosos entre aquéllos?

¿O más bien no le pasaría como al Aquiles de Homero, y «preferiría ser un labrador que fuera siervo de un hombre pobre» o soportar cualquier otra cosa, antes que volver a su anterior modo de opinar y a aquella vida?

– Así creo también yo, que padecería cualquier cosa antes que soportar aquella vida.

– Piensa ahora esto: si descendiera nuevamente y ocupara su propio asiento, ¿no tendría ofuscados los ojos por las tinieblas, al llegar repentinamente del sol?

– Sin duda.

– Y si tuviera que discriminar de nuevo aquellas sombras, en ardua competencia con aquellos que han conservado en todo momento las cadenas, y viera confusamente hasta que sus ojos se reacomodaran a ese

estado y se acostumbraran en un tiempo nada breve, ¿no se expondría al ridículo y a que se dijera de él que, por haber subido hasta lo alto, se había estropeado los ojos, y que ni siquiera valdría la pena intentar marchar hacia arriba? Y si intentase desatarlos y conducirlos hacia la luz, ¿no lo matarían, si pudieran tenerlo en sus manos y matarlo?

– Seguramente.

– Pues bien, querido Glaucón, debemos aplicar íntegra esta alegoría a lo que anteriormente ha sido dicho, comparando la región que se manifiesta por medio de la vista con la morada-prisión, y la luz del fuego que hay en ella con el poder del sol; compara, por otro lado, el ascenso y contemplación de las cosas de arriba con el camino del alma hacia el ámbito inteligible, y no te equivocarás en cuanto a lo que estoy esperando, y que es lo que deseas oír. Dios sabe si esto es realmente cierto; en todo caso, lo que a mí me parece es que lo que dentro de lo cognoscible se ve al final, y con dificultad, es la Idea del Bien. Una vez percibida, ha de concluirse que es la causa de todas las cosas rectas y bellas, que en el ámbito visible ha engendrado la luz y al señor de ésta, y que en el ámbito inteligible es señora y productora de la verdad y de la inteligencia, y que es necesario tenerla en vista para poder obrar con sabiduría tanto en lo privado como en lo público. (Platón, 1992, pp. 513-518).

Un rápido balance de la herencia cultural de Platón lleva al reconocimiento de su obra como maestro práctico por más de 40 años, durante los que llevó su influencia a muchos grandes intelectuales y filósofos de la época. Un aspecto de interés es el método junto a la concepción de la formación integral de las clases dominantes, teniendo en cuenta la gimnástica y la música, inspirada en la dura educación espartana (Varea et al., 1988, p. 8).

Aristóteles (384 a.C. – 322 a.C.)



Figura 4. Aristóteles. De Según Lisipo
- Jastrow (2006), Dominio público.

Aristóteles, discípulo de Platón, concretó los esfuerzos de sus maestros y ejerció la influencia más duradera en el surgimiento y evolución de la filosofía y la teología, y en prácticamente todas las disciplinas científicas y humanísticas. Por el rigor de su metodología y por la amplitud de los campos que abarcó y sistematizó, Aristóteles es considerado el primer investigador científico en el sentido moderno de la palabra.

Aristóteles nació en Estagira, una pequeña localidad macedonia cercana al monte Athos. Perteneció a la familia de los Asclepíades, que se consideraban descendientes del dios fundador de la medicina, lo que ha

incitado a pensar que Aristóteles fue iniciado de niño en los secretos de la medicina, y que de ahí le vino su afición a la investigación experimental y a la ciencia positivista.

En el año 367, fue enviado a Atenas para estudiar en la Academia de Platón. A partir de ahí, se creó una relación personal entre ambos filósofos.

Al morir Platón, Aristóteles contaba treinta y seis años de edad. Había pasado veinte años, simultaneando la enseñanza con el estudio por lo que a solicitud de Hermias de Atarneo, un soldado de fortuna griego asentado en la ciudad de Axos, llamó a cuantos discípulos de la Academia quisieran colaborar con él en la helenización de sus dominios. Aristóteles se instaló en Axos.

Allí pasó tres años apacibles y fructíferos, dedicándose a la enseñanza, a la escritura y a la vida doméstica. En el año de 343, fue contratado por Filipo II de Macedonia para que se hiciese cargo de la educación de su hijo Alejandro, (después sería Alejandro Magno), en ese momento de trece años de edad. Allí permaneció hasta el año 336, en que se trasladó a sus propiedades de Estagira,

y después en 334 a Atenas para fundar, *el Liceo*, una institución pedagógica que durante años habría de competir con la Academia platónica.

Se denominó Liceo, por estar situado en un lugar dedicado a Apolo Licio. Allí dictaba sus clases sobre diversos temas a sus discípulos, a los cuales se les llamó *peripatéticos* porque recibían clases alrededor de los jardines y del paseo que rodeaban al Liceo. (Hernández, 2004).

En el Liceo se desarrollaban dos cursos simultáneos y a la vez diferentes:

- En la mañana, para los alumnos más adelantados.
- En la tarde, para los recién iniciados.

Según Hernández (2004), el objeto de la vida era la felicidad, la actividad del espíritu que se ayuda de los medios internos y externos para lograr la satisfacción deseada.

Aristóteles decía que solo los hombres verdaderamente libres y perfectos pueden alcanzar la felicidad. A la vez reconoce que como nadie es libre y perfecto, el hombre debe ser educado en lo que le falta, con lo cual reconoce la influencia de los medios sociales en el desarrollo humano. Para Aristóteles, la educación puede transformar a los hombres imperfectos en ciudadanos cumplidos. (Hernández 2004).

Consideraba también que *el desarrollo del cuerpo precede al del alma*, por lo que planteaba que se ocupe a los niños con ejercicios gimnásticos de acuerdo al desarrollo de sus fuerzas físicas y que durante los cinco primeros años no se les impongan tareas intelectuales.

Aristóteles se considera un “prodigioso sintetizador del saber, tan atento a las generalizaciones que constituyen la ciencia como a las diferencias que no sólo distinguen a los individuos entre sí, sino que impiden la reducción de los grandes géneros de fenómenos y las ciencias que los estudian” (Ruiza et al., 2004).

En su obra Ruz et al. (2007), hacen un análisis de la importancia y significación de las ideas educativas de Aristóteles, señala que el filósofo consideraba que la educación, la genética y los hábitos son factores que influyen en la formación durante el desarrollo personal, con lo que reconoce la incidencia del ambiente a través de la educación en la formación de la personalidad.

También le concedió mucha importancia al juego, en la educación de los niños, considerándolo tan valioso para el desarrollo físico como intelectual en sus primeras etapas de formación.

Aristóteles basaba su plan educativo en cinco periodos:

1. Infancia: periodo de crianza o formación de hábitos.
2. Formación de hábitos hasta los cinco años, pero sin lecciones y sin obligaciones.
3. Hasta los 7 años, profundizando en los hábitos.
4. Hasta la pubertad, periodo de educación pública con asignaturas tales como: gimnasia, lectura, escritura, música y dibujo.
5. Educación liberal, que se impartía en Liceos, con asignaturas como matemáticas, lógica, metafísica, ética, música, física o biología.

La música era considerada como elemento vital en la educación liberal, ya que se consideraba que por una parte contribuía a la formación del carácter y por otra a la purificación emotiva.

Consideraba que la educación tenía dos partes: educación moral e intelectual, y ambas concedía la misma importancia.

Para Aristóteles, la educación era un proceso de socialización en el que se asimilan conocimientos que se materializan en una serie de valores y habilidades que producen cambios tanto intelectuales como emocionales o sociales.

En esta idea de Aristóteles se puede evidenciar su concepción sobre la educación “la educación *nunca* termina, pues es un proceso de perfeccionamiento y por tanto ese proceso nunca termina. La educación dura tanto como dura la vida de la persona” (Hernández, 2004).

Aristóteles fue un escritor muy prolífero. Los estudiosos de su obra la han dividido en periodos:

Primer período. (368-348): la época de permanencia en la Academia junto a Platón. De este período son:

- *Eudemo o Sobre el alma* (diálogo en el que se mantiene la teoría de las Ideas

y la inmortalidad del alma).

- *Protréptico* (carta en la que también se mantiene la teoría de las ideas).

Segundo período. (348-335): periodo en el que Aristóteles comienza a apartarse de las ideas platónicas y comienza a elaborar su propio pensamiento. De este período son:

- *Sobre la filosofía* (crítica la teoría de las Ideas, al menos en su interpretación matemática que las identifica con los números).
- *Ética a Eudemo*.
- *Del cielo* (Cosmología).
- *De la generación y la corrupción*.
- *Metafísica*.

Tercer período: (335-322): desde su retorno a Atenas y actividad en el Liceo. Se destaca en estas obras, una orientación empirista y científica de su pensamiento en contraposición a la filosofía de Platón. Ellas son:

Sobre lógica:

- *Categorías* (Sobre los géneros supremos del ser y del decir).
- *Sobre la interpretación* (Sobre el enunciado y la proposición).
- *Primeros analíticos* (Los silogismos).
- *Analíticos posteriores o Segundos* (La demostración científica).
- *Tópicos* (Los recursos silogísticos para solventar cualquier dificultad).

Sobre Metafísica:

- *Los libros Metafísicos*.

Obras científicas:

- *Física* (Tratado sobre la naturaleza. Análisis del cambio).
- *Meteorológicos*.
- *Historias de los animales* (se considera su obra maestra).

- *Del movimiento de los animales.*
- *De la generación de los animales.*
- *Sobre el alma* (La psicología).
- *Parva naturalia* (conjunto de pequeños tratados sobre la percepción, la memoria, el sueño, entre otros).

Ética y política:

- *Gran moral.*
- *Ética a Nicómaco* (Obra que contiene la doctrina ética de Aristóteles).
- *Política* (Exposición del pensamiento aristotélico sobre la organización social y política).
- *Constituciones* (Análisis de numerosas constituciones de su época).

Estética:

- *Retórica* (El arte de convencer).
- *Poética* (Sobre la creación artística, obra perdida en su mayor parte).

El pensamiento educativo en Roma antigua

El pensamiento pedagógico romano de la antigüedad, igual que el griego, no incluía el trabajo manual entre las influencias educativas que debían recibir los aprendices en su formación ya que ellos separaban la dirección del trabajo del ejercicio de este. En este sentido se plantea que sus estudios eran humanistas (*humanitas* o *paidéia*), entendiéndose como “aquella cultura general que trasciende los intereses locales y nacionales” (Gadotti, 2003, p. 31).

Entre sus ideas más sobresalientes estaba la de universalizar su *humanitas*, lo cual consiguieron a través del cristianismo. La *humanitas* se impartía en la escuela de lo *gramático* que seguía las siguientes fases:

- Dictado de un fragmento del texto, a título de ejercicio ortográfico.
- Memorización del fragmento.
- Traducción del verso en prosa y viceversa.
- Expresión de una misma idea en diversas construcciones.
- Análisis de las palabras y frases.
- Composición literaria. (Gadotti, 2003, p. 31).

Los romanos extendieron e impusieron el latín a todo su territorio por medio de las conquistas.

En la época de oro del Imperio, existía un sistema de educación con tres grados clásicos de enseñanza:

- las escuelas *elludi-magíster*, que impartían la educación elemental;
- las escuelas de lo *gramático*, que correspondían a lo que hoy se denomina enseñanza secundaria;
- los establecimientos de educación superior, que iniciaban con la retórica y, seguidos de la enseñanza del derecho y de la filosofía, se constituían en una especie de universidad. (Gadotti, 2003, pp. 31-32).

Un romano noble debía realizar un programa que contenía agricultura, guerra y política. Se consideraba que el hombre romano estaba realizado, (*eralocuples*) era un hombre que había alcanzado el ideal del romano opulento

En Roma, igual que en Grecia, los esclavos, no recibían ninguna instrucción;

solo se dedicaban al trabajo físico y rudo y sobre ellos recaía la producción material para la vida cómoda y opulenta de la clase dominante. En muchos casos, eran tratados como objetos. Aprendían las artes y los oficios en el trabajo y en las mismas casas donde servían.

El imperio romano se fue extendiendo con rapidez, gracias a las guerras de conquista. Por ello, necesitaban escuelas que prepararan administradores para los territorios conquistados. Es así que por primera vez, el Estado se ocupó directamente de la educación, formando el personal que se encargaría de administrar los territorios conquistados. Para trabajar en las escuelas existían los supervisores-profesores. En estas escuelas se enseñaba:

- Derecho del padre sobre los hijos (pater potestas);
- Derecho del marido sobre la esposa (manus);
- Derecho del señor sobre los esclavos (potestas dominica);
- Derecho de un hombre libre sobre otro que la ley le daba por contrato o por sentencia judicial (manus capere);
- Derecho sobre la propiedad (dominium). (Gadotti, 2003 pp. 33)

Gadotti (2003) resume la educación romana de la siguiente forma:

Era utilitaria y militarista, organizada por la disciplina y la justicia. Empezaba por la fidelidad administrativa, educación para la patria, paz sólo con victorias y esclavitud para los vencidos. Para los rebeldes, la pena capital. En el hogar el padre, por la pater potestas, imponía a los hijos las obligaciones del clan. En la escuela, los castigos eran severos y los culpables eran azotados con vara. (p. 33).

Roma tuvo Varios teóricos de la educación: Catón (234-149 a. C.), quien le dio mucha importancia a la educación del carácter; Marco Terencio Varrón (116-27 a. C.), partidario de una educación basada en la virtud romana; Marco Tulio Cicerón (106-43 a. C.), quien consideraba que el ideal de la educación debía centrarse en la formación de orador mezcla de dialéctico, del filósofo; del poeta, del jurista y del actor. (Gadotti, 2003).

Una figura que se destaca por su influencia en la educación de la época, es la de Marco Fabio Quintiliano (Alrededor de 35-hasta después de 96 n.e.) Nació en Calagurris Nassica y la mayor parte de su vida la vivió en Roma.

Marco Fabio Quintiliano (Calagurris, actual Calahorra, circa 39 – Roma, c. 95)



Figura 5. Marco Fabio Quintiliano.

Quintiliano fue maestro práctico y puso el peso principal de la enseñanza en el contenido del discurso. Señalaba que el contenido debía impartirse en un espacio donde reinara la alegría. Precisamente “la enseñanza de la lectura y de la escritura era ofrecida por *elludi-magister* (maestro del juguete)” (Gadotti, 2003).

Dejó obras escritas, resultantes de sus experiencias. Su obra más importante fue *Institutio oratoria*, que contó con 12 volúmenes. En el texto, plantea técnicas que ayudaban en la formación de un buen orador, un individuo virtuoso y además elocuente. Esta obra contiene todo un programa educativo para los primeros años de vida de una persona.

Quintiliano acentúa el aspecto moral de la educación, frente a la puramente intelectual y literaria de su tiempo. Los factores esenciales de la educación son la naturaleza individual, la enseñanza y los hábitos. Le da gran importancia al estudio de las condiciones psíquicas y físicas de los alumnos, a sus talentos y disposiciones. En cuanto a la enseñanza, esta no hace más que completar y perfeccionar las disposiciones naturales y dar el contenido cultural necesario.

Quintiliano fue hijo de un profesor y ejerció la enseñanza durante más 20 años, siendo el primer educador que tuvo nombramiento y sueldo pagado por el imperio romano. (Varea et al., 1988, p. 33).

De su obra *La educación del Orador*, se presenta el siguiente fragmento:

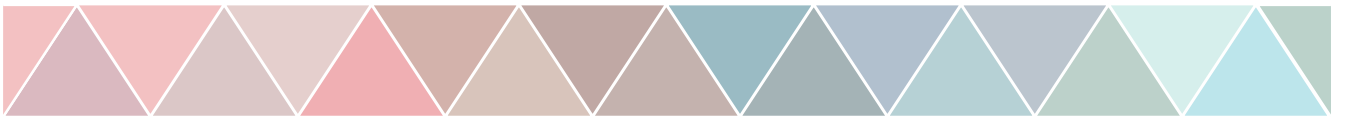
A la mayor parte de los niños no les falta ingenio sino aplicación.

Nacido el hijo, conciba el padre las mayores esperanzas de él, pues así pondrá más esmero desde el principio. Porque es falsa la queja de que son muy raros los que pueden aprender lo que se les enseña y que la mayor parte por su rudeza pierden tiempo y trabajo, pues hallaremos en

los más, por el contrario, facilidad para discurrir y aprender de memoria, como que estas dos cosas le son al hombre naturales.

A la manera que la naturaleza crió para volar a las aves, a los caballos para la carrera y para embravecerse a las fieras, no de otra suerte nos es peculiar a los hombres el ejercicio y perspicacia del entendimiento, por donde tenemos el origen del alma por celestial (...) Prueba es que en los niños asoman esperanzas de muchísimas cosas; las que si se apagan con la edad, es claro que faltó el cuidado , no el ingenio” (Varea et al.,1988, p.34).

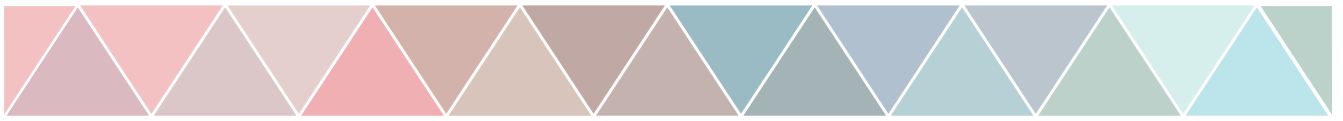
Los últimos aspectos tratados, sobre las ideas de los grandes filósofos de la antigüedad, evidencian el interés por la educación y por la enseñanza como actividad social que se iba diferenciando. En correspondencia con su clase social, los pensadores antiguos entendieron la importancia social de la educación y dejaron ideas muy esclarecidas sobre la función de los padres, sobre la educación de la moral y sobre las formas de educar a los niños. Con mayor o menor fundamentación, todos reconocieron la existencia de fuerzas e inclinaciones positivas en los niños para el aprendizaje.



Capítulo 3

El Renacimiento, lucha contra la Escolástica Medieval: Características y principales representantes





Capítulo 3

El Renacimiento, lucha contra la Escolástica Medieval: Características y principales representantes

La economía feudal, caracterizada por el aislamiento, el oscurantismo medieval y el dominio espiritual de la iglesia católica, duró largos siglos.

Durante el medioevo, el poder espiritual, filosófico y cultural en general había estado bajo la égida de la filosofía escolástica que se consolidó no sólo como filosofía, sino también como forma oficial de todo lo educativo. El modelo formativo de la Escolástica se caracterizó por la enseñanza en latín, los métodos memorísticos, la educación alejada de las necesidades de la práctica y la guía ideológica de los padres de iglesia católica y los filósofos griegos antiguos, principalmente Aristóteles (384-322 a. C.) y Santo Tomas de Aquino (1225-1274).

Santo Tomás de Aquino (1225-1274)

Es considerado el príncipe de los escolásticos. Fue un filósofo y teólogo italiano, cuyas obras lo han convertido en la figura más importante de la filosofía escolástica y uno de los teólogos sobresalientes del catolicismo.

Nació en una familia noble en Roccasecca (cerca de Aquino, en Italia), estudió en el monasterio benedictino de monte Cassino y en la Universidad de Nápoles. Ingresó en la orden de los dominicos todavía sin graduarse en 1243, el año de la muerte de su padre.

Su madre, se opuso a la entrada de Tomás en una orden mendicante, por lo que le confinó en el castillo familiar durante más de un año. Todo fue en vano. En 1245 Tomás salió de su encierro quien viajó a París para completar su



Figura 6. Santo Tomás de Aquino. De Carlo Crivelli. Dominio público.

formación. Estudió con el filósofo escolástico alemán Alberto Magno, quien predijo la importancia que este iba a tener en lo sucesivo.

Tomás de Aquino fue ordenado sacerdote en 1250, y empezó a impartir clases en la Universidad de París en 1252. Sus primeros escritos, en particular sumarios y explicaciones de sus clases, aparecieron dos años más tarde. Su primera obra importante fue *Scripta super libros Sententiarum* (1256), que consiste en comentarios sobre una obra influyente relacionada con los sacramentos de la Iglesia, conocida como el *Sententiarum libri quatuor*, del teólogo italiano Pedro Lombardo. En este mismo año, se le concedió un doctorado en teología y fue nombrado profesor de filosofía

en la Universidad de París. El papa Alejandro IV, le llamó a Roma en 1259, donde sirvió como consejero y profesor en la curia papal.

Fue protagonista en reconocer la importancia de considerar los textos aristotélicos en los estudios de Filosofía. A principios del siglo XIII las principales obras de Aristóteles estuvieron disponibles en una traducción latina de la escuela de traductores de Toledo, acompañadas por los comentarios de Averroes y otros eruditos islámicos. El vigor, la claridad y la autoridad de las enseñanzas de Aristóteles devolvieron la confianza en el conocimiento empírico, lo que originó la formación de una escuela de filósofos conocidos como averroístas. Estos filósofos afirmaban que la filosofía era independiente de la revelación. Esta postura amenazaba la integridad y supremacía de la doctrina católica, apostólica romana y llenó de preocupación a los pensadores ortodoxos. Ignorar a Aristóteles, tal como lo hacían los averroístas, era imposible, y condenar sus enseñanzas era inútil. Tenía que ser tenido en cuenta. Esta posición era defendida por Santo Tomás quien triunfó con brillantez.

Según Moreno (2003), Tomás de Aquino insistía en que

las verdades de la fe y las propias de la experiencia sensible, así como las presentadas por Aristóteles, son compatibles y complementarias. Algunas verdades, como el misterio de la encarnación, pueden ser

conocidas sólo a través de la revelación, y otras, como la composición de las cosas materiales, sólo a través de la experiencia; aun otras, como la existencia de Dios, son conocidas a través de ambas por igual. Así, la fe guía al hombre hacia su fin último, Dios; supera a la razón, pero no la anula. Todo conocimiento, mantenía, tiene su origen en la sensación, pero los datos sensibles pueden hacerse inteligibles sólo por la acción del intelecto, que eleva el pensamiento hacia la aprehensión de tales realidades inmateriales como el alma humana, los ángeles y Dios. Para lograr la comprensión de las verdades más elevadas, aquellas con las que está relacionada la religión, es necesaria la ayuda de la revelación. (p. 487).

Santo Tomás dejó París en 1272 y se fue a Nápoles, allí organizó una nueva escuela dominica. Murió el 7 de marzo en el monasterio cisterciense de Fossanova.

A Santo Tomás de Aquino se le atribuyen cerca de 800 obras. Las dos más importantes son *Summa contra Gentiles* (1261-1264), un estudio razonado con la intención de persuadir a los intelectuales musulmanes de la verdad del cristianismo y la *Summa theologiae* (1265-1273), en tres partes (sobre Dios, la vida moral del hombre y Cristo), de la que la última está inacabada.

Entre los siglos V y XIV en Europa medieval, la mayoría de las escuelas fueron fundadas por la iglesia católica y en ellas se enseñaba a leer, escribir y contar. La disciplina era muy rígida. Se utilizaban castigos corporales tanto para sanciones por el poco aprendizaje, como para el incumplimiento de las normas de la disciplina o también por violar principios de la religión.

Como los escolásticos creían que la revelación era la enseñanza directa de Dios, esta tenía para ellos un mayor grado de verdad y certeza que la razón natural. En los conflictos entre fe religiosa y razonamiento filosófico, la fe era siempre el árbitro supremo, la decisión de los teólogos prevalecía sobre la de los filósofos.

La escolástica se constituyó en la filosofía predominante en el medioevo. Incluso la palabra escolástico se utilizaba para designar al maestro que enseñaba las disciplinas que formaban el trivio: Gramática, Lógica y Retórica y las formadas por el cuatrivio: Geometría, Aritmética, Astronomía y Música (Pino et al., 2004, p. 29).

Los pensadores escolásticos sostuvieron una amplia variedad de ideas tanto en filosofía como en teología. Lo que da unidad a todo el movimiento escolástico son las metas comunes, las actitudes y los métodos aceptados de un modo general por todos sus miembros.

El objetivo esencial de los escolásticos determinó algunas actitudes comunes. La más importante fue su convicción de la armonía fundamental entre razón y revelación. Los escolásticos afirmaban que el mismo Dios era la fuente de ambos tipos de conocimiento.

Llegado a este punto, conviene aclarar que este fue el modelo educativo que los españoles trajeron a América, pues cuando la colonización en América, España todavía no había superado el modelo escolástico en la educación, ni tampoco había culminado con las relaciones económicas del feudalismo. España era atrasada cultural, política y económicamente cuando Cristóbal Colón llega al continente americano en busca de nuevas fuentes de recursos para la península con su monarquía empobrecida y amante de la vida lujosa.

Lo expresado anteriormente, no significa que la Escolástica se ocupara solamente de la enseñanza en las escuelas, sino que su influencia y control ideológico tenía el sumo interés de llevar a los seres humanos la verdad revelada por la iglesia católica. No era la búsqueda de la verdad en la ciencia o en la vida sino la búsqueda de la verdad existente en las Sagradas Escrituras. Esto quiere decir que la escolástica no se propone que las personas aprendieran de la naturaleza y las ciencias sino de la relación entre la fe y su razón.

No obstante, en el medioevo, surgieron las primeras universidades que la historia conoce. Fueron fundadas por gestión de eruditos y hombres amantes de las ciencias, quienes se empeñaron en adelantar los estudios de medicina, jurisprudencia, artes y teología. Con esos saberes se fundaron las primeras universidades y a pesar de que la iglesia católica se empeñó en controlarlas, en aquellos centros de estudios, se preparó el desarrollo científico de la época. Las universidades medievales fueron espacios de polémicas entre el pensamiento. Eran comunidades de maestros y estudiantes (*universitas*) que, tenían como principal función la enseñanza y además se dedicaban a la investigación y producción del saber, generando vigorosos debates y polémicas. Por las polémicas generadas en ellas, tuvieron intervenciones por el poder político de reyes y emperadores y el eclesiástico de papas, obispos y órdenes religiosas.

Las primeras universidades medievales comenzaron a fundarse en distintas

ciudades de Europa Occidental a partir, aproximadamente, de 1150, siglo XII.

Entre las principales universidades medievales se encuentran:

- La universidad de Bolonia, reivindicada como la más antigua de Europa, surge hacia 1088, como una agrupación de estudiantes por Irnerio, de la Orden del Carmen.
- La Universidad de París, también conocida como La Sorbona, surge 1150.
- Universidad de Nápoles fundada en 1224.
- Universidad de Toulouse, en Francia (1229).
- Universidad de Salamanca, España, fundada entre 1218-1219.
- Universidad de Valladolid y Universidad de Lisboa, fundadas en la segunda mitad del siglo XIII.

La figura 7 muestra la fachada de la Universidad de Bologna en Italia, una de las universidades medievales que existieron.

Pero la escolástica también sufrió el paso de la historia en el largo y peculiar proceso de cambios y contradicciones dentro la sociedad feudal. De las entrañas de la sociedad medieval fue surgiendo una nueva clase social destinada a realizar grandes y duraderos movimientos sociales, económicos y culturales: la burguesía.



Figura 7. Universidad de Bolonga.

La burguesía estuvo constituida en sus inicios por los artesanos, fabricantes y comerciantes que buscaron donde trabajar, crear y vivir fuera de los feudos en las orillas y espacios libres que no pertenecían a los señores feudales. Fueron los llamados *burgos* que fueron extendiéndose por toda Europa y acunaron ideas nuevas, a la vez que intereses y necesidades correspondientes con las aspiraciones de cambios en las tecnologías de la producción y el comercio.

Consecuentemente, la verdad que se buscó en aquel período histórico no fue cómo conciliar fe y la razón, sino cómo utilizar la ciencia y la tecnología para crear nuevos productos y llevarlos, a través del comercio, a zonas cada vez más distantes.

Ese proceso turbulento fue contradictorio, de luchas en todos los terrenos y como se verá más adelante, la educación y la cultura fueron vías para esas luchas y polémicas.

El modelo educativo de la escolástica ya no era el que convenía a las nuevas fuerzas sociales y a las modernas tendencias culturales. Era necesario destronar la escolástica y los hombres de cultura se empeñaron en ello. Muchos de aquellos hombres ilustradores fueron perseguidos, condenados y llevados a la hoguera por sus ideas, pero inevitablemente fue renaciendo y naciendo un nuevo modo de pensar y hacer en la cultura y la educación: Llegaron el renacimiento y el humanismo con diferentes conceptos sobre el hombre y su posición en la sociedad. El Renacimiento fue un movimiento cultural, nacido en Italia, que se extendió por toda Europa entre los Siglos XV y XVI. Con el Renacimiento, llegaron renovadoras ideas sobre el arte, la literatura, el saber, la ciencia y formación humana.

El renacimiento es más que un período de tiempo entre el feudalismo agonizante y el capitalismo naciente, entre medioevo y modernidad, es la etapa de conformación de una nueva concepción del mundo y del hombre (...) la generalidad de los autores lo ubican a finales del siglo XIV y su escenario natural, las ciudades italianas, verdaderas posiciones avanzadas del comercio y el intercambio (Pino et al, 2004, p. 37).

En el Renacimiento, aparece el Humanismo como tendencia cultural y social en general. Para el Humanismo, el hombre es un ser activo, constructor, centro de la vida y de la sociedad.

Los educadores humanistas utilizan métodos activos; se empeñan en el desarrollo físico de los niños; por la salud y por la utilización del juego.

Precisamente, aquellas ideas sobre el hombre y las necesidades del comercio y la producción, fueron detonantes para que fueran surgiendo las llamadas escuelas profesionales o gremiales, a las que asistían los hijos de los trabajadores libres para aprender el oficio, la Aritmética y la Oratoria. Aquellos aprendizajes se adquirieron en lengua materna, lo que fue un elemento básico para que siglos más tarde se destronara el latín de las escuelas populares. El modelo educativo de aquellas humildes, pero prácticas escuelas, constituyó un antecedente de modelos más avanzados que surgieron después, durante los siglos XVII y XVIII.

Aunque el Renacimiento nació en Italia consiguiendo gran esplendor en el arte, en el campo de la educación se destacaron las ideas de pensadores franceses e ingleses.

Los más famosos representantes del Renacimiento en la educación fueron los humanistas franceses Francisco Rabelais (1495-1553) con su novela *Gargantúa y Pantagruel*; Miguel de Montaigne (1533-1592) con sus mundialmente reconocidos *Ensayos* y el inglés Tomás Moro (1478-1535) con su obra *Utopía*.

Francisco Rabelais (1495-1553)



Figura 8. Francisco Rabelais. De Pintor Desconocido, Dominio público.

El escritor francés Rabelais, nacido en Turena (Francia) estudió lenguas clásicas y medicina. Fue de temperamento inquieto y rebelde. Fue un representante del Humanismo, habiéndose distinguido como literato, especialmente por la creación de dos personajes que aparecen en distintas obras suyas. La obra cumbre para la educación es *Gargantúa y Pantagruel*, novela que, en forma satírica, presenta una crítica a la educación formal, libresca, memorística y alejada de la vida propia de la concepción medieval y de la filosofía escolástica.

Un mérito de Rabelais es haber acentuado el carácter integral de la educación, tanto en el sentido biológico como social. Igualmente proclamó el estudio de la naturaleza y de las ciencias.

De su novela *Gargantúa*, se presenta un fragmento del Capítulo XXIII, cuyo estilo resulta ameno, interesante, a la vez que humorístico.

Cómo Gargantúa fue sometido por Ponócrates a una disciplina que le hacía aprovechar todas las horas del día”

Cuando Ponócrates conoció la viciosa manera de vivir de Gargantúa, decidió educarlo de otra manera; pero durante los primeros días todo se lo toleró, considerando que la naturaleza no admite sino con gran violencia las mutaciones repentinas. Para comenzar su labor con más acierto, suplicó a un sabio médico de aquellos tiempos, llamado Teodoro, que indicara, de ser posible, lo mejor para llevar a Gargantúa al nuevo camino.

El médico purgó a Gargantúa, canónicamente, con eléboro de Antieyra, y por medio de este medicamento lo limpió de todas las alteraciones y perversas costumbre del cerebro. Por este medio también, Ponócrates le hizo olvidar cuanto había aprendido con sus antiguos preceptores, como hacía Timoteo con aquellos de sus discípulos que habían estudiado antes

con otros maestros de música (...)

Se despertaba Gargantúa hacia las cuatro de la mañana. Mientras se aseaba, le leían alguna página de las sagradas escrituras en voz alta y clara, con pronunciación adecuada a la materia, trabajo que estaba encomendado a un pajecillo de Basche, llamado Anagnostes (...)

Iba después a los lugares excusados para hacer la excreción de las digestiones naturales, y allí su preceptor le repetía lo que habían leído, aclarándole los puntos más oscuros y difíciles.

Al volver, miraba si el estado del cielo había cambiado desde la tarde anterior, y comprobaba en qué signos iban a entrar en aquel día el sol y la luna.

Hecho esto, se vestía, peinaba, aderezaba y perfumaba, y mientras hacía estas operaciones, le repetían las lecciones del día anterior. El mismo las decía de corrido y presentaba casos prácticos, cuya discusión duraba a veces dos o tres horas, pero ordinariamente terminaba junto con su tocado.

Después le hacían escuchar lecturas durante tres cumplidas horas, y luego salían conversando y discutiendo sobre lo que había oído. (Rabelais, 1534/1910).

Tomas Moro (1478-1535)

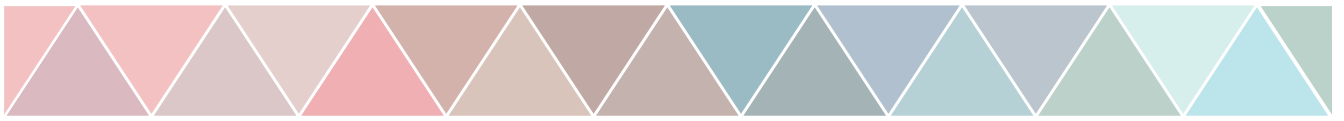


Figura 9. Tomás Moro. De Hans Holbein el Joven, Dominio público.

Tomás Moro nació en Londres en 1478. Fue uno de los representantes del humanismo renacentista y del socialismo utópico. Su novela Utopía es famosa y ampliamente conocida no sólo desde el enfoque educativo, sino principalmente desde el ángulo de la filosofía y la sociología.

La Utopía es una obra que revela una crítica al régimen burgués, a la propiedad privada y a la desigualdad social. A la vez, al mostrar los hechos en la novel, se presenta una nueva sociedad donde todos trabajan, todos aprenden, asisten a las escuelas y viven en comunidad de intereses. En Utopía no hay diferencias sociales y los niños y las mujeres son muy considerados y bien tratados. En ese país ideal, llamado Utopía, se trabaja sólo 6 horas y las demás se dedican al estudio, a las artes y las ciencias.

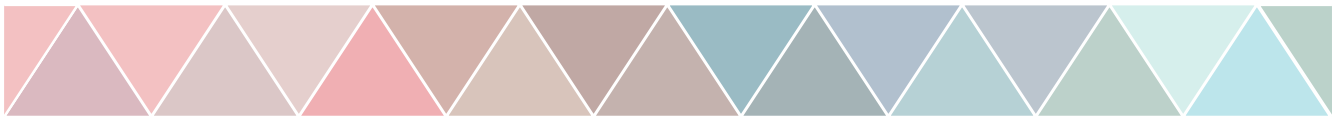
Las ideas de Tomás Moro resultaron subversivas en su época, por lo que fue acusado de alta traición a la monarquía y el Rey Enrique VIII ordenó su muerte. Murió decapitado el 6 de julio de 1535.



Capítulo 4

El surgimiento de la Pedagogía como ciencia independiente





Capítulo 4

El surgimiento de la Pedagogía como ciencia independiente

Con el decursar de la historia, el Renacimiento fue quedando atrás. Nuevas transformaciones marcaron los Siglos XVI y XVII tanto en el ámbito político, como social y cultural.

La enseñanza en los inicios de la Edad Moderna, recibe la influencia del Renacimiento, así como de la reforma protestante y de la contrarreforma católica.

La reforma religiosa trajo consigo importantes transformaciones en la enseñanza tradicional en materia de educación. Según Abbagnano y Visalberghi (1992) este periodo histórico se caracterizó por

la aparición de las primeras escuelas populares y dio nuevo y mayor incremento a las escuelas medias de tipo humanístico (gimnasios) sin conectar por otra parte los dos órdenes de instituciones. Aún no existían escuelas profesionales. Si bien Lutero había puesto de relieve la importancia y dignidad del trabajo y la necesidad de que los muchachos de origen modesto aprendieran un oficio, consideraba suficiente para tal fin el aprendizaje familiar y de taller. (p. 202).

Varias figuras destacan en este periodo: Martín Lutero, Melancton, Zwinglio, Calvino y Knox. Entre los pensadores de la reforma más importantes en relación con la labor educativa está el teólogo y pedagogo checo Juan Amos Comenius.

Juan Amos Comenius. Padre de la didáctica

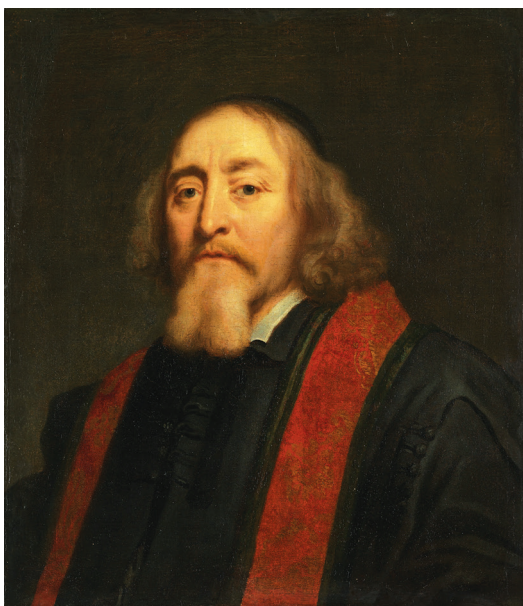


Figura 10. Jan Amos Komenský (en latín Comenius) (Moravia, 1592-1670. De Jürgen Ovens, Dominio público.

Juan Amos Comenio, (1592-1670), nombre latinizado del reformador pedagógico, filósofo y líder religioso checo Jan Komenský. Comenio nació en Moravia (Checoslovaquia) en el seno de una familia perteneciente a una comunidad evangélica cuyas concepciones influyeron mucho en el eminente educador.

Quedó huérfano desde niño lo que hizo que pudiera asistir a la escuela con regularidad a los 16 años. Realizó estudios universitarios de filosofía y teología. Visitó varios países de Europa y en algunos de ellos ejerció como maestro.

Fue profesor y rector en las ciudades de Pierov y Fulnek, en Moravia, hasta el inicio de la guerra de los Treinta Años, cuando el ejército del Sacro Imperio envió a los habitantes de Moravia al exilio.

Participó en la lucha contra la nobleza alemana y fue perseguido por sus ideas defensoras de la transformación social, la paz, y la independencia de su pueblo. De sus estudios y actividad como maestro, fundador de escuelas y director de estas, son frutos varios libros sobre la educación, entre los que se destaca la *Didáctica Magna*.

Comenio se estableció en Leszno (Polonia) y como obispo de los moravos ayudó a mantener la unidad de su grupo. En 1638 fue invitado a Suecia para participar en las reformas educativas. El gobierno inglés le hizo una invitación similar, pero en 1641, poco antes del inicio de la Guerra Civil inglesa, se marchó de la isla, volviendo a Suecia, donde trabajó hasta 1648. Después pasó a Polonia, Hungría y Holanda.

Comenio es muy conocido por sus contribuciones en los métodos y técnicas

de enseñanza que, junto con sus principios educativos, se desarrollan en sus obras.

Una de las ideas centrales de Comenio se expresa en el principio didáctico de *conformidad con la naturaleza*. En un sin fin de escritos relacionados con este principio, Comenio explica que el aprendizaje se produce a través del método natural y que las edades poseen una periodización que el maestro debe respetar y conseguir su manifestación perfecta.

El principio de conformidad con la naturaleza fue determinante en la organización de las escuelas, incluyendo una reforma de la escolástica, predominante en la época. Comenio creía que una reforma profunda de todas las cosas debía empezar con una reforma de las escuelas.

Comenio en realidad encontró la manera en realizar dichos cambios, pues el principio didáctico descubierto por él mismo, ubicó a este pedagogo en el camino de estructurar la enseñanza y del primer intento de modificación del curriculum. Esto ocurrió a partir de la edición de su obra la *Gran Didáctica o Didáctica Magna* (1632).

Con la creación de esta obra, descubrió un segundo principio didáctico el cual fue denominado como el principio *del orden y sucesión*. Se trataba de que los maestros debían realizar la planificación de la asignatura, ubicando el método natural para su desarrollo.

A partir del planteamiento de estos dos principios, Comenio se dio a la tarea de trazar el primer plan de estudios con los que se inauguró una verdadera educación formal o escolarizada.

La organización de la enseñanza que plantea en sus escritos era la siguiente:

- La escuela materna (de cero a seis años): en este grado incluyó la participación de los padres y madres de familia, donde esta última sería la institutriz y corresponde a ella, por su lenguaje y por el empleo que sabría dar a los objetos familiares, dar a su hijo los primeros conocimientos.
- El segundo grado es el de la escuela popular, pública, nacional, escuela para niños de seis a doce años, abierta a todos, agenciada de tal manera que pueda constituir un fin en sí para quienes no deseen proseguir sus estudios y una plataforma de conocimientos para que profundicen los demás. La enseñanza en estas escuelas sería en lengua materna, según un programa

que comprendería el estudio de la Biblia y el catecismo y de cosmografía, la escritura, el cálculo usual, la historia, entre otros.

- El tercer grado corresponde a la enseñanza secundaria; es el gimnasio o escuela latina. Va de los doce años a los diez y ocho años.
- El cuarto grado es la Academia o la Universidad; lugar en que se imparte la universalidad de los conocimientos humanos.

En su obra *Didáctica Magna*, Comenio sostiene que los conocimientos asimilados, completamente conscientes, se adquieren a una edad determinada (principio de conformidad con la naturaleza), en cada fase del crecimiento varía el grado de comprensión. Desde este ángulo, es inútil una enseñanza prematura, pues las raíces de la comprensión yacen todavía en las profundidades del ser. A partir de esta idea, planteó la regla de oro de la enseñanza:

Todo lo que puede ser percibido directamente por los sentidos, que así sea; lo que se ve, que sea percibido mediante la vista; lo que se oye, mediante el oído; lo que tenga olor, mediante el olfato; lo que tenga sabor, mediante el sentido del gusto; lo que pueda tocarse, mediante el sentido del tacto. Si algunos objetos pueden percibirse instantáneamente mediante algunas sensaciones, pues que se perciban instantáneamente por esas sensaciones". (Comenio, 1998, p. 106).

Como tercer principio didáctico Comenio plantea: la visualización en la enseñanza. Este principio, realmente novedoso para la época, es una aproximación a la realidad a través de las imágenes y consiste en que los estudiantes, cuando asimilan conocimientos, vayan de la percepción viva de los objetos y fenómenos estudiados o de sus representaciones, a la generalización o conclusión y así mismo, de lo general a lo particular, hacia lo concreto. Es, según Comenio, una manera de dinamizar la clase, en la que los alumnos y alumnas adquirirán las bases teóricas de una ciencia y ampliarán su conocimiento práctico a fin de dominar el mundo.

Como ya se ha mencionado, *Didáctica Magna* constituye históricamente la primera gran sistematización del pensamiento educativo por ser la primera obra pedagógica que de manera completa y profunda trató los problemas de la educación y la enseñanza.

En *Didáctica Magna* Comenio plantea su concepto de enseñanza, que se resume en una frase *enseñar todo a todos*. Fue el primero en enseñar lenguas clásicas

mediante el uso de pasajes paralelos de la lengua clásica y de la traducción correspondiente en la lengua moderna. Su obra *Mundo visible en dibujos* (1658), fue un libro para el aprendizaje del latín y parece ser el primer libro ilustrado para niños.

La obra citada es el texto que dio inicio a la Teoría de la enseñanza y fue escrito en 1633. Por los libros escritos y por la *Didáctica Magna* en particular, Comenio ha sido considerado el Padre de la Pedagogía.

Estudiosos de la Historia de la Pedagogía han dado su opinión acerca de Comenio. Martínez-Salanova señala con acierto que:

La fuerza de Comenio está en su convencimiento de que la educación tiene un importante papel en el desarrollo de las personas, en el esfuerzo que hizo para que el conocimiento llegara a todos, hombres y mujeres por igual, sin malos tratos, buscando la alegría y motivación de los alumnos. El establecimiento de la pedagogía como ciencia autónoma y la inclusión en sus métodos de ilustraciones y objetos, hicieron de él pionero de las artes de la educación y de la didáctica posterior. (p. 1).

Sus libros no fueron suficientemente estudiados en su época e incluso algunos fueron olvidados, sin embargo a partir del siglo XIX fueron estudiados por los educadores progresistas y en la actualidad, el educador y su obra figuran en los textos de pedagogía que se estudian en las universidades y escuelas pedagógicas.

La obra de Comenio en su conjunto fue resultado de las luchas del pueblo checo por la liberación nacional y constituye también expresión de la lucha política y cultural contra el Feudalismo en Europa.

A continuación se presenta un pequeño fragmento, el cual permitirá a los lectores analizar los valores de su obra y también reconocer cómo desde el siglo XVII los maestros se han empeñado en reformar la enseñanza y se han ocupado de problemas que todavía preocupan en los momentos actuales.

Fragmentos de la *Didáctica Magna* (1984)

Didáctica suena lo mismo que arte de enseñar.

Nosotros nos atrevemos a proponer una Didáctica Magna, esto es, un artificio universal, para enseñar todo a todos. Enseñar realmente de un modo cierto, de tal manera que no pueda menos de obtenerse

resultado. Enseñar rápidamente sin molestia ni tedio alguno para el que enseña ni el que aprende, antes al contrario, con el mayor atractivo y agrado para ambos. Y enseñar con solidez, no superficialmente ni con meras palabras, sino encausando al discípulo a las verdaderas letras, a las suaves costumbres, a la piedad profunda. Finalmente, nosotros demostraremos todo esto a priori, es decir, haciendo brotar, como de un manantial de agua viva, raudales constantes de la propia e inmutable naturaleza de las cosas, los cuales, reunidos en un solo caudal, forman el universal artificio para organizar las escuelas generales.

Fundamentos de la solidez para aprender y enseñar [...]

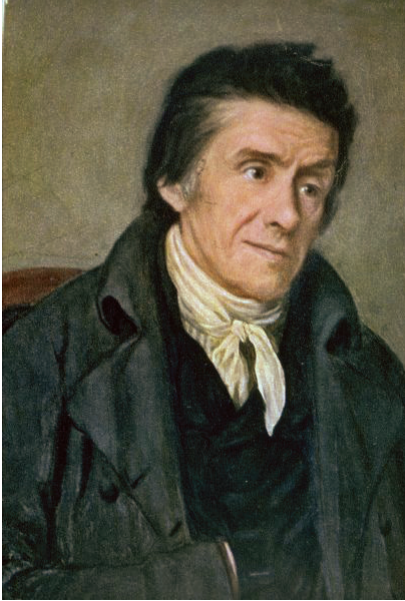
Esto se obtendrá si

- I. No se tratan más que las cosas sólidamente provechosas.
- II. Pero todas sin separación.
- III. Todas se asientan en fundamentos sólidos.
- IV. Los fundamentos se colocan profundos.
- V. Todas se apoyan tan solo en los fundamentos dichos.
- VI. Se distingue por artículos o capítulos lo que deba distinguirse.
- VII. Todo lo posterior se funda en lo anterior.
- VIII. Todo lo coherente se enlaza siempre.
- IX. Todo se dispone en relación con el entendimiento, la memoria y el idioma.
- X. Todo se corrobora con ejercicios constantes.

Otros representantes del Naturalismo

Juan Enrique Pestalozzi (1746-1827)

Juan Enrique Pestalozzi nació en Zurich, Suiza. Su padre era médico y murió



cuando el niño solo tenía cinco años. Fue educado por su madre y asistió a la escuela primaria, a la media y a la Educación Superior, habiendo estudiado filosofía, filología y derecho. Su formación se desarrolló al calor de ideas progresistas y democráticas y se destacó por su lucha a favor de la justicia social. Desarrolló varias experiencias educativas con ideas innovadoras desde una escuela-granja para niños pobres hasta un gran instituto Educación Media en Iverdón y también un centro para formar maestros. En este último obtuvo fama en Europa por sus prácticas e ideas reformadoras.

Figura No. 11. Johann Heinrich Pestalozzi (Juan Enrique Pestalozzi). Dominio público.

El ideal educativo de Pestalozzi era la formación del hombre en todas sus aptitudes, cualidades y energías. El gran

educador escribió varias obras y en ellas fundamentó la idea de utilizar la intuición y la actividad práctica. Se reconoce como el creador de la verdadera escuela activa y popular. Se reconoce el reconocimiento de la escuela no va en detrimento de la educación familiar pues reconoció que la educación de la madre es la base de cualquier otro tipo de educación. El centro del sistema pedagógico que Pestalozzi recomendaba se ha conocido como la Teoría de la enseñanza elemental que consiste en llevar la educación de los niños, partiendo de los elementos más sencillos hasta los más complejos, logrando la interrelación de la educación física, laboral, moral, estética e intelectual.

Las ideas y prácticas de Pestalozzi fueron muy significativas para la pedagogía y especialmente para la Educación Primaria al reconocer la necesidad de la planificación de la educación en la familia y en la escuela. También planteó la necesidad de ampliar el contenido de la Enseñanza Primaria y relacionarlo con la actividad laboral. Las ideas y prácticas de Pestalozzi constituyeron un modo

peculiar de fundamentar la idea del desarrollo integral de la personalidad.

Igualmente resultó significativo el énfasis que hizo en la actividad independiente del niño y en la idea de que la enseñanza se basara en la observación y la experiencia práctica, todo lo que influyó en la orientación progresista de la pedagogía.

Pestalozzi murió a los 81 años y dedicó más de 50 a la educación como maestro y teórico de la pedagogía. A continuación se presenta un fragmento de la obra “El canto del cisne” escrita en 1826. Esta última publicada por el educador, se ha planteado que posee interés autobiográfico. En la lectura de estos fragmentos los maestros podrán encontrar una muestra del pensamiento pestalozziano que les será útil no solo como instrumento de información y cultura pedagógica, sino también como inspiración para su propia formación como educadores.

Fragmento *El canto del cisne* Pestalozzi (1826).

Hay que admitir que lo esencialmente humano está en el círculo de las disposiciones y capacidades por las cuales el hombre se distingue de los demás seres creados. Hay que reconocer que no es mi carne y mi sangre, ni el instinto animal de mis apetitos, sino las cualidades de mi corazón humano, de mi espíritu humano y de mi productividad artística humana, son lo que constituye propiamente mi naturaleza de hombre; de lo cual se desprende que la idea de la educación elemental tiene que considerarse en el sentido del desenvolvimiento naturalmente adecuado de las potencialidades y disposiciones del corazón humano, del espíritu humano y del arte humano.

Es una verdad incontrovertible que lo realmente educativo y formativo está únicamente en lo que alcanza al conjunto de fuerzas de la naturaleza del hombre, esto es, corazón, espíritu y mano; todo lo que no llegue a influenciar la comunidad de su ser no influye sobre este de una manera naturalmente adecuada y no es propiamente educativo en el sentido estricto de la palabra.

Lo esencialmente humano sólo se desarrolla en la paz y la armonía. Sin éstas, el amor pierde toda la fuerza de su realidad y de su felicidad. La intranquilidad es origen de dolores físicos; pero también engendra malas necesidades, apetitos y egoísmos [...] El cuidado dirigido a la

tranquilidad del niño es tan importante para despertar el amor filial como para proteger los estímulos sensoriales contra la agitación de esta época.

Jean-Jacques Rousseau (1712-1778)

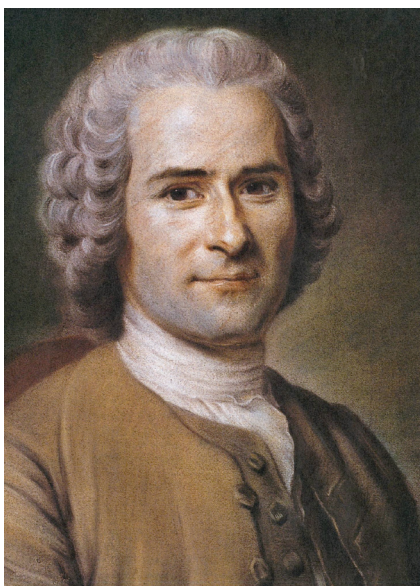


Figura 12. Jean-Jacques Rousseau. De Maurice Quentin de La Tour - Desconocido, Dominio público.

Jean-Jacques Rousseau nació en Ginebra, Suiza y falleció en Ermenonville, Francia. Fue escritor, filósofo, botánico, naturalista y músico de la ilustración. A Rousseau se le considera como el representante característico de la enseñanza individual. Para Rousseau, el alumno se educa solo con un preceptor, aunque plantea que los fines educativos no son individuales, sino también sociales, diferentes a los de la educación dada en su tiempo, en contra de la cual se manifestaba. Rousseau considera a la naturaleza como lo primitivo y valioso, lo esencial de la Especie Humana.

Entre las ideas principales de Rousseau se encuentran:

- La Pedagogía se fundamenta en primer lugar en leyes psicológicas.
- El propósito de la educación es instaurar en la infancia el propósito de la libertad, mediante la actividad. Es decir, aprender por la propia experiencia.
- Debe diferenciarse el aprendizaje de los niños del de los adultos.
- Los maestros deben tener en cuenta las diferencias en el aprendizaje entre niños y adultos, conocerlas y respetarlas.
- Debe respetarse la naturaleza de niño.
- La educación, debe ser gradual. El educador debe esperar con confianza la marcha natural de la educación e intervenir lo menos posible en el proceso de la formación.

Las obras de Rousseau que más influyeron en su época fueron *Julia*, o la *Nueva Eloisa* (1761) y *Emilio*, o *De la educación* (1762). Estas obras transformaron las ideas sobre la familia. Otras obras muy importantes son *El contrato social* y *el Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*. En su texto *El Emilio*, atacó al sistema educativo de su época, defendiendo la idea de que

los niños deben ser educados a través de sus intereses y no por la estricta disciplina.

Cuatro grandes principios psicológicos informan la doctrina pedagógica de Rousseau:

1. La naturaleza ha fijado las etapas necesarias del desenvolvimiento corporal y anímico del educando.
2. El ejercicio de las funciones en una etapa de la vida afirma y prepara el advenimiento y manifestación de las funciones ulteriores. (Ley del ejercicio genético-funcional).
3. La acción natural es aquella que tiende a satisfacer el interés (o la necesidad) del momento. Rousseau ha comprendido admirablemente que la acción, incluso cuando da la impresión de ser desinteresada, viene a satisfacer una necesidad o un interés funcional.
4. Cada individuo difiere más o menos en relación de los caracteres físicos y psíquicos de los demás individuos. (Alcocer, s. f., p. 9).

Otro aporte de Rousseau fue que estableció los llamados *períodos de aprendizaje*, ajustados a las edades del educando y puso de relieve que donde mejor aprende el niño a conocer a los hombres es en la historia.

Desde el punto de vista pedagógico, los principales postulados de Rousseau son:

- La educación debe centrarse más en el niño y menos en el adulto.
- Es importante estimular el deseo de aprender.
- La educación del niño comienza desde su nacimiento y debe impedirse que adquiera hábitos de los cuales pudiera llegar a ser esclavo. (Alcocer, s. f., p. 12).

Juan Francisco Herbart (1776-1841)



Figura 13. Juan Francisco Herbart. De Konrad Geyer (1816-1893) - Scanned from "Die großen Deutschen im Bilde" (1936) by Michael Schönlitzer, Dominio público.

Juan Francisco Herbart se graduó de Doctor en Pedagogía y se inició en la enseñanza en la Universidad de Gotinga, como privat-docente y después como profesor extraordinario. El filósofo y pedagogo alemán, conocido como el Padre de la Pedagogía Científica, se considera el constructor del primer sistema de la teoría educativa.

Herbart sostenía que la enseñanza tenía cuatro grados formales y debía transcurrir de este modo:

- Etapa de la claridad o de la mostración del objeto.
- Etapa de la asociación o comparación.
- Etapa de la sistematización.
- Etapa del método o la aplicación.

Dentro de las obras más importantes de Herbart se encuentran:

- *Pedagogía general derivada del fin de la educación* (1806).
- *Elementos esenciales de la metafísica* (1806).
- *Filosofía práctica general* (1808).
- *La psicología como ciencia, con nueva fundamentación en la experiencia, la metafísica y la matemática* (1824).



Capítulo 5

Modelo pedagógico de la escuela tradicional





Capítulo 5

Modelo pedagógico de la escuela tradicional

El modelo pedagógico de la Escuela Tradicional comienza a gestarse en el siglo XVIII con el surgimiento de las escuelas públicas en Europa y América Latina, como un resultado del auge y el éxito de las grandes revoluciones republicanas de los siglos XVIII y XIX, las que se basaron en la doctrina política y social del liberalismo. (CEPES, 1999).

Ya en el siglo XIX, la práctica pedagógica y el desarrollo que alcanzan las tendencias liberales, hacen que esta corriente pedagógica alcanzara mayor desarrollo.

Una característica fundamental de la Pedagogía Tradicional es considerar, que la adquisición de conocimientos se realiza fundamentalmente en la escuela. Sus postulados sostienen que la escuela tiene la tarea de preparar intelectual y moralmente a los estudiantes para asumir su posición en la sociedad y que estos respondan a los intereses de la misma. “La escuela, es el medio de transformación ideológica y cultural cuyo propósito es formar a los jóvenes, enseñarles los valores y la ética prevalecientes, así como educarlos en las conductas de la comunidad” (CEPES, 1999, p. 145).

La Pedagogía o Escuela tradicional considera la asistencia a la escuela de forma masiva. El maestro es el

centro del proceso de enseñanza, la escuela es la principal fuente de información para el educando, es el agente esencial de la educación y la enseñanza, jugando el rol de transmisor de información y sujeto del proceso de enseñanza, es el que piensa y transmite de forma acabada los conocimientos con poco margen para que el alumno elabore y trabaje mentalmente. (CEPES, 1999, p. 5).

En el modelo pedagógico desarrollado por la Escuela Tradicional, los objetivos están elaborados de forma descriptiva y se dirigen más a las acciones que debe realizar el docente, por lo que centra la atención en las habilidades que el alumno debe formar, lo que hace que bajo este enfoque, se considera más al profesor como sujeto del proceso de enseñanza que a los propios estudiantes.

La memorización tiene un primer plano en el aprendizaje. El profesor, generalmente exige del alumno la memorización de la información que él debe narrar y exponer. La realidad entonces aparece como algo estático, detenido, sin cambios. En muchas ocasiones la exposición de los estudiantes no se relaciona con la experiencia y las vivencias de los estudiantes y los contenidos, se ofrecen como fragmentos de la realidad, desvinculados de la totalidad.

En el modelo de la Escuela Tradicional, el contenido de la enseñanza consiste en un:

conjunto de conocimientos y valores sociales acumulados por las generaciones adultas que se transmiten a los alumnos como verdades acabadas; generalmente, estos contenidos están disociados de la experiencia del alumno y de las realidades sociales, por lo que la pedagogía tradicional es llamada enciclopedista e intelectualista. (CEPES, 1999, p. 6).

En la pedagogía tradicional se selecciona conocimientos y habilidades que se modelan con un carácter empírico, por lo que no se atiende suficientemente el desarrollo del pensamiento teórico del estudiante. El pensamiento empírico tiene un carácter clasificador y el alumno se orienta más por las cualidades externas del objeto y por propiedades aisladas.

Esto se concreta en un gran volumen de información que se ofrece a los estudiantes de forma expositiva por el profesor. Se ofrecen a los estudiantes métodos y procedimientos de trabajo particulares con el contenido, pero no se desarrollan procedimientos generales de trabajo que puedan ser transferidos a nuevas situaciones. Las actividades de carácter práctico son pocas ya que la enseñanza se realiza fundamentalmente a través de la explicación del docente.

El docente entonces, dirige el proceso de enseñanza-aprendizaje empleando métodos de enseñanza esencialmente expositivos, que ofrecen gran cantidad de información que el alumno debe recepcionar y memorizar.

Según el material del CEPES (1999), la exposición y análisis del contenido que

se enseña lo realiza el profesor partiendo de los aspectos siguientes:

- Preparación del alumno, informar el tema de la clase, interesarlo, motivarlo por el tema, referencia a la clase anterior si es necesario.
- Exposición del contenido del tema.
- Ejercitación, si el contenido lo requiere, se hace hincapié en la repetición y memorización de los pasos a dar en la realización de los ejercicios.
- Generalización de carácter empírico. Se trabaja el contenido de la enseñanza mediante casos particulares para llegar a lo común que puede ser esencial o no, no se forma en el alumno el análisis de la relación esencial en la dirección de lo general a lo particular, de lo abstracto a lo concreto. (pp. 6-7).

La evaluación del aprendizaje en el enfoque tradicional va dirigida al resultado, las tareas evaluativas son mayormente reproductivas, por lo que el énfasis no se hace en el análisis y el razonamiento.

En el enfoque tradicional, la relación estudiante-docente está basada en el predominio de la autoridad del profesor que exige una actitud receptiva y pasiva en el alumno, el desarrollo de la obediencia y la disciplina rígida. Los principios que rigen la labor del docente son bastante inflexibles y tienen un carácter impositivo y coercitivo. (CEPES, 1999).

La relación estudiante-docente llega a ser paternalista, ya que el profesor ofrece criterios acabados que deben ser respetados y cumplidos, el docente tiene el deber de dar todo al alumno, lo que acarrea

poca independencia cognoscitiva en los estudiantes y exige una alta preparación en el profesor”. En el diseño del curriculum esta tendencia se presenta como “racionalismo académico” que plantea como objetivo fundamental capacitar al hombre para que adquiriera las herramientas para participar en la tradición cultural de la sociedad. Se considera que el curriculum debe enfatizar las disciplinas clásicas que ejemplifican lo mejor del desarrollo cultural de la humanidad, estableciendo la enseñanza con un carácter declarativo, acabado. (CEPES, 1999, p. 7).

Díaz (2003) y Ordóñez, (2004) expresan que en la pedagogía tradicional, “el estudiante aprende, habitualmente, en un sólo ambiente de aprendizaje, esto es, el salón de clases”. (citados en Salazar, 2013, p. 4).

Las características de la pedagogía tradicional como modelo, se mantienen en la actualidad en la práctica pedagógica; aunque paralelamente con ella, se han desarrollado otros modelos desde finales del siglo XIX y durante el siglo XX, que han puesto en práctica experiencias pedagógicas novedosas, que en mayor o menor medida han tenido algún éxito, estableciendo criterios de carácter teórico en el proceso de enseñanza-aprendizaje, que superan sus planteamientos.

Esta tendencia pedagógica ha incorporado postulados del paradigma psicológico del conductismo, que surge y se desarrolla en el siglo XX. Este enfoque psicológico es uno de los que más influye en la pedagogía tradicional durante este siglo; entre sus planteamientos está:

considerar al hombre como un receptor de información y desatiende el proceso de asimilación del conocimiento, en tanto solo se interesa por el resultado, pues solo considera los hechos observables, que como teoría psicológica no valora el plano interno de la conducta y por tanto simplifica el aprendizaje. En sus presupuestos de aprendizaje, receptivo y mecánico, la retención del material se garantiza por la repetición de ejercicios sistemáticos y la recapitulación, elementos que caracterizan la enseñanza tradicional. (CEPES, 1999, p. 8).



Capítulo 6

Modelos pedagógicos asociados al movimiento de la Escuela Nueva





Capítulo 6

Modelos pedagógicos asociados al movimiento de la Escuela Nueva

La Escuela Nueva o Escuela Activa como también se le llama, es un término que denomina a aquellos intentos, más prácticos que teóricos, que se inician a finales del siglo XIX y que alcanzan su mayor desarrollo en las primeras décadas del siglo XX.

El movimiento de la Escuela Nueva se enfocó en una crítica a la escuela tradicional y autoritaria predominante en la época, que, como ya fue tratado en el capítulo anterior, se caracterizaba por una enseñanza enciclopedista, centrada en lo instructivo, donde el estudiante asumía un rol receptivo y pasivo.

La Escuela Nueva como movimiento pedagógico se desarrolla casi simultáneamente en diferentes países como EE.UU., Inglaterra, Francia, Italia, Bélgica, Alemania, entre otros. La Escuela Nueva resaltó el papel activo que debe tener el estudiante, transformó las funciones que debe asumir el profesor en el proceso de enseñanza-aprendizaje y mostró la necesidad y posibilidad de cambios, en el desarrollo del mismo. Este nuevo movimiento educativo constituyó un reflejo de los profundos cambios y transformaciones socio-económicas ocurridos y de las ideas filosóficas y psicológicas que se desarrollan en este período (fines del siglo XIX principios del siglo XX). (CEPES, 1999).

En el surgimiento y desarrollo del movimiento de la Escuela Nueva influyeron diversos acontecimientos: el requerimiento de la gran industria que obligó a ampliar el nivel de calificación de un número mayor de ciudadanos, consecuentemente tratar de que la educación en general lograra una mayor participación y compromiso del ciudadano con el sistema imperante, así

como la influencia de corrientes empiristas, positivistas y pragmatistas predominantes en esta época, que resaltan en el conocimiento humano el estudio de los hechos, el papel de la experiencia y la utilidad de lo que se aprende, constituyeron las bases ideológicas y filosóficas que sustentaron esta tendencia pedagógica.

Desde el punto de vista psicológico, hubo un gran desarrollo la ciencia psicológica fundamentalmente en lo relacionado con la psicología del niño, el estudio de la infancia como un período con características propias, así como la importancia que tienen las necesidades y los intereses del niño en el aprendizaje.

Tres aspectos fundamentales caracterizan el movimiento de la Escuela Nueva:

1. Concepción de la infancia y su repercusión en la educación.

El niño ocupa el centro de toda la organización educativa. Se le considera como una personalidad distinta a la adulta y se presta atención al proceso evolutivo, estudiando cada una de las etapas del desarrollo infantil. Surge el llamado activismo, dejándose de ver al niño como ser pasivo, se busca cuáles son las necesidades de este, de modo de ajustar el proceso educativo a estas.

2. Concepción del profesor y su papel en la educación.

En la Escuela Nueva el papel del profesor cambia sustancialmente en relación a la escuela tradicional. En este movimiento el profesor tiene la tarea de movilizar y facilitar la actividad natural del niño, tanto física como intelectualmente. Para esto debe realizar una observación cuidadosa de manera de poder determinar las necesidades, formas de trabajo y características de cada uno de sus alumnos. Para estimular la actividad del niño y despertar sus intereses, debe fomentar la cooperación entre ellos.

3. Renovación metodológica.

El interés se traslada a situar al alumno en una posición activa frente al aprendizaje. Esto se traduce en que el niño puede moverse libremente por el aula, hablar, realizar distintas actividades productivas e intelectuales como deducir, demostrar, probar y no admitir pasivamente los conocimientos. (Ferrández y Sarramona, 1978).

Se pone la atención en los intereses infantiles, que implica que el profesor conscientemente se esfuerce por motivar en el niño aquellos intereses que considere necesarios para un buen desarrollo de este y de acuerdo con ello, estructurar las diferentes materias de forma tal que despierten el interés de los alumnos.

Por ello, el proceso de enseñanza-aprendizaje debe adaptarse a las particularidades individuales de los niños lo que implica flexibilidad en el sistema, lo que se conoce como *escuela a la medida*, en la que se tiene en cuenta a cada niño y se ajusta la actividad a las capacidades de cada uno de ellos.

La Escuela Nueva enfatiza la enseñanza socializada como complemento de la individualización. A través de la interacción social se pretende desarrollar la responsabilidad personal ante el grupo social, la cooperación entre los niños de manera de poner su individualidad al servicio de la sociedad.

En relación con la organización de los contenidos de enseñanza, es de forma globalizada de manera que se estudien temáticas relacionadas con los intereses del niño.

Este movimiento le da particular importancia a la colaboración escuela-familia. Se sostiene que la educación no es responsabilidad exclusiva de la escuela, sino también de la sociedad en sentido general y de la familia en particular.

Esta tendencia constituyó un progreso en relación a las concepciones y prácticas educativas prevalecientes a finales del siglo XIX y principios del XX, en tanto enfatiza una concepción del hombre como sujeto activo en la enseñanza, donde se toma en cuenta algunas de sus particularidades psicológicas (necesidades, intereses, entre otras), considerándose a la vez su individualidad y su pertenencia al grupo social. Su enfoque de la enseñanza se caracteriza por ser flexible y estar muy vinculado a la vida del educando. El profesor deja de ser el agente principal, asumiendo el estudiante el papel central en el aprendizaje. (CEPES, 1999, p. 15).

Principales representantes del movimiento de la escuela nueva o activa y sus modelos pedagógicos

Muchos pedagogos y psicólogos de finales del siglo XXI e inicios del Siglo XX, hicieron interesante propuestas transformadoras, apegadas a las concepciones de la Escuela Nueva. En realidad, sus prácticas e ideas pedagógicas son las que han permitido sistematizar las características de este movimiento en la Pedagogía.

Así se pueden mencionar los trabajos de John Dewey, María Montessori, Ovide Decroly, Célestin Freinet, las hermanas Rosa y Carolina Agazzi y Antón Makarenko, entre otros.

A continuación se presentan las ideas esenciales de cada uno de los modelos pedagógicos que desarrollaron estas personalidades de la educación, la Pedagogía y la Didáctica.

John Dewey. (1859-1952). El pragmatismo y el modelo experimentalista



Figura 14. John Dewey.

Uno de los primeros representantes del movimiento de la escuela nueva y uno de los que más aportó a su sustento teórico-metodológico, es el filósofo y pedagogo norteamericano, considerado por muchos autores el principal progenitor de este movimiento, John Dewey

John Dewey fue un filósofo y educador norteamericano nacido en Vermont, el 20 de octubre de 1859. Luego de estudiar los sistemas educativos en varios países, desarrolló lo que se consideró una pedagogía nueva para la época, basada en la experimentación, en la experiencia práctica individual y en la organización de vivencias educativas que propiciaran la acción concreta y la reflexión. (CEPES 1999).

El apego de Dewey a la práctica fue tan fuerte que se le conoce como uno de los más importantes fundadores del pragmatismo. También ha sido considerado como

un filósofo y educador instrumentalista, por la consideración de que el conocimiento es verdadero y útil si puede ser considerado un instrumento para la vida personal del ser humano, visto como individualidad. Para Dewey la educación es una constante reorganización o reconstrucción de la experiencia a partir de esto su principal preocupación fue poder desarrollar una educación que pudiera unir la tradicional separación entre la mente y el cuerpo, entre la teoría y la práctica o entre el pensamiento y la acción. (CEPES, 1999, p.11).

Según Dewey (1998), el interés principal de la educación debe ser el niño, por lo tanto el punto de partida de ella debe estar dado por los intereses de los alumnos, sus fuerzas interiores. Para este autor, la educación es un proceso social a través de la cual la sociedad transmite sus ideales, poderes y capacidades con el fin de asegurar su propia existencia y desarrollo. En la escuela, como institución social, se deben concentrar los medios que contribuyen a que el niño aproveche los recursos que trae al nacer. así como para que utilice sus capacidades con fines sociales.

Acentúa el papel social que debe tener la escuela, la cual debe formar al joven para vivir dentro de su medio social. Debe tener un sentido democrático propiciando la colaboración y ayuda mutua, por ello la escuela debe ser una comunidad en miniatura. A la escuela es necesario llevar el avance industrial de la sociedad para poner al niño en contacto con esta. Propugnaba la importancia de la educación laboral, del trabajo manual, del uso de herramientas, del juego, de las actividades recreativas. Su divisa era *aprender haciendo*, por lo que el saber adquirido en los libros debía subordinarse a la experiencia real. Da énfasis al problema, o sea, poner a los alumnos ante una situación que los haga pensar y actuar individualmente.

Según Luzuriaga (1986), el carácter activo de la educación se revela en la concepción del método educativo de Dewey, siendo sus rasgos principales los siguientes:

- Que el alumno tenga una situación de experiencia directa, es decir, una actividad continua en la que esté interesado por su propia cuenta.
- Que se plantee un problema auténtico dentro de esta situación como un estímulo para el pensamiento.
- Que posea la información y haga las observaciones necesarias para tratarla.

- Que las soluciones se le ocurran a él, lo cual le hará responsable de que se desarrollen de un modo ordenado.
- Que tenga oportunidades y ocasiones para comprobar sus ideas por sus aplicaciones, aclarando así su significación y su descubrimiento por sí mismo, su validez.

Dorantes y Matus (2007), sintetizan los aportes de John Dewey a la educación en su época y hasta el presente del siguiente modo:

El tipo de educación que maneja Dewey, se encuentra centrada totalmente en el niño.

El punto esencial es que la educación debe basarse en las características propias del niño y en sus necesidades y no en imposiciones externas a él.

La escuela debe desarrollar todas las formas posibles de la actividad humana, sin reducirse a ninguna de ellas. Así también, todo saber debe dejar de emanar exclusivamente del maestro, debe ser un proceso de descubrimiento, hallazgo, investigación, cuya fuente sea el interés y tenga una utilidad rápida. De esa manera, se podría excluir la noción de un programa ya establecido e inflexible.

La escuela debe funcionar como una comunidad y en un clima de democracia (...), con lo que se obtendría por parte del niño, el desarrollo de los valores que los educadores desean implantar.

El trabajo práctico pasaría en la educación que maneja este autor, a ocupar un lugar importante, ya que con esto se obtendría la unión entre el intelecto y lo manual, que se han ido separando poco a poco en las sociedades.

Por último, Dewey deseaba que se desarrollara el espíritu creador de los niños. Al efecto, sería necesario manejar una serie de actividades libres para lograr el objetivo planteado. (p. 6).

Estas ideas pedagógicas, Dewey las puso en práctica en 1896, siendo profesor de la Universidad de Chicago, donde fundó la Escuela Elemental Universitaria, la cual funcionó durante cuatro años aproximadamente y dio lugar al surgimiento de otras escuelas experimentales de este tipo en los EE.UU.

Ruiz (2013), también resalta la significación de las ideas de John Dewey para

la educación. Señala que entre sus principales planteos están en:

- la valoración positiva del aprendizaje por descubrimiento.
- así es que promueve la incorporación entre los contenidos de la enseñanza de objetos manipulables y visitas a museos, por citar dos ejemplos, como estrategias para estimular la exploración de los estudiantes.
- la promoción e incorporación del debate entre los dispositivos didácticos en todos los niveles de enseñanza.
- la inclusión de los medios y actividades para que los estudiantes trabajen en proyectos individuales o en grupos.
- la atención a los resultados de los estudios empíricos sobre el aprendizaje, el desarrollo y la motivación de los niños.
- el ajuste de la enseñanza y de los currículos para que se adapten a los resultados de investigación.
- la concepción del docente no como una autoridad sino como un facilitador de los aprendizajes, como la fuente de los mejores recursos, como el forjador del entorno en el que aprenderán los estudiantes. (p. 122).

Ovide Decroly. (1871-1932). Pedagogía de los centros de interés y métodos globales



Figura 15. Ovide Decroly.

Ovide Decroly médico belga, elaboró su método educativo con niños llamados *anormales* en la época, que posteriormente perfeccionó con niños sin dificultades en su desarrollo. Un principio fundamental del sistema pedagógico de Decroly es el considerar la educación individual para cada niño sobre el punto de vista físico y psicológico.

Consideró que el proceso educativo debía subordinarse a la evolución de los intereses naturales del niño y que este debía ser educado en completa libertad de manera que se puedan manifestar las virtudes de su naturaleza. Para esto se hace necesario ubicar al niño en un régimen de actividad libre y trabajo creador.

En el artículo *Los Centros de Interés en Infantil*, dirigido a profesionales de la educación, la Federación de Enseñanza de Andalucía (2013) plantea que Decroly

señalaba la necesidad de diferenciar a los alumnos según sus características y necesidades, adecuando los objetivos a sus capacidades. Reconocer que es un ser activo y singular y hace su programación centrada y sacada de los intereses y necesidades infantiles. (p. 1).

Decroly propuso y estructuró el contenido de la enseñanza en bloques en correspondencia con las necesidades infantiles. De sus propuestas devino, una de las formas clásicas de globalización del curriculum

donde las materias se entrelazan alrededor de una idea central formando un todo homogéneo, indivisible. Se trata de esta forma de eliminar la presentación fraccionada de conocimientos de contenidos, típica de la enseñanza tradicional, por un enfrentamiento con la realidad globalizadora, integrada". (Federación Andalucía, 2013, p. 1).

A partir del concepto de globalización del currículo se formulan los *centros de interés*. Teniendo en cuenta que el niño aprende lo que le gusta e interesa), que son:

Congeniar los saberes armónicamente ensamblados, atendiendo a la atención, comprensión, expresión y creación respetando las diferencias individuales de los niños. [En los centros de interés se basaba la educación en la actividad el cual debía:]

- Generar todo el proceso educativo
- Ser capaz de interrogar, cuestionar o preocupar al grupo.
- Reflejar la realidad
- Ser dinámico y vital
- Desarrollar unos contenidos de uso práctico para el alumno y la sociedad
- Ser planificado entre todos los componentes del grupo, planificación que debe contempla la evaluación de todo el proceso y ser dinámica, adecuada a las necesidades del grupo.

[El fundamento psicológico de los centros de interés está, en la consideración de Decroly de que:]

El pensamiento del niño a estas edades percibe un todo completo y no las partes de la totalidad. Al captar algo su atención lo percibe en primer lugar como algo complejo y posteriormente va analizando y captando los elementos simples que conforman la totalidad del objeto. Primero es el todo, luego las partes. (Federación Andalucía, 2013, p. 1)

Por ello, la tarea del maestro debía ser buscar las necesidades de sus alumnos y establecerlas como objeto de estudio.

De acuerdo con la propuesta de Decroly, el centro de interés es una unidad de trabajo que articula todos los aprendizajes que debe realizar el niño en torno a un núcleo operativo o tema.

También se pueden definir como unidades de programación en las que se encuentran reunidas de una forma global todas las áreas o ámbitos de aprendizaje alrededor de un núcleo operativo temático que interesa a los

alumnos porque es fruto de una de sus necesidades.

Estas necesidades se pueden agrupar en cuatro bloques:

- la necesidad de alimentarse,
 - la necesidad de luchar contra la intemperie,
 - la necesidad de defenderse de los peligros, y,
 - la necesidad de actuar, trabajar, descansar, divertirse y desarrollarse.
- (Federación Andalucía, 2013, p. 2).

Según Larrea (citado por CEPES, 1999), el método de Decroly presenta ventajas y desventajas pedagógicas. Entre las primeras señala:

- a) el aprendizaje en situación real,
- b) la adaptación a la psicología del niño,
- c) actividad y alegría en el trabajo escolar,
- d) autonomía y libertad de los alumnos con la dirección del profesor.

Entre sus defectos se refiere al carácter intelectualista de su proceso didáctico, la facilidad con que degenera en formulismo y rutina cuando no se comprende bien su sistema, así como su falta de sentido verdaderamente social y su preocupación individualista. (p. 13)

María Montessori (1870-1952). El Método de la Pedagogía Científica



Figura 16. María Montessori.

María Montessori, italiana, de profesión médico, se inició atendiendo la educación de niños con déficit mental, interesándose en la búsqueda de medios que permitieran, a los niños menos dotados intelectualmente, su recuperación e inserción social. Posteriormente fundó las casas para niños regulares de edad preescolar y escolar (1907) donde le prestó una atención especial al desarrollo intelectual, particularmente al desarrollo de los sentidos, para lo cual elaboró un material especializado. (CEPES 1999).

Los antecedentes más ciertos de la propuesta pedagógica montessoriana son los aportes del pedagogo alemán Friedrich Fröbel (1782-1852), del que recibe la idea de que la educación debe adaptarse a la naturaleza del niño, manteniendo su libertad.

Fröbel hizo una propuesta educativa para los jardines de infancia, centrada en el uso de materiales didácticos concretos basados en los minerales. Fröbel consideraba:

Que todo se basaba en la forma esférica, elemento inicial del mundo y a partir de ahí elaboró una serie analítica de juegos, compuesta por los dones y otros materiales (en un nivel descendente o de simplificación de dimensiones o de descomposición de la materia) y una serie sintética o ascendente, compuesta por actividades de construcción de diversos tipos. Este material bien estructurado, con el que se puede trabajar libremente, y con afán lúdico-didáctico, es uno de los pilares que sustenta la propuesta montessoriana. (citado en Trilla, 2007, p. 71).

María Montessori adopta la filosofía positiva de Fröbel, de amor a los niños y de trabajo a través del juego, que facilita la evolución psicológica así como la transformación de los instintos e impulsos en hábitos, pues el progreso ha de venir de la acción voluntaria. Por otra parte, Montessori investiga sobre niños

excluidos de la vida social por razones fisiológicas, para devolverlos a ella.

El periodo comprendido entre 1907 y 1915 fue el más fructífero de María Montessori y el que la hizo célebre, convirtiéndola en icono de la nueva pedagogía progresista. Montessori proponía una educación que ella llamó *a la medida del niño*.

Una alumna suya en una biografía hagiográfica escribió:

Montessori comprendió el valor de la libertad. Muchas personas no entienden el significado profundo de esta palabra. Para muchos, la libertad significa estar aliviados o estar satisfecho con cualquier exigencia momentánea o incluso ser instintivo. Para María Montessori la libertad es un concepto de valor altísimo. La libertad no está atada al placer o a la satisfacción de deseos momentáneos. Montessori amaba la libertad. (Maccheroni citado por Foschi, 2014, p. 2).

En un análisis de la vida y obra de María Montessori, Foschi (2014) señala que su pedagogía científica estuvo vinculada a su función como experta en la educación de niños *débiles mentales* y *antisociales*. A pesar de que su formación en el hogar fue bastante rígida y alejada de la sociedad, llegó a ser muy conocida como escritora en periódicos y revistas de asociaciones progresistas y feministas.

Figueroba (2018) explica que el método educativo propuesto por Montessori:

Enfatiza la necesidad de favorecer el desarrollo natural de las aptitudes de los alumnos a través de la autodirección, la exploración, el descubrimiento, la práctica, la colaboración, el juego, la concentración profunda, la imaginación o la comunicación [señala también que su metodología se alejó de métodos tradicionales de enseñanza, debido a que] se fundamenta en la espontaneidad y en la elección de los alumnos en lugar de en sistemas rígidos y basados en el cumplimiento de determinados criterios de evaluación académica. Para Montessori el respeto y la promoción de la independencia del niño es clave.

Al método Montessori también se le denomina Método de la Pedagogía Científica por el camino y el método que propone para el aprendizaje de los niños, no exactamente por el proceso rigurosamente científico que ofrece. Montessori (1937) incluye:

Inducir de la observación y la experimentación, del ambiente cuidado y de los estímulos seleccionados, pero libremente ofrecidos, he aquí lo científico. Así mismo esa observación y experimentación en la que pretendía educar Montessori, también era la base o las premisas de trabajo del docente.

Los principios educativos fundamentales del Método Montessori son:

1. Aprendizaje por descubrimiento

Las personas aprenden mejor mediante el contacto directo, la práctica y el descubrimiento que a través de la instrucción directa..

2. Preparación del entorno educativo

El *entorno preparado*, es decir, que el ambiente de clases:

...esté adaptado a las necesidades de los alumnos en función de su edad. Además debe propiciar el movimiento y la realización de actividades, estar limpio y ordenado, ser estéticamente atractivo y contar con elementos naturales como plantas dentro y fuera del aula.

3. Uso de materiales específicos

Considera la inclusión de determinados materiales naturales, como la madera, y otros más artificiales.

4. Elección personal del alumno

Consiste en lograr que durante la mayor parte del tiempo de clase, se dé libertad para que los niños, escojan cualquier material, juego o contenido educativo de entre los que hay disponibles en el aula.

Montessori introduce el término autoeducación, refiriéndose a lo que hoy se conoce como participación activa de los estudiantes en su propio aprendizaje.

5. Aulas para grupos de edad

Recomendó que las aulas tengan un número elevado de alumnos y que estos tengan edades diferentes, pero dentro de especificidades del desarrollo. Ejemplo niños entre 6 y 9 años de edad.

Montessori defendía la existencia de periodos sensibles para el

aprendizaje, en los que los niños tienen una mayor facilidad para adquirir unos u otros tipos de destrezas y conocimientos.

6. Aprendizaje y juego colaborativos

Se refiere a la colaboración entre compañeros, la cual señalaba como una necesidad en el aprendizaje.

7. Clases sin interrupciones

Buscaba favorecer el logro de un estado de concentración que potencie el aprendizaje, concentrándose en actividades durante dos o tres horas continuas.

8. Profesor como guía y supervisor

[En el método Montessori] el profesor guía el aprendizaje de los alumnos evitando obstaculizar su proceso de autoeducación. Así, sus roles se relacionan con la preparación del entorno académico, la observación de los niños para promover el aprendizaje individualizado, la introducción de nuevos materiales educativos o el aporte de información. (Figueroba, 2018).

Uno de los aportes prácticos más importantes de María Montessori fue la creación de instituciones llamadas *La Casa de los Niños*.

El autor Trilla (2007) afirma que el objetivo principal del método Montessori es

Que el niño desarrolle al máximo sus posibilidades dentro de un ambiente estructurado que le resulte atractivo y motivador. [En la Casa de los Niños] se cuidan al máximo los detalles en mobiliario y equipamiento, de forma que se pueda vivir y trabajar cómodamente y que se favorezca la disciplina autoeducadora de los niños. (p. 76).

La Casa de los Niños se concibe como un hogar, con espacios grandes de encuentro y otros más pequeños más íntimos, como pequeñas habitaciones; con alfombras y sofás y un ambiente estructurado que domina en toda la estancia.

Este orden es un principio para diseñar espacios, materiales y actividades en el Método de la Pedagogía Científica.[Para María Montessori, era necesario:]

diseñar un marco estructurado y que permita el acceso a los materiales y el trabajo individual y grupal, que facilite el movimiento y el descubrimiento. Por eso Montessori elimina el banco o pupitre, la tarima del profesor y adapta el mobiliario a la estatura y fuerza de los niños, creando espacios para jugar, para hablar, para descansar y para escuchar. (Trilla, 2007, pp. 76-77).

El objetivo de la pedagogía científica es “preparar a los niños para ser libres, para sentir, pensar, elegir, decidir y actuar; porque sólo de esta forma sabrá el niño obedecer a la guía interior que le hará avanzar por el camino de la mejora personal”. (Trilla, 2007, pp. 78-79).

Según Trilla (2007), para María Montessori, “creer en la capacidad de cada uno de los niños es el primer paso para potenciar su crecimiento”. (p. 79). Por lo que Montessori reconoce que los niños tienen diferencias individuales que lejos de impedir un buen funcionamiento del trabajo de los niños, favorece un clima de colaboración. Por ello, es necesario respetar los distintos ritmos de desarrollo, lo cual permite “integrar en un mismo grupo a niños con diferentes capacidades e intereses”. (Trilla, 2007, p. 79).

Por lo que María Montessori propone una metodología individualizada, donde cada niño trabaje a su ritmo y centrado en lo que le interese. Por eso en *La Casa de los Niños*, cada niño posee su espacio, donde *los otros niños no pueden inmiscuirse sin permiso*. Sin embargo, si los niños lo desean, pueden trabajar juntos en un momento determinado.

Otro aspecto desarrollado por María Montessori en *La Casa de los Niños* es la estimulación de la disciplina voluntaria en la realización de un trabajo manual o intelectual. Insiste en que al iniciar una tarea, debe guardarse unos minutos de silencio, de concentración y de vigilancia de los movimientos y aguzamiento interior de los sentidos. La actividad estructurada:

Facilita la disciplina escolar y social y favorece la actividad mental y el aprendizaje.

En este marco diseñado para el fortalecimiento de la voluntad, el niño debe desarrollar una serie de tareas colectivas: barrer, lavar, ordenar, cuidar de las plantas y los animales, etc. así como otras tareas individuales como medirse y pesarse cada semana. La educadora por su parte ha de establecer los límites centrándose en el interés y el bien colectivo. (Trilla, 2007, p. 80).

Un aspecto al que Montessori concedía una gran importancia es a los materiales didácticos. Los consideraba esenciales en la práctica, para la imitación, la repetición y la ordenación y clasificación. Con este material el niño puede “apropiarse de habilidades de tipo lógico y clasificatorio esenciales para el posterior desarrollo de operaciones mentales de mayor complejidad” (Trilla, 2007, p. 83). En este modelo, la repetición y la imitación son los pasos previos a la copia y a la creación, e imprescindibles en el desarrollo infantil.

Con estas concepciones de partida, esta ilustre pedagoga creó materiales y ejercicios didácticos, que se relacionan con su propuesta curricular y que se dirigen a la educación intelectual, motriz y sensorial de los niños. Estos materiales son para que los niños trabajen de forma autónoma e independiente.

Trilla (2007) señala las principales características del material montessoriano:

- a) Aísla una sola cualidad física. El material sensorial se agrupa según una determinada cualidad física: color, forma, dimensión, sonido, rugosidad, peso o temperatura. Si se desea trabajar los sonidos, se usan campanillas idénticas, cuya diferencia radique en las notas que estas producen, no en su color por ejemplo.
- b) Autocorrector. El niño al utilizar el material, puede comprobar la actividad realizada, darse cuenta de los errores y autoeducarse, es decir, autocontrolar el error.
- c) Realista. No es correcto darle a los niños, los objetos que utilizamos cotidianamente pero en miniatura. Debe dárseles objetos sencillos, accesibles para todos (tablillas, maderas, etc).
- d) Accesible. Los materiales deben ser colocados en un lugar donde el niño los pueda coger y devolverlos después. Es necesario que el niño los ordene, los cuide, los limpie si se ensucian al trabajar.
- e) Estético. El material debe ser atractivo, con brillantes colores, elaborado con materias primas de gran calidad para suscitar interés en los niños. Pero no solo para ser observado, sino que también debe ser manipulable.
- f) Estructurado. El material didáctico debe tener mucho de mecánico, una mecánica inteligente y perfeccionada para despertar el interés de los niños. (p. 83-84).

Algunas de las obras más importantes de María Montessori son:

- *El método Montessori* (1912).
- *Antropología pedagógica* (1913).
- *Método avanzado Montessori* (2 vols., 1917).
- *El niño en la Iglesia* (1929).
- *La Misa explicada a los niños* (1932).
- *Paz y Educación* (1934).
- *El secreto de la infancia* (1936).
- El método de la pedagogía científica aplicado a la educación de la infancia en la *Casa dei Bambini* (1937).

Fragmentos del libro *El método de la pedagogía científica aplicado a la educación de la infancia en la Casa dei Bambini* (Casa de los Niños).

Ordene la vida del niño de tal

e y una decoración escolares que fuesen proporcionales a la infancia y respondiese a la necesidad de actuar de manera inteligente (...) hice construir unas mesitas sólidas, pero ligerísimas, que dos niños pequeños de cuatro años las pudiesen transportar fácilmente, también sillitas, algunas de boga y otras de madera, y a poder ser elegantes y proporcionadas a la forma del cuerpo infantil.

Uno de los principios fundamentales de la pedagogía científica es el siguiente: es preciso que la escuela permita las libres manifestaciones de los alumnos, libertad que permita el desarrollo de las manifestaciones espontáneas del niño (...).

Quien ejecuta un trabajo verdaderamente humano, quien hace algo realmente grande y victorioso, nunca es alentado en su tarea por esas vanas atracciones que reciben el nombre de «premios», ni por el miedo a esos minúsculos males que llamamos «castigos». Si en una guerra un ejército de gigantes pelease sin otra inspiración que no fuese el deseo de promoción, honores y medallas, o por miedo a ser heridos; si tales hombres se opusieran a un puñado de pigmeos inflamados de amor

por su tierra, la victoria sería para estos últimos. Cuando el heroísmo ha muerto en un ejército, los premios y los castigos no logran sino completar el deterioro, trayendo corrupción y cobardía. Todas las victorias humanas, todo el humano progreso, se basan en la fuerza interior. (Montessori, 1937).

Roger Cousinet (1881- 1973). La Escuela Nueva francesa



Figura 17. Roger Cousinet.

Roger Cousinet fue un pedagogo de origen francés, creador de la Escuela Nueva francesa. En sus trabajos se destaca la importancia del método de trabajo libre y cooperado en los grupos, intentando superar el individualismo exagerado que había caracterizado los primeros momentos de este movimiento. Para él, el trabajo en grupo se convierte en medio no solo de la formación intelectual sino también de la educación social, donde se respeta al mismo tiempo la libertad personal del niño.

Al igual que otros representantes de la Escuela Nueva, destaca la importancia de atender las necesidades e interés del niño así como la preparación para la nueva actividad; en este sentido señala “el niño no puede prepararse ni ser preparado para una actividad cualquiera sino a condición de que ésta esté dispuesta en su actividad actual” (Cousinet, 1972, p. 91).

Resalta como principio de trabajo escolar la investigación, el despertar el espíritu investigativo, no la adquisición pasiva de conocimientos; así se les da trabajo a los alumnos que respondan tanto a sus posibilidades como intereses, tomando en cuenta en la sucesión de estos trabajos, la importancia de partir de los objetos, de su manipulación. (CEPES, 1999).

El autor Antelo (2014), hace un análisis del texto *¿Qué es enseñar?* de Cousinet y revela algunos aspectos de interés en sus aportes:

El postulado central de Cousinet consiste en remplazar la actividad supuestamente erudita del enseñante explicador de turno que lidia con incapaces o idiotas, por el ejercicio de “tratar de conocer mejor lo que ellos ya conocen y por consiguiente lo que ellos desean conocer mejor”.

[Antelo (2014) cita a Cousinet 1968 cuando señaló] necesitan también del maestro; pero solamente para que preste ayuda cuando se recurra a él, no para que enseñe.

[También reconoce el planteamiento de Cousinet acerca de la]

ventaja de concentrarse en la materia (que no es una asignatura sino literalmente materia maleable) que invita a todas las formas de la experimentación más allá de los horarios, los dictados, el tráfico de conocimientos y la compulsión a la repetición que siempre tiene su costado mortífero. (Antelo, 2014, p. 3).

Resulta de interés particular su visión acerca de *¿De quién es la clase?*, según Cousinet:

Es necesario, para esto, que la clase la hagan ellos. [Para Cousinet] el papel del profesor, según su método, es el de estar a la disposición de los alumnos para contestar a sus preguntas cuando tienen necesidad de su ayuda. (citado en Antelo, 2014, p. 3).

Las Hermanas Rosa (1866-1951) y Carolina Agazzi (1870 -1945). La escuela maternal



Figura 18. Rosa y Carolina Agazzi.

educadoras.

Rosa y Carolina Agazzi fueron dos pedagogas italianas, ambas formadas en la Escuela Normal del Magisterio de Brescia, desempeñándose la primera en Educación Básica y su hermana en Educación Parvularia (trabajó en el ámbito de la educación infantil, hasta 6 años de edad).

En 1927, las hermanas se jubilan, pero continúan su labor, junto a un grupo de colaboradores, que habían sido formados en torno al Asilo de Brescia, el que aún se mantiene, a través del Centro de Pedagogía de la infancia, institución encargada de difundir y publicar la obra de estas

Barbera (citado en Cárdenas y Mora, 2018), describe las características del método Agazziano. Estas son:

1. Que los niños se sientan como en su propio hogar, donde se los educa o enseña para que realicen de manera individual, correcta y autónoma, diferentes actividades que se realizan en el diario vivir de un hogar, todo bajo la observación y guía de las docentes. Entre las actividades está: vestirse y desvestirse solos, cambiarse de zapatos, colocar las cosas u objetos en el lugar correspondiente, colocar todos los implementos de una mesa a la hora de cenar, limpiar, y otros.
2. El material debe ser de uso frecuente y general. Debe ser sencillo, rudimentario y de uso común en la familia. Puede ser usado de manera colectiva. Estos pueden ser: asientos, cestos, cajas, colgadores, cordeles, cepillos, gavetas, delantales, toallas, que ayudarán a los niños en el adiestramiento de los quehaceres diarios del hogar.

3. El material didáctico económico y al alcance de todos, tangible, no falso, constituido por toda clase de objetos, cajas con diferentes formas, colores, materiales, texturas, botones, metales y materiales diversos. Con ello se configuraba lo que se denominaba "Museo del pobre" o "Museo didáctico". A partir del material se realizaban las actividades de aprendizaje, trabajando sus cualidades, clasificando, ordenando, agrupando, diferenciando, utilizando las contraseñas.

[El concepto que guiaba a las Hermanas Agazzi era trabajar con materiales vivos, superando la rigidez de los materiales montessorianos.]

4. La labor educativa en la construcción de cosas, herramientas, pequeños adornos para decorar, que sean elaborados con papeles, cartones donde los niños, plieguen, corten, doblen, peguen y arruguen. Todos estos trabajos son a partir de las habilidades que se desarrollen para la imaginación, creatividad y arte de los pequeños. (pp. 9-10)

Muñoz (2011) sistematiza los principios que guiaron el método Agazziano:

La auto-actividad: Este principio está conectado directamente con el conjunto de cualidades (carácter dinámico) que debe tener la vida del niño.

La libertad: Permite al niño la capacidad de escoger, tomar y resolver decisiones que estén concorde a su edad y posibilidades.

De relación o comunidad: El niño se manifiesta como un ser que se desarrolla y desenvuelve en un medio definido. Este entorno puede ser el familiar, social y escolar.

De juego y el orden: Sugiere tareas fundamentales donde el niño ordena el material. El juego es fundamental e importante elemento que jamás puede faltar por ser recreativo y un potente ejercitador de habilidades y destrezas.

El conocimiento del niño a través de la observación: El niño conoce y aprende por medio de la habilidad de la observación y más tarde lo desarrolla y pone en práctica.

Valor de la alegría: Es juego libre y de manera ordenada en un entorno cálido y cariñoso, en el cual se respeta el orden y necesidades de los niños. De igual manera se debe estimular a los párvulos a continuar con

su educación y aprendizaje individual. (pp. 35-36).

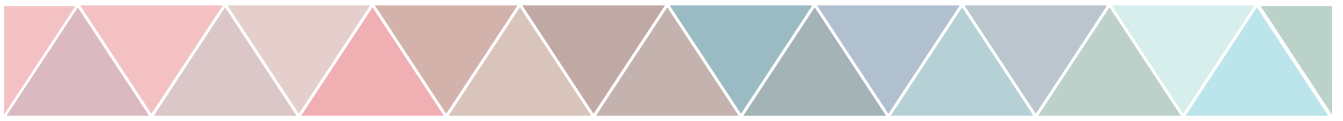
Señalaban que el ambiente es uno de los factores que educa a los niños, por eso pretendían con su modelo, que la escuela se asemeje a su casa, que sea cálido y afectivo: Las Hermanas Agazzi, proponen la creación de una escuela infantil muy parecida al hogar, de lo cual su modelo pedagógico se ha denominado *La escuela maternal*.



Capítulo 7

Modelos humanistas: Pedagogía Personalizada o no directiva





Capítulo 7

Modelos humanistas: Pedagogía Personalizada o no directiva

A pesar de la evolución que el movimiento pedagógico de la Escuela Nueva significó para las concepciones acerca de la educación, la enseñanza y el aprendizaje, llegan hasta nuestros días, prácticas que conservan el modo de proceder de la escuela tradicional.

En oposición franca a este modelo, surgió un modelo inspirado en los teóricos del yo y del sí mismo, conocido como Pedagogía personalizada o no directiva de fundamento humanista.

El Humanismo es una corriente filosófica que se desarrolla desde la Edad Media.

Los pensadores humanistas fueron entonces intérpretes de nuevas aspiraciones humanas impulsados por la decadencia de la filosofía escolástica, cuyo centro de gravedad era la vida religiosa y la inmortalidad ultraterrena. El humanismo vino a sustituir esa visión del mundo con la reflexión filosófica abundante en productos racionales, en la que primaba la idea del hombre como ser humano, verdadero e integral. (García, s. f., p. 1).

La Pedagogía Humanista pone el énfasis en los componentes personales, en los métodos de enseñanza dinámicos y participativos, y en la flexibilidad como base de la conducción de proceso de enseñanza-aprendizaje

El docente ejerce un papel activo, creador, investigador y experimentador de los procesos que conduce, estimula la individualidad, la flexibilidad, espontaneidad en los estudiantes y se mantiene con una función orientadora del aprendizaje.

El estudiante debe tener una participación activa en la construcción del conocimiento, desplegar su creatividad, reflexión, intereses cognoscitivos propios con implicación en el proceso y alto compromiso.

La educación humanista se define como de tipo indirecto, pues en ella el docente permite que los alumnos aprendan mientras impulsa y promueve todas las exploraciones, experiencias y proyectos que éstos preferentemente inicien o decidan emprender a fin de conseguir aprendizajes vivenciales con sentido. (García, s.f., p. 4).

Son conceptos fundamentales del enfoque personalizado o no directivo de la Pedagogía:

- Necesidad de los seres humanos de desarrollo personal: “tendencia actualizante”.
- Todo individuo tiene la capacidad de comprenderse a sí mismo y resolver sus problemas.
- El desarrollo depende de la experiencia auténtica del sujeto: “libertad de experiencia”.
- El sujeto debe sentirse libre de reaccionar y elaborar su experiencia y sus sentimientos personales. (CEPES, 1999).

El profesor y su actuación son básicos en esta tendencia. Él debe:

- Desconfiar de las posiciones de influencia que emanan de su persona.
- Su tarea no es reformar, cambiar, diagnosticar o valorar comportamientos o necesidades de los demás.
- Su tarea es facilitar las condiciones para que el alumno se autodetermine y se autorrealice.

El profesor debe:

- Romper comportamientos de desconfianza en las posibilidades humanas.
- Romper comportamientos de freno al libre desarrollo de potencialidades del individuo.
- No ceñir el aprendizaje a programas de enseñanza estrictos.

- Depurarse de las intenciones de inmiscuirse en la personalidad de los alumnos.
- Lograr un dominio de los comportamientos metodológicos para poner en práctica una *consideración incondicional positiva*. (No realizar juicios ni valoraciones conformistas sobre los alumnos.)
- No imponer sus puntos de vista, adoptando actitud tolerante, para que cada alumno pueda descubrirse a sí mismo, construir sus valores originales y adquirir los conocimientos necesarios para la satisfacción de sus necesidades y desarrollo personal.

Dentro de los representantes de la Pedagogía Personalizada o no directiva están Gordon Allport (1897-1967), Erich Fromm (1900-1980), Abraham Maslow (1908-1970) y Carl Rogers.

Carl Rogers. (1902-1987) La Pedagogía Personalizada y la dinámica de grupos



Figura 19. Carl Rogers.

Carl Rogers, fue un psicólogo, profesor e investigador norteamericano. Por el años de 1922, mostró interés en la psicología. En el Teachers College, en Nueva York, cursó la licenciatura y después el doctorado (1931). A partir de 1928 se incorporó a la vida profesional como psicólogo en una Sociedad Protectora de la Infancia cerca de Nueva York. Fue profesor en la Universidad del Estado de Ohio. Entre 1944 y 1945 se desempeñó como Presidente de la American Association Applied Psychology. Durante 12 años fue profesor y Director del Centro de Consejería Psicológica. En 1957 viajó a Madison (Wisconsin), donde residió hasta 1963. Allí, la Universidad del Estado le confió cargos importantes, con toda la

libertad para aplicar sus teorías. (Pezzano, 2001).

Rogers basó sus estudios en la importancia de la interacción comunicativa y empática humana, en todos los campos sociales, incluyendo la educación, que según su concepción debía tener como centro al educando, para lograr su autorrealización; en el uso de la terapia no directiva en psiquiatría y en los principios de la dinámica de grupos que este autor asimila en su trabajo terapéutico y educativo.

Muy influenciado por las ideas de Dewey, madura sus conceptos teóricos y prácticos de psicoterapia con profundas inspiraciones pragmáticas, existencialistas, mezcladas con algunos matices psicoanalíticos. Proclamó la necesidad de educar en forma libre y pragmática, con un maestro que oriente, que ayude, que brinde condiciones, que escuche, que participe en el grupo como uno más, brindando sus aportes y aprendiendo también de sus alumnos.

Rogers afirma que el alumno promoverá su propio aprendizaje en cuanto éste llegue a ser significativo para él mismo. Esto sucede cuando en la experiencia se involucra a la persona como totalidad, cuando se incluyen

sus procesos afectivos y cognitivos, y cuando, además, el aprendizaje tiene lugar en forma experimental. (García, s.f., p. 4).

A Rogers se le critica un excesivo paidocentrismo expresado en sobredimensionar las posibilidades de toma de decisiones acerca de qué aprender y cómo aprender en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en el siguiente fragmento se ejemplifica este planteamiento.

Mi experiencia me ha conducido a pensar que yo no puedo enseñar a nadie a enseñar.

Pienso que cualquier cosa que pueda enseñarse a otra persona es relativamente intrascendente y ejerce poca o ninguna influencia sobre la conducta.

Cada vez estoy más convencido de que solo me interesa el aprendizaje capaz de influir significativamente sobre la conducta.

He llegado a sentir que el único aprendizaje que puede influir significativamente sobre la conducta es el que el individuo descubre e incorpora por sí mismo.

El aprendizaje basado en el propio descubrimiento, la verdad incorporada y asimilada personalmente en la experiencia, no puede comunicarse directamente a otro.

Los resultados de la enseñanza son intrascendentes o bien dañinos. (Rogers citado en Casanova, 1989, p. 600).

Ante las críticas recibidas en relación con sus ideas radicales y utópicas en relación con la función de cada uno de los sujetos educativos en el proceso de enseñanza aprendizaje, el propio autor señaló: “no se trata, de modo alguno, de dejar al niño exento de una cierta dirección psicológico-personal, o didáctica instructiva, ya que el maestro debe ser guía, sostén, compañero, que respete y ayude al niño a formar su personalidad en desarrollo”. (Rogers citado en Casanova, 1989, p. 600).

Mota (2011), hace un análisis crítico de los alcances y limitaciones del modelo educativo-pedagógico de Carl Rogers. Señala que las ideas de Rogers:

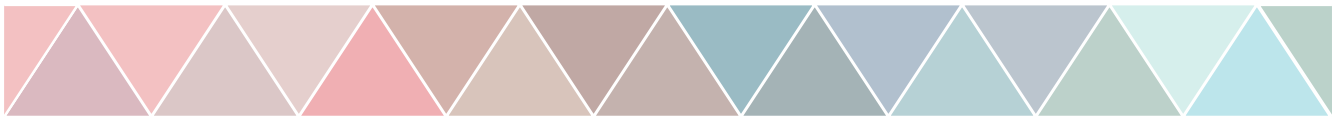
han tenido una gran influencia desde la década de los cincuenta y hasta nuestros días en diversos campos. Sus conceptos y métodos se han

difundido en áreas como la psicología, la medicina, la industria y, desde luego, la educación. Conceptos como “vivir auténticamente”, “persona de funcionamiento cabal”, “respeto a la persona”, “no directividad”, “crecer”, “autorrealización”, etc., son parte ya de un lenguaje común en empresas y escuelas.

En psicología y el marco de la educación, sus ideas se han concretado en programas llamados de *desarrollo humano*, dirigidos básicamente a la superación de las personas. Son conceptos presentes en los programas basados en las ideas de Rogers, el autoconcepto, la autorrealización, la formación de valores y la educación centrada en el alumno o educación no directiva. (Mota, 2011).

Carl Rogers dejó una amplia obra escrita dentro de la que se pueden mencionar los siguientes títulos:

- *Psicoterapia centrada en el cliente* (1951).
- *El proceso de convertirse en persona* (1979).
- *Una afirmación apasionada* (1969).
- *Libertad de aprender* (1969).
- *Grupos de encuentro* (1970).
- *Psicoterapia y relaciones humanas* (1971).
- *Psicoterapia centrada en el cliente* (1972).
- *El poder de la persona* (1977).
- *Orientación psicológica y psicoterapia* (1978).
- *Persona a persona* (1980).
- *La persona como centro* (1981).



Capítulo 8

Pedagogía Liberadora. La obra de Paulo Freire



Capítulo 8

Pedagogía Liberadora. La obra de Paulo Freire

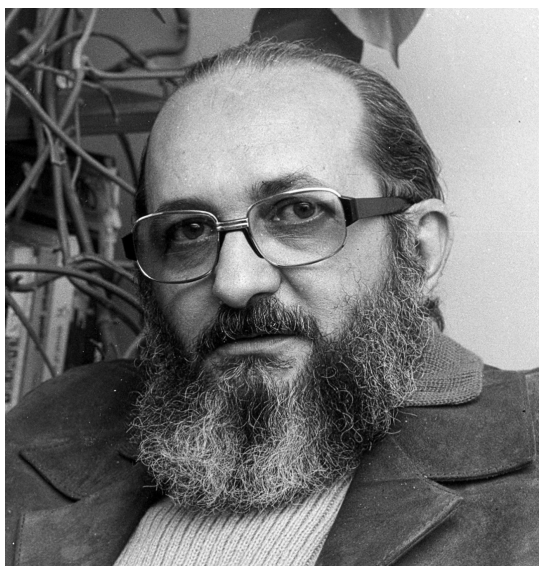


Figura 20. Paulo Freire.

Paulo Freire fue hijo de una familia de clase media baja de Recife, Brasil. Como conoció la pobreza, comprendió mejor la situación de las clases populares, lo que le permitió a su vez proyectar la educación de estas.

Freire se matriculó en la Universidad de Recife en 1943 en la Facultad de Derecho donde estudió filosofía y psicología del lenguaje al mismo tiempo. En 1944 se casó con Elza Maia Costa de Oliveira que era profesora de primaria. Tuvieron cinco hijos y

colaboraron por el resto de sus vidas. En 1946 Freire fue nombrado director del Departamento de Educación y Cultura del Servicio Social en el Estado de Pernambuco, donde ciudad natal es capital. Trabajando principalmente entre los pobres que no sabían leer ni escribir, empezó a adoptar un método no ortodoxo lo que puede ser considerado una variación de la Teología de la Liberación. En esa época, leer y escribir era un requisito para votar en las elecciones presidenciales brasileñas.

En 1961 fue nombrado director del Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Recife y en 1962 tuvo la primera oportunidad de aplicar de manera significativa sus teorías cuando les enseñó a leer y a escribir a 300

trabajadores de plantíos de caña de azúcar en tan solo 45 días. En respuesta a estos buenos resultados, el gobierno brasileño aprobó la creación de miles de círculos culturales en todo el país.

En 1964 un golpe de estado militar puso fin al proyecto. Freire fue encarcelado como traidor durante 70 días. Tras un breve exilio en Bolivia, trabajó en Chile durante cinco años para el Movimiento Demócrata Cristiano por la Reforma Agraria y la Organización para la Alimentación y la Agricultura de las Naciones Unidas.

En 1967 publicó su primer libro, *Educación como práctica de la libertad*, que fue bien recibido y por ello se le ofreció el puesto de profesor visitante en la Universidad de Harvard en 1969. En el año anterior había escrito su famoso libro *la Pedagogía del Oprimido*, que fue publicado en inglés y en español en 1970. Debido al conflicto político entre las sucesivas dictaduras militares autoritarias y el Freire socialista cristiano, el libro no fue publicado en Brasil hasta 1974, cuando el general Ernesto Geisel tomó el control de este país e inició su proceso de liberación cultural.

Paulo Freire es uno de los educadores más destacados del siglo XX. Su labor fue muy fecunda como educador social, maestro, dirigente educacional, sociólogo y político brasileiro. Dedicó más de 40 años a la formación humana, no solo en Brasil sino también en otros países. Especialmente meritoria fue su labor alfabetizadora en África, específicamente en Guinea Bissau.

La obra de Paulo Freire se estudia en el mundo entero. Sus libros han sido traducidos y publicados en muchos países del mundo. Su pedagogía de la educación popular es una constante invitación a la transformación social a partir de la transformación de los seres humanos teniendo como base los procesos de concientización de la realidad propia.

La teoría educativa de Paulo Freire es muy rica y merece ser estudiada con mayor detenimiento en la actualidad. Una pregunta que puede guiar al estudio de estas páginas podría ser: ¿es posible educar a los niños de alguna manera, sin sentir alegría y esperanza?

Las ideas de Paulo Freire sobre la dimensión política de la educación, sobre la importancia de la lectura para la concientización popular, sobre la trascendencia y funciones del educador popular, sobre la comunicación y el ejercicio del diálogo en la educación, son aspectos medulares en su obra

educacional teórico y práctica, en la que el amor y la esperanza se constituyen en armas para el desarrollo humano y social en general.

Siguiendo el interés sobre su pensamiento pedagógico, se presenta una mirada hacia sus ideas y conceptos relacionados específicamente con el tema que se trata. Toda la obra educacional de Freire se basa en una concepción muy particular, dialéctica y humanista sobre el ser humano. Él consideraba que el hombre es un ser incompleto y que solo las relaciones humanas dadas en la intensa y activa relación del hombre con el mundo, podían ser la fuerza capaz de formar y transformar a los seres humanos.

En su libro *Pedagogía del Oprimido* afirmaba “nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí, mediatizados por el mundo”. (Freire, 1970, p. 68).

En ese propio texto el gran educador critica lo que llamó la educación bancaria, nombre que daba al tipo de educación autoritaria, de dominación, en la que se considera que existe alguien que sabe, que tiene los conocimientos, como si fueran una riqueza propia, al que concurren los demás seres humanos a buscar o extraer los conocimientos para entonces educarse.

Esta crítica sobre la educación bancaria de Freire podría orientar a los maestros en el sentido de organizar sus clases de modo que la confianza en las potencialidades de los alumnos, en los conocimientos que traen cuando llegan a la escuela, sean tenidos muy en cuenta a la hora de planear y desarrollar la enseñanza. Él decía:

En la visión “bancaria” de la educación, el saber, el conocimiento, es una donación de aquellos que se juzgan sabios para los que juzgan ignorantes. Donación que se basa en una de las manifestaciones instrumentales de la ideología de la opresión: la absolutización de la ignorancia, (...) según la cual, esta siempre se encuentra en el otro. (Freire, 1970, p. 58).

Como se verá, en la cita aparece explícitamente la idea de confiar en los conocimientos que tienen las personas y no creerse el maestro que lo sabe todo o que es el único que sabe.

Criticando esa educación autoritaria, clasista, dominadora y discriminadora, Freire proponía la educación liberadora, problematizadora, dialógica, en la que tanto educador como educando se constituyesen en sujetos de su propio desarrollo como seres humanos plenos.

Como continuación de la *Pedagogía del Oprimido*, publicó Freire su *Pedagogía de la Esperanza: un reencuentro con la Pedagogía del Oprimido*.

En este texto el gran educador argumentó su idea acerca de que sin la esperanza no es posible la educación, pero no se trataba de ninguna manera de la esperanza idealista o acrítica. Reconociendo la existencia de la desesperanza en el educador, aconsejaba la búsqueda de la esperanza, incluso como forma de expresión de la lucha por un mundo mejor.

Una de las tareas del educador o de la educadora progresista, a través del análisis político serio y correcto, es descubrir las posibilidades – cualesquiera que sean los obstáculos– para la esperanza, sin la cual poco podemos hacer porque difícilmente luchamos, y cuando luchamos como desesperanzados o desesperados es la nuestra una lucha suicida, un cuerpo a cuerpo puramente vengativo. Pero lo que hay de castigo, de pena, de corrección, de penitencia en la lucha que hacemos movidos por la esperanza, por el fundamento ético-histórico de su acierto, forma parte de la naturaleza pedagógica del proceso político del que la lucha es expresión. (Freire, 1970, p. 9).

Nuestro texto para docentes en formación y también para los que ya tienen experiencia, así como los padres pretende presentar un análisis de dos libros *Pedagogía de la Autonomía* y *Cartas a quien pretende enseñar*.

Pedagogía de la Autonomía es un pequeño texto que se publicó en 1996. Consta de 139 páginas desbordantes de sabiduría y amor. Es una obra madura que refleja las experiencias del autor de toda una vida dedicada a la educación. El tema central comprende los saberes necesarios a la profesión docente. Cada tipo de saber es analizado por el educador de manera actualizada, creativa y muy hermosa pues utiliza un estilo en el lenguaje que puede ser fácilmente leído e interpretado.

En las primeras palabras el autor realiza la presentación del libro, alertando acerca de que en el texto se trata de una práctica educativa progresista dirigida al desarrollo de la autonomía de los alumnos. También se expresa que en la obra se vuelve a algunos conceptos ya expuestos en otros libros entre los que resalta la idea de que:

La preparación científica del profesor o de la profesora debe coincidir con su rectitud ética (...) Formación científica, corrección ética, respeto a los

otros, coherencia, capacidad de vivir y de aprender con lo diferente, no permitir que nuestro malestar personal o nuestra antipatía con relación al otro nos hagan acusarlo de lo que no hizo, son obligaciones a cuyo cumplimiento debemos dedicarnos humilde pero perseverantemente. (Freire, 2004, p. 18).

Desde las palabras introductorias al primer capítulo se aclara que:

enseñar no es transferir conocimientos (...) sino crear las posibilidades de su producción o de su construcción (...) Quien enseña aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender (...) fue aprendiendo socialmente como, históricamente, mujeres y hombres descubrieron que era posible enseñar (...) Aprender precedió a enseñar (...) enseñar se diluía en la experiencia realmente fundadora de aprender. (Freire, 2004, p. 25).

Así se reiteran las ideas esenciales del autor relacionadas con su concepción acerca del hombre, de la sociedad y de las funciones sociales de la educación.

La tercera parte del libro está dedicada a la argumentación sobre la enseñanza como especificidad humana y plantea como primer saber la idea de que enseñar exige seguridad, competencia profesional y generosidad teniendo en cuenta que:

La seguridad con que la autoridad docente se mueve implica otra, la que se funda en su competencia profesional. Ninguna autoridad docente se ejerce sin esa competencia. El profesor que no lleve en serio su formación, que no estudie, que no se esfuerce por estar a la altura de su tarea no tiene fuerza moral para coordinar las actividades de su clase. (Freire, 2004, p. 88).

En relación con la competencia profesional, Paulo Freire aclara que la competencia científica por sí sola no determina que la práctica del maestro sea democrática y comprometida porque también se necesitan otras condiciones y cualidades tales como la generosidad, el clima de relaciones justas, serias, humildes, generosas, en las que tanto la autoridad como la libertad de los alumnos se asuman éticamente.

Como recordando su práctica reflexiona:

Enseñar y, mientras enseño, manifestar a los alumnos cuán fundamental es para mí respetarlos y respetarme, son tareas que jamás dividí.

Nunca me fue posible separar en dos momentos la enseñanza de los contenidos de la formación ética de los educandos (...) La enseñanza de los contenidos implica el testimonio ético del profesor. La belleza de la práctica docente se compone del anhelo vivo de competencia del docente y de los discentes y de su sueño ético. No hay lugar en esta belleza para la negación de la decencia, ni de forma grosera ni farisaica. (Freire, 2004, p. 91).

Estas ideas expresan el profundo respeto del gran educador para los educandos. Un mérito del libro es que cada página del texto expresa optimismo, amor, belleza y respeto por la profesión de enseñar. Cuando analiza que enseñar exige compromiso, enfatiza en lo importante que resulta la percepción que los alumnos tienen de nosotros, por lo que resulta tan importante ser auténticamente sincero. Aquí también alerta sobre la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace. En relación con la percepción que tienen los alumnos de los docentes, expresa que:

Debo estar atento a la lectura que hacen de mi actividad con ellos. Necesitamos aprender a comprender el significado de un silencio, o de una sonrisa, o de una retirada del salón de clases. El tono menos cortés con que fue hecha una pregunta. Al fin y al cabo, el espacio pedagógico es un texto para ser constantemente 'leído', interpretado, 'escrito' y 'reescrito'. En este sentido, cuanto más solidaridad exista entre educador y educando en el 'trato' en ese espacio, tantas más posibilidades de aprendizaje democrático se abren para la escuela. (Freire, 2004, p. 94).

Un estudio particular merecen las *Cartas a quien pretende enseñar*. De la Cuarta Carta, referida a las cualidades indispensables para el mejor desempeño de las maestras y los maestros progresistas, a continuación se presentan algunos textos:

Me gustaría dejar bien claro que las cualidades de las que voy a hablar y que me parecen indispensables para las educadoras y para los educadores progresistas son predicados que se van generando con la práctica (...) Comenzaré por la humildad, que de ningún modo significa falta de respeto hacia nosotros mismos, ánimo acomodaticio o cobardía. Al contrario, la humildad exige valentía, confianza en nosotros mismos, respeto hacia nosotros mismos y hacia los demás (...) Otra virtud es la tolerancia. Sin ella es imposible realizar un trabajo pedagógico serio, sin

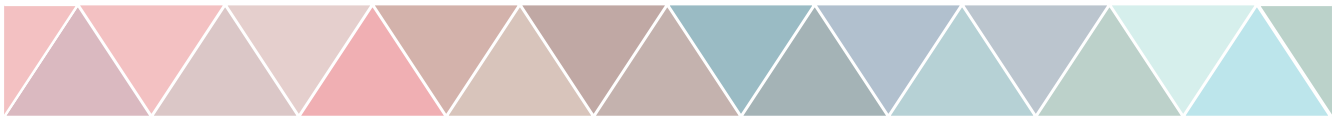
ella es inviable una experiencia democrática auténtica; sin ella, la práctica educativa progresista se desdice. La tolerancia, sin embargo, no es una posición irresponsable de quien juega el juego del “hagamos de cuenta (...) Me gustaría ahora agrupar la decisión, la seguridad, la tensión entre la paciencia y la impaciencia y la alegría de vivir como cualidades que deben ser cultivadas por nosotros si somos educadores y educadoras progresistas (...) Por su parte la seguridad requiere competencia científica, claridad política e integridad ética (...) No puedo estar seguro de lo que hago si no sé cómo fundamentar científicamente mi acción o si no tengo por lo menos algunas ideas de lo que hago, por qué lo hago y para qué lo hago. Si sé poco o nada sobre en favor de qué o de quién, en contra de qué o de quién hago lo que estoy haciendo o haré. Si esto no me conmueve para nada, si lo que hago hiere la dignidad de las personas con las que trabajo, si las expongo a situaciones bochornosas que puedo y debo evitar, mi insensibilidad ética, mi cinismo me contraindican para encarnar la tarea del educador (Freire, 2010, p. 75).

Las Cartas, como toda la obra de Paulo Freire constituyen un llamado al perfeccionamiento ético del docente y a la preparación de los educadores para la obra social renovadora de la educación.

Principales obras de Paulo Freire:

- *La educación como práctica de la libertad* (1967).
- *Pedagogía del oprimido* (1970).
- *Educación y cambio* (1976).
- *Acción cultural para la libertad* (1972).
- *Educación para la conciencia crítica* (1973).
- *Educación, la práctica de la libertad* (1976).
- *Un día con Paulo Freire* (1980).
- *Alfabetización: Lectura de la palabra y del mundo* (1987).
- *Aprendizaje a la pregunta: Una pedagogía de la liberación* (1989).
- *Pedagogía de la ciudad* (1993).

- *Pedagogía de la esperanza: Revivir Pedagogía de los oprimidos* (1994).
- *Cartas a Cristina: reflexiones sobre mi vida y el trabajo* (1996).
- *Pedagogía del corazón* (1997).
- *Los profesores como trabajadores de la cultura: Cartas a quienes se atreven a enseñar* (1998).
- *Pedagogía de la libertad: la ética, la democracia, y el coraje cívico* (1998).



Capítulo 9

Modelo de Pedagogía Crítica. Ideas de Iván Illich



Capítulo 9

Modelo de Pedagogía Crítica. Ideas de Iván Illich



Figura 21. Iván Illich. De Adrift Animal - Trabajo propio, CC BY-SA 4.0,

La pedagogía crítica es una corriente de pensamiento en educación, desarrollada durante la segunda mitad del siglo XX. Su auge se produce a propósito de las inversiones que los Estados comienzan a realizar en sus sistemas educativos en los años sesenta y setenta. A partir de este acontecimiento, “una generación de pensadores de las instituciones educativas detectó la posibilidad de articular un conjunto de alternativas pedagógicas que influyeran en los procesos de cambio social y político” (Igeldo, 2012). Aplicando un método crítico en la acción educativa institucional la realidad puede cambiar.

Los trabajos desarrollados por el brasileño Paulo Freire con su Pedagogía Liberadora, son un punto de referencia clave para esta corriente de la pedagogía. Se considera que la crítica a la pedagogía nace de forma paralela a la pedagogía crítica. Uno de sus principales representantes es el austríaco Iván Illich (1926-2002)

El pensador Ivan Illich reconfiguró la pedagogía libertaria al realizar una crítica a la escuela burguesa entendiéndola como centro de reproducción del modo de producción capitalista y como espacio de alienación que embrutece al estudiante para someterlo a los intereses del estado y de particulares que

buscan beneficiarse del conocimiento impartido por los profesores y las directivas de los claustros educativos.

Esas escuelas del odio que siguen existiendo en la actualidad configuran el modo de vida del estudiante convirtiéndolo en simple mercancía del sistema capitalista. Al salir de la escuela ocupará un puesto en el escalafón de los más fuertes: simple consumidor del engranaje mercantil de una sociedad idiotizada.

De esta manera la escuela forma a un estudiante pasivo y competitivo que lo único que le interesa es escalar en la esfera social para poder llegar a tener mansiones lujosas y derrochar el dinero en esos centros del consumismo llamados centros comerciales.

Santos (2016) afirma que:

A pesar de todas las reformas posibles, a juicio de Illich, el conocimiento se acaba convirtiendo, en la escuela y por ella, en una mercancía que supone una suerte de posesión y riqueza material para quien la obtiene. Aquí tenemos la iniciación en la visión mercantil del mundo como terreno para la posesión y el intercambio económico de las cosas (en el contexto de una naturaleza y mundo cosificados, cabría matizar, en la que todo se convierte en objetos para ser poseídos. (p. 486).

En concordancia con Freire, Illich desafía la necesidad de asimetrías en la transmisión de saberes: de simetrías individuales (lugares fijos de enseñantes y enseñados) y simetrías colectivas: sistemas escolares estatales, obligatorios y jerárquicos. (Narodowski y Botta, 2017).

Según Illich, el estudiante se moldea así un mundo diferente en su mente donde el ansia de comprar y convertir en mercancía su conocimiento es requisito para pertenecer a la moderna sociedad. Esa mercantilización del conocimiento es consecuencia de la alienación que sufre el niño en la escuela donde se le enseña a ser explotado y oprimido para mantener el statu quo actual. (Santos, 2016).

Al respecto el mismo Illich (1985) dijo que:

la escuela hace a la alienación preparatoria para la vida, privando así a la educación de realidad y al trabajo de la creatividad. La escuela prepara para la alienante institucionalización de la vida al enseñar las necesidades de ser enseñado. (p. 69).

De esta manera la alienación se convierte en un arma para las instituciones que sirviendo a los intereses particulares de unos pocos esclavizan a la clases subalternas.

Según expresa Ivan Illich en el libro *La sociedad descolarizada* (1985), la Pedagogía crítica plantea que el profesor aliena al estudiante y termina convirtiéndole en un agente pasivo. Señalan que esta función principal del educador, tal como la analizan los pedagogos críticos, hizo pensar a Illich en una reformulación del papel del profesor en la escuela.

Illich (1985) señala:

Todos hemos aprendido la mayor parte de lo que sabemos fuera de la escuela. Los alumnos hacen la mayor parte de su aprendizaje sin sus maestros, y, a menudo, a pesar de éstos. Y lo que es más trágico, a la mayoría de los hombres son las escuelas las que les enseñan su lección, aun cuando nunca vayan a la escuela. (p. 18).

De acuerdo con estos planteamientos, el niño aprende a vivir día a día, lejos de las enseñanzas del docente a través de un día de clases completo. Al respecto Illich (1985) señala “permite al profesor ejercer sobre sus personas una especie de poder que está mucho menos limitado por restricciones constitucionales o consuetudinarias que el poder detentado por el guardián de otros enclaves sociales” (p. 20).

Illich contrapone al autoritarismo educativo ejercido por el profesor el autodidactismo donde el niño será quien se eduque sin la necesidad de otra persona.

Narodowski y Botta (2017) en su artículo *La mayor disrupción posible en la historia de la pedagogía moderna: Ivan Illich*, hacen un análisis crítico acerca de las ideas de Illich. Así señalan que:

Illich apunta directamente contra la institución escolar como organización coercitiva de la producción y distribución de saberes –que tiene en los sistemas escolares nacionales su máxima expresión– por su carácter disciplinante, pero sobre todo ineficaz, en la medida en que no avanza ni siquiera en los modestos objetivos que se plantea. (p. 48).

Agregan que en el modelo propuesto por Illich, la figura del maestro no desaparece, pero sí tendría que hacerse menos relevante ya que “la centralidad

del maestro” lo lleva a ocupar un “lugar monopólico del saber”. (Narodowski y Botta, 2017, p. 49).

Estos autores refieren el capítulo *Tramas de aprendizaje* de Illich (1985) donde plantea interesantes ideas:

la necesidad de generar nuevas estructuras relacionales que permitan a cada uno definir su propio aprendizaje y contribuir al de otros, un *nuevo estilo de relación educativa entre el hombre y su medio* como alternativa a las instituciones educativas de la modernidad.

Los objetivos de las nuevas y desescolarizadas instituciones educativas que plantea Illich son tres: (1) propiciar el acceso a los recursos educativos a lo largo de toda la vida, y no solamente en una fase infantilizada, (2) facilitar el encuentro de aquellos que quieran compartir lo que saben con los que quieran aprender, removiendo jerarquías burocráticas acerca del saber y sus certificaciones y (3) generar oportunidades de presentar y debatir públicamente sus argumentos.

El planteamiento de estas nuevas instituciones educativas parte de la pregunta acerca de qué cosas y con quién debería contactarse aquel que quiere aprender algo, en lugar de preguntarse qué debería aprender alguien con independencia de su identidad y su interés. Si en una organización convivencial se parte desde la persona que aprende, y para aprender se requiere tanto de información como de *reacción crítica* acerca de cómo utilizar esa información. (Narodowski y Botta, 2017, p. 49).



Capítulo 10

Pensamiento Pedagógico Latinoamericano





Capítulo 10

Pensamiento Pedagógico Latinoamericano

Uno de los rasgos identitarios socio-cultural y político característico de América Latina, se refleja en un pensamiento pedagógico latinoamericano, directamente vinculado a la proposición de un proyecto político en el ideario de consolidación de un continente libre. En contra del colonialismo, primero, y después de la injerencia norteamericana.

En América Latina, la educación se articula a una propuesta política anticolonialista y emancipadora. Los grandes educadores latinoamericanos, han dirigido sus reflexiones, práctica pedagógica y labor política, al reconocimiento de la educación como importante precursora de la emancipación y la liberación de los pueblos.

A finales del siglo XVIII, caracterizado por la insurgencia revolucionaria en América Latina y por conflictivos procesos de reordenamiento de lo social, de lo político y de lo económico, se enmarca el nacimiento de la ilustración latinoamericana y de las primeras propuestas de elaboración de un proyecto educativo responsable por concebir una nueva cultura política calcada en la participación popular y dirigida a la emancipación política de la región.

Su perspectiva se inscribía en la aportación de un papel político a la educación en la construcción y fortalecimiento de lo social como parte constitutiva de los cambios coyunturales previstos para este momento de la historia de Latinoamérica.

Por ello, es necesario referirse a educadores con práctica en las aulas de clases, y a educadores sociales, cuyas influencias se centraron en la libertad de sus pueblos y en cómo concibieron el papel de la educación en esto. Abordaremos en este capítulo tres figuras cimeras del pensamiento educativo en Latinoamérica: Simón Rodríguez, Simón Bolívar y José Martí.

Simón Rodríguez



Figura 22. Simón Rodríguez.

Las bases nacientes de la ilustración latinoamericana, se encuentran en Simón Rodríguez.

Simón Rodríguez (1769, Caracas-1854, Perú) fue maestro y educador social. Su ideario educativo y pedagógico, se inscribe dentro de la relación Educación-Sociedad, aunque también tiene hace aportes a través de su práctica pedagógica.

Uno de los grandes méritos de Simón Rodríguez, que lo hace de por sí un hombre grande entre los grandes, es que fue maestro del Libertador, Simón Bolívar e incentivo en él, sus ansias de independencia y sus ideas libertarias.

Sin embargo, muchos otros méritos tiene el maestro. Barrios (2016) hace referencia a las cualidades de su práctica educativa y pedagógica:

Fue uno de los primeros en aplicar los novedosos métodos educativos que empezaban a utilizarse a comienzos del siglo XIX en Europa y por todos los medios trató de imponer en las atrasadas provincias de Bolivia y Colombia las novedosas y revolucionarias teorías sobre la educación de la infancia.

En 1825, acompañado de Bolívar, realizó un recorrido por Perú y Bolivia.

En Arequipa organizó una casa de estudios; después fue al Cuzco, donde fundó colegios para varones, otro para niñas, un hospicio y una casa de refugio para los desvalidos. En Chuquisaca, Bolívar lo nombró Director de Enseñanza Pública, Ciencias Físicas, Matemáticas y Artes, y director general de Minas, Agricultura y Caminos Públicos de la República Boliviana". (Barrios, 2016).

Escribió varios textos. Los principales son:

- *El Libertador del Mediodía de América y sus compañeros de armas, defendidos*

por un amigo de la causa social (1830).

- *Luces y virtudes sociales (1834).*
- *Sociedades americanas (1828).*
- *Cómo son y cómo deberían ser en los siglos venideros (1828).*

Entre sus ideas principales se encuentran:

- *Sin luces no hay virtudes.*
- *Que la enseñanza priorice “principios sociales”, donde el conocimiento adquirido fuera capaz de volverse en una práctica política.*
- *Igualmente se educará para el trabajo, espacio para conformación de saberes socialmente productivos.*
- *¿Qué leerá el que no entienda los libros? ¿De qué hablará el que no tiene ideas?*
- *O inventamos o erramos.*

Simón Bolívar



Figura 23. Simón Bolívar.

Simón Bolívar (1783, Caracas-1830, Santa Marta), es un ejemplo de voluntad política a favor de la educación. Fue por ello un educador social. Protagonista de los principales sucesos y batallas por la Independencia de la Gran Colombia, fue el libertador que logró las victorias de Junín y Ayacucho (1824). Organizó la Federación de los Andes, proyecto que uniría a la Gran Colombia, Perú y Bolivia: El Libertador de América.

Alvarado (2010) en su trabajo *Simón Bolívar: su pensamiento educativo, moral y militar* plantea que Bolívar se refirió a la educación como “el pilar de la sociedad del nuevo mundo”.

Consideraba, que las bases de la moral de los ciudadanos era la educación, y que la construcción de la nueva sociedad, pasaba por fomentar la educación. Este planteamiento lo sustentaba en lo bastos que eran los territorios americanos, la lejanía entre sus poblaciones, las escasas vías de comunicación y el escaso poblamiento.

Una idea importante de Bolívar, que refuerza la importancia que brindaba a la educación es la que señala: “más nos han dominado por la ignorancia que por la fuerza (...) moral y luces son nuestras primeras necesidades” (Alvarado, 2010).

Concedió un papel muy importante a las madres en la educación de los hijos. Se preocupó por publicar en español las obras extranjeras, y “pedía que se estimulara a los sabios y escritores sobre temas que valoraran nuestros usos, costumbres y forma de gobierno”. (Alvarado, 2010).

En el Proyecto presentado al Congreso de Angostura en Febrero de 1819, concibió una cámara de educación. Esta nunca fue creada por temor o incomprensión de los legisladores. En su proyecto asignó atribuciones a la Cámara de Educación. A continuación se presentan algunos artículos:

Art. 1º La Cámara de Educación está encargada de la educación física y moral de los niños, desde su nacimiento hasta la edad de doce años cumplidos.

Art. 2º Siendo absolutamente indispensable la cooperación de las madres para la educación de los niños en sus primeros años, y siendo éstos los más preciosos para infundirles las primeras ideas y los más expuestos por la delicadeza de sus órganos, la Cámara cuidará muy particularmente de publicar y hacer comunes y vulgares en toda la República algunas instrucciones breves y sencillas, acomodadas a la inteligencia de todas las madres de familia sobre uno y otro objeto. Los curas y los agentes departamentales serán los instrumentos de que se valdrá para esparcir estas instrucciones, de modo que no haya una madre que las ignore, debiendo cada una presentar la que haya recibido y manifestar que la sabe el día que se bautice su hijo o se inscriba en el registro de nacimiento.

Art. 3º Además de estas instrucciones, la Cámara cuidará de publicar en nuestro idioma las obras extranjeras más propias para ilustrar la nación sobre este asunto, haciendo juicio de ellas, y las observaciones o correcciones que convengan.

Art. 4º Estimulará a los sabios y a todos a que escriban y publiquen obras originales sobre lo mismo, conforme a nuestros usos, costumbres y gobierno.

Art. 7º Pertenece exclusivamente a la Cámara establecer, organizar y dirigir las escuelas primarias, así de niños como de niñas, cuidando de que se les enseñe a pronunciar, leer y escribir correctamente las reglas más usuales de la aritmética y los principios de la gramática, que se les inspire ideas y sentimientos de honor y probidad, amor a la patria, a las leyes y al trabajo, respeto a los padres, a los ancianos, a los magistrados, y adhesión al Gobierno.

Art. 9º La Cámara determina el número de colegios que deben construirse, señala la provincia y si es posible la posición que precisamente debe ocupar cada uno, calculando para esto las ventajas del lugar, por su facilidad para reunir allí todos los niños, por la salubridad del terreno, por la abundancia y bondad de los alimentos, etc.

Art. 10º Cada colegio estará bajo la dirección inmediata de un institutor que será nombrado por la Cámara, escogiéndolo entre los hombres más virtuosos y sabios, cualquiera que sea el lugar de su nacimiento. La mujer del institutor será la institutriz inmediata del de las niñas, aunque bajo la dirección de su marido. Este empleo será el más considerado, y los que lo ejerzan serán honrados, respetados y amados como los primeros y más preciosos ciudadanos de la República.

En sus principios para la educación, incluye la participación de indígenas, mujeres, la atención al pago de los maestros, la construcción de escuelas. Martorano expone sobre el pensamiento educativo de Simón Bolívar:

- Los planes de estudio deben llevar a las mentes de los estudiantes los elementos indispensables para fomentar los principios morales y el respeto a las leyes y a los magistrados, consubstancial con la estabilidad de las instituciones democráticas. (...)
- Defiende el principio de adaptación de la enseñanza a las condiciones del desarrollo y capacidad del alumno.-Establece conocer las lenguas vivas antes que las muertas.
- Recomienda en el estudio de la historia comenzar por el presente, acaso con los hombres vivos y sus hechos recientes ya que hace partícipe a los alumnos en la obra que a su alrededor se está realizando, y por ello reconoce su contribución corresponsable.- (...)
- El aprendizaje de una profesión u oficio debe realizarse como una actividad de servicio colectivo.
- Coloca entre las materias del plan de estudios la instrucción sobre “Los Derechos y Deberes del Hombre y del Ciudadano” y las ideas y sentimientos de honor y probidad, amor a la patria, a las leyes y al trabajo, respeto a los padres, a los ancianos, a los magistrados y la adhesión al gobierno.
- Opina favorablemente sobre la enseñanza práctica de las normas de comportamiento en sociedad. (citado en Alvarado, 2010).

Bolívar en sus ideas precisa que es el Estado quien debe dirigir la educación, y que esta debe ser para todos y todas. Así señala que:

La privatización de la educación alimenta el individualismo, el egoísmo,

los valores mezquinos, fortalece las diferencias sociales, educativas, culturales y económicas. Las oportunidades de acceso a la educación deben ser para todos y todas en el territorio de cada Estado, de cada nación. (Alvarado, 2010).

Algunos de sus más importantes ideas son.

- *Moral y Luces son los polos de una República, Moral y Luces son nuestras primeras necesidades.*
- *Las naciones marchas hacia el término de su grandeza con el mismo paso que avanza la educación.*
- *Un pueblo ignorante es un instrumento ciego de su propia destrucción.*
- *Un hombre sin estudios es un ser incompleto.*

José Martí



Figura 24. José Martí. De Harris & Ewing. Esta imagen está disponible en la División de Impresiones y Fotografías de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos bajo el código digital hec.18696. Esta etiqueta no indica el estado de copyright del trabajo adjunto. Dominio público.

José Martí. (1853, La Habana-1895, Dos Ríos) fue un patriota, político y escritor cubano y uno de los principales líderes de la independencia de su país.

Desde muy joven sintió inquietudes independentistas que lo llevaron con solo 16 años, a presidio y más tarde a la Deportación a España. Luchó con las ideas y más tarde en el campo de batalla, por la libertad de Cuba frente al imperio español.

En relación con su actividad educativa, en 1865, fue maestro, primero sustituyendo a su maestro Rafael María de Mendive, después atendiendo a niños de forma particular. En 1876, en Guatemala fue Profesor de Literatura y

Composición en la Escuela Normal Central y de literatura alemana, francesa, inglesa e italiana en la universidad. En 1878, fue profesor en un colegio de primera y segunda enseñanza en La Habana.

Venezuela lo recibe en 1881 y allí, en el Colegio de Santa María le encargan las clases de lengua y literatura francesa. En Nueva York, para los obreros negros, ejerció como profesor de Español en la Central High School.

Esta práctica educativa y su notable visión le permitieron desarrollar todo un conjunto de numerosas e importantes ideas acerca de la educación y la enseñanza, que constituyen su ideario pedagógico.

La pedagogía martiana por su originalidad fue concebida sólo para latinoamericanos y tiene como centro, la defensa de la cultura de estos pueblos. Se proyecta como arma de lucha para el logro de la unidad; forma parte de su pensamiento latinoamericanista, cuyo estudio no estaría completo sino analizamos su modelo educativo. (Socarrás y Socarrás, 2010).

Martí en sus numerosos escritos, dejó plasmadas sus ideas acerca de la educación, entremezcladas con sus razonamientos acerca del desarrollo del hombre y del desarrollo social. Así planteó que la enseñanza debe ser científica:

Que vaya como la savia en los árboles, de la raíz al tope de la enseñanza pública. Que la enseñanza elemental sea ya elementalmente científica [y que la educación debe ser natural] urge sustituir al conocimiento indirecto y estéril de los libros, el conocimiento directo y fecundo de la naturaleza. (Martí, 1975, pp. 281-369).

En opinión de Martí (1975), la naturaleza desempeña su función en el proceso del aprendizaje, pero lo decisivo para el desarrollo del hombre está en manos del hombre mismo, de esta manera, le otorga a la educación un sentido independiente y desarrollador.

Le concede a la educación un carácter integral, visto este como la unidad dinámica entre los conocimientos útiles, el desarrollo del pensamiento creador, la responsabilidad de actuar para transformar el medio natural y social que lo rodea y la formación de valores morales.

Estos objetivos deben ser alcanzados .a partir de la relación dialéctica entre: conocer-pensar, y en el actuar y formar valores” (Socarrás y Socarrás, 2010).

En el carácter integral de la enseñanza le daba un importante papel a la cultura física en la formación del hombre “en estos tiempos de ansiedad de espíritu, urge fortalecer el cuerpo que ha de mantenerlo. A los niños, sobre todo, es preciso robustecer el cuerpo a medida que se le robustece el espíritu” (Martí, 1975, p. 430).

El valor educativo del trabajo en la pedagogía martiana, resulta de vital importancia para la formación del hombre, así como su sabia vinculación con el estudio.

Una de las principales obras de Martí dirigidas a la Educación y especialmente a los niños, es *La Edad de Oro* (1889). La Edad de Oro fue una revista mensual. Es un libro con lindos grabados e ilustraciones. Habla a los niños en un lenguaje universal que no conoce tiempos ni distancias.

El primer número de la revista vio la luz en julio de 1889, durante la estancia de Martí en Nueva York. Solo se escribieron cuatro números producto de las dificultades económicas por las que atravesaba el maestro y patriota cubano.

Los textos de la revista son cuentos, ensayos y poesías que muestran ejemplarmente el humanismo e idealismo de Martí. La universalidad de los valores humanos llega, a través de un amplio espectro de temas y épocas tratadas. *La Edad de Oro* (Martí, 2008) se propone incitar en el pequeño lector la búsqueda del conocimiento, del amor y la justicia.

El primer número de la Edad de Oro contiene:

- Prólogo: A los niños que lean *La Edad de Oro*.
- Tres Héroes.
- Dos Milagros.
- Meñique.
- Cada uno a su oficio.
- La Ilíada de Homero.
- Un juguete nuevo y otros viejos.
- Bebé y el señor Don Pomposo.
- La última página.

El segundo número publicado en agosto de 1889 contiene:

- La Historia del Hombre contada por sus casas.
- Los dos príncipes.
- Nené traviesa.
- La perla de la mora.
- Las ruinas indias.
- Músicos, poetas y pintores.
- La última página.

El tercer número se publicó en septiembre de 1889, contiene

- La Exposición de París.
- El Camarón encantado.
- El Padre las Casas.

- Los zapaticos de Rosa.
- La última página.

El cuarto número de publicó en octubre de 1889, que contiene:

- Un paseo por la tierra de los anamitas.
- Historia de la cuchara y el tenedor.
- La muñeca negra.
- Cuentos de elefantes.
- La Galería de las Máquinas.
- La última página.

Algunas ideas de José Martí sobre la educación.

“La educación tiene un deber ineludible para con el hombre [...]: conformarle a su tiempo sin desviarle de la grande y final tendencia humana” (Martí, 1975, p. 497).

“Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido; es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, [...] ponerlo al nivel de su tiempo [...] prepararlo para la vida” (Martí, 1975, p. 507).

“Es criminal el divorcio entre la educación que se recibe en una época y la época misma” (Martí, 1975, p. 507).

El peligro de educar a los niños fuera de su patria es casi tan grande como la necesidad en los pueblos incompletos e infelices de educarlos donde adquieran los conocimientos necesarios para ensanchar su país naciente [...] Es grande el peligro porque no se ha de criar naranjos para plantarlos en Noruega, ni manzanos para que den frutos en el Ecuador, sino que al árbol deportado se le ha de conservar el jugo nativo para que a la vuelta a su rincón pueda echar raíces. (Martí, 1975, p. 863).

“Al mundo nuevo, corresponde la universidad nueva” (Martí, 1975, p. 507).

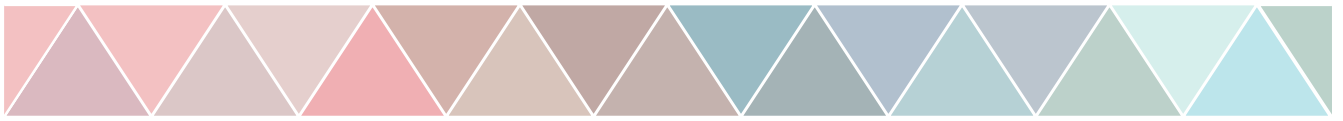
“Y las escuelas debieran ser ‘casas de razón’ donde, con guía juiciosa, se habitúe al niño a desplegar su propio pensamiento. (...) El estudio es el carril, pero el carácter, la individualidad del niño, esa es la máquina” (Martí, 1975, p. 1961).



Capítulo 11

Pensamiento Pedagógico Ecuatoriano: Características y principales representantes





Capítulo 11

Pensamiento Pedagógico Ecuatoriano: Características y principales representantes

No puede abordarse el pensamiento pedagógico ecuatoriano sin hacer referencia al desarrollo de la educación en el país. Freile en su artículo *Hitos de la historia de la educación en el Ecuador (siglos XVI-XX)*, señala aspectos importantes de la educación escolarizada y no escolarizada, que merecen ser destacados. Entre ellos están:

- El primer colegio del que se tiene conocimiento es el Colegio de San Andrés en Quito, fundado en 1550, abierto para indígenas. Fue cerrado a los pocos años por falta de ayuda de España. Sus alumnos serían los principales sostenedores del auge artístico del Reino de Quito. También se abrieron escuelas de caridad en muchas poblaciones, a cargo de religiosos y escuelas de primeras letras a cargo de personas particulares que cobraban módicas pensiones. El colegio y la universidad, tendían a favorecer a las clases privilegiadas. Sin embargo, los religiosos, sobre todo los jesuitas otorgaban becas a pobres.
- Posteriormente funcionaron tres colegios en Quito: San Nicolás, San Fernando y San Luis, que continuaban su actividad en las universidades de San Fulgencio, y San Gregorio, respectivamente.
- A fines del siglo XVIII solo quedó la de Santo Tomás como Universidad Real, que fue transformada por Bolívar en Universidad Central del Ecuador.
- En las capitales de corregimientos importantes funcionaban colegios para varones a cargo de los padres jesuitas. Allí se formaron los principales pensadores de esa época. En cuanto a la educación de las niñas, era muy limitada, radicada en los conventos. (Freile, 2015, p. 4).

Durante el siglo XIX, Ecuador como parte de la Gran Colombia primero, y después como nación independiente, recibió la influencia educativa de las ideas del maestro Simón Rodríguez.

Freile (2015) señala que “en 1871 se dispuso que la educación primaria fuera gratuita y obligatoria en todo el país. Se establecieron ‘normales’ dentro de los colegios femeninos de Quito para formar maestras indígenas” (p. 4). El gobierno de Gabriel García Moreno, introdujo la educación técnica a nivel colegial y creó escuelas superiores como la Politécnica –la mejor de su tiempo en América Latina– las de Bellas Artes, la de Agricultura y el Conservatorio de Música (para la formación de profesores el gobierno envió becarios a Europa). Asimismo, se reabrió la Escuela de Cadetes, de tiempos de Rocafuerte; se inauguró la enseñanza de la Obstetricia, se crearon las universidades de Guayaquil y Cuenca, y se estableció en la Central una cátedra de Pedagogía (Freile, 2015, p. 5).

Señala este autor que durante el período progresista que se extendió de 1883 a 1895, la educación primaria en Ecuador tuvo un gran auge tanto por el número de nuevas escuelas como por el número de estudiantes. También se crearon “facultades de Ciencias en las Universidades de Quito, Guayaquil y Cuenca, así como nuevos colegios en varias ciudades, tres de ellos de Artes y Oficios (Quito, Riobamba y Cuenca), y una escuela especial para obreros en Guayaquil” (Freile, 2015, p. 5).

En 1895, con el advenimiento de la Revolución Liberal, se da paso a la secularización² de la educación, la que anteriormente había estado en manos religiosas, es decir, hasta ese momento, la educación había estado bajo la poderosa influencia que la Iglesia católica.

La revolución liberal es considerada uno de los episodios más importantes de la historia ecuatoriana, debido a su impacto en la política y en la sociedad. Entre los principales aspectos de esta revolución está la implantación del laicismo en el Ecuador, con lo cual la Iglesia y el Estado fueron formalmente separados.

Un aporte a la profesionalización de la labor educativa fue la fundación de dos colegios normales en Quito para la formación de maestros y maestras. En

2 Secularización es sinónimo de Laicismo. Corriente ideológica que defiende la independencia del hombre o de la sociedad, y especialmente la del Estado, de toda influencia religiosa o eclesiástica.

beneficio de las personas trabajadoras se instalaron escuelas nocturnas, una de ellas especializada en educación de adultos. (Freile, 2015, p. 6).

Desde los primeros años del Siglo XX, y pasados los años 30 de este siglo, las corrientes pedagógicas que primaban en el contexto social y educativo ecuatoriano, fueron los principios de la Escuela Nueva o Activa, sobre todo la metodología de Decroly, aplicada a la escuela primaria. “Dejaron una larga influencia las dos misiones alemanas de 1912 y 1914, con Leonidas García como rector del Normal Juan Montalvo, pues inculcaron la noción de la Escuela Nueva, tanto en lo material, como en lo pedagógico” (Freile, 2015, p. 6).

A partir de estos años (1930 aproximadamente) coexistieron prácticas educativas que seguían la Enseñanza Tradicional y otras en las que se avanzaba por una Escuela Activa, con el uso del método Montessori, el Decroliano y la Pedagogía de Dewey.

Por los años 60 a 70 del siglo XX, con el avance de las ideas progresistas y de los procesos de liberación en el mundo, Paulo Freire fue una figura clave en la educación latinoamericana y ecuatoriana en particular. Su crítica de la *educación bancaria* y su propuesta de *educación liberadora* en todo el mundo, lograron la promoción de un nuevo marco ideológico para la alfabetización de adultos y para el desarrollo del movimiento de *Educación Popular* en la región.

La alfabetización fue vista como un campo de elección para la concienciación, la participación y el cambio social, y esto también ocurrió en Ecuador. En los años siguientes (del 1970 en adelante, se realizaron grandes campañas de alfabetización, como la *Jaime Roldós Aguilera* en los años de 1980-1984 y la Campaña Nacional de Alfabetización *Monseñor Leonidas Proaño* entre 1989 y 1990.

José Joaquín de Olmedo



Figura 25. José Joaquín de Olmedo. De El Universo (pintor desconocido) - El Universo, Dominio público.

En la enciclopedia digital de Ecuador se describen datos biográficos de José Joaquín de Olmedo, que se refieren en este epígrafe.

José Joaquín de Olmedo (1780-1847) guayaquileño de nacimiento, fue patriota, prócer de la independencia ecuatoriana, poeta, jurista y consolidador de la República. Después de varios años de estudio en Guayaquil, Quito y finalmente en Lima, Perú, se graduó de Bachiller. Posteriormente fue alumno de Universidad de San Marcos, en la que estudió Derecho Civil y Canónico titulándose como

Abogado, título que refrendó ante autoridades y profesores de la Universidad de Santo Tomás de Aquino en Quito.

Su labor política fue amplia, ya que fue representante de Guayaquil ante las Cortes de Cádiz (España). Se distinguió no sólo por su elocuencia y oratoria sino además por su incansable y constante afán de trabajo. Las denuncias de atropellos se hicieron sentir, convirtiéndose entonces en el primer americano en denunciar los atropellos que se cometían en contra de los indios y los menos favorecidos.

Convencido de que los pueblos de América no podían ser gobernados por un monarca absolutista, empezó a reunirse con pequeños grupos de guayaquileños, personas que no aceptaban los cambios que se producían en el país, a quienes transmitió esos nuevos conceptos políticos.

Aquí se destaca su labor como educador social. Las reuniones con Olmedo fueron foros de conocimiento y lucidez en los que el precursor habló acerca de los principios democráticos, de la libre determinación de los pueblos y de la capacidad que debían tener estos pueblos para elegir a sus gobernantes.

En 1820, era una de las personalidades más notables e ilustradas de la época, y su patriotismo era conocido por todos. Tuvo un papel muy relevante en los hechos que condujeron el 9 de octubre de 1820 a la independencia de Guayaquil y en lo sucesivo.

Su labor educativa, además de orden patriótica, es también cultural. Su poesía y literatura en general, es un ejemplo de labor educativa.

Hay dos obras que marcan esta característica en los escritos de José Joaquín de Olmedo: *Consejos para la juventud* y *Alfabeto para un niño*. Hoy en día, estos poemas, son considerados como joyas preciadas, y se recomienda guardarlos como un tesoro para los hijos y nietos. Sus consejos para la juventud, son lecciones de educación patriótica, intelectual y en valores morales y estéticos.

Alfabeto para un Niño

Amor de Patria comprende
cuanto el hombre debe amar;
su Dios, sus leyes, su hogar,
y el honor que los defiende.

Bondad, el que la merece
con ánimo siempre igual,
ni se abate con el mal,
ni en el bien se ensoberbece.

Candor en toda expresión,
callar lo más que pudieres;
muy cortés con las mujeres,
pero sin afectación.

Dios es el sabio creador
que conserva y ama al hombre,
sea cual fuere su nombre,
condición, secta y color.

Estudio y aplicación
forman a la juventud,

y emulación de virtud
sin envidia ni ambición.

Franqueza, nunca indecencia,
usa en la conversación;
disimulo y no ficción;
libertad, nunca licencia.

Gratitud siempre al favor
es un deber justo y grato;
y por eso el hombre ingrato
es un monstruo que da horror.

Honor es en sumo grado
el alma del ciudadano:
sin honor es miembro vano,
o pernicioso al Estado.

Ira hace al hombre un tirano
de inferiores y de iguales:
la ira es propia de animales,
porque no es afecto humano.

Juego es una diversión
honestas, si es moderado;
pero si es inmoderado
causa nuestra perdición.

Libertad ¡oh dulce nombre!
hermoso y celeste don:
tú eres la misma razón,
tú eres el alma del hombre.

Moral, la sana moral
consiste en amarse bien,
en hacer a todos bien
y en no hacer a nadie mal.

Naturaleza sagaz
llena y rige al universo:
todo está bien; el perverso
solamente está de más.

Oro es un bien apreciable
para el cómodo sustento;
pero es el mayor tormento
la sed del oro insaciable.

Pereza es enfermedad
tan mala como la muerte;
así no cabe el inerte
en ninguna sociedad.

Quijotería es un vicio
que causa risa y desprecio,
pues en un quijote necio
corre aventuras el juicio.

Respeto a los superiores,
respeto y amor al padre,

amor, ternura a la madre,
reverencia a los mayores.

Sociedad es el estado
en que con otros vivieres,
y serás social si fueres
justo, modesto y aseado.

Tiranía y opresión
suenan y expresan lo mismo:
para salir de este abismo
es honrosa toda acción.

Venganza, nunca jamás,
nunca, nunca odio o rencor;
porque no hay placer mayor
como amar y perdonar.

Yo debo ser el primero
para mi conservación;
mas por buena educación
en sociedad el postrero.

Zelo en cumplir su deber
en cualquiera condición,
es la única ambición
que un niño debe tener.

Estas reglas, hijo amado,
te harán un niño gracioso,
un joven pundonoroso,
un hombre bueno y honrado
y un anciano respetado,
que a sus iguales auxilia,
sus diferencias concilia,
con bondad, no con rigor,
y muere siendo el honor
de su Patria y su familia.

Consejos para la juventud

*Saber poner en práctica el amor
que a Dios y al hombre debes profesar;
a Dios como tu fin único amar
y al hombre como a imagen de su autor.*

*Proceder con lisura y con candor,
a todos complacer sin adular,
saber el propio genio dominar
y seguir a los otros el humor.*

*Con gusto el bien ajeno promover,
como propio, el ajeno mal sentir,
saber negar, saber condescender,*

*Saber disimular y no fingir.
Todo esto con prudencia has de ejercer
para acertar la ciencia del vivir.*

*Observo el sano consejo
del Espíritu divino,
que en pluma de Salomón,
“Enseña, dice, a tu hijo”.*

*A los divinos preceptos
de que ya estás instruido,
te quiero añadir ahora
estos morales avisos.*

*Cual árbol que por el fruto
solamente es conocido,
es el padre, cuyo elogio
hace el buen porte de su hijo.*

*El dinero se va en breve,
la opinión dura por siglos
y es mejor la buena fama*

que los tesoros de Tiro.

*Es ciega pasión la ira,
que hace estragos infinitos;
su furor dura un instante,
su arrepentimiento, un siglo.*

*A responder suavemente
al que airado está, te obligo;
con que te libras de un mal
y le haces un beneficio.*

*No sigas pronto el informe
ni de ojos, ni de oídos,
pues iris y ecos engañan
con voces y coloridos.*

*Para que evites la nota
de ignorante presumido
jamás des consejo a otro
que al que viniere a pedirlo.*

*Si eres hermoso, tu obrar
sea a tu rostro parecido;
si feo, teniendo virtudes
serás de todos bien visto.*

*Cuanto oculta el corazón,
traslada al labio el sencillo;
sin mentir, calla el prudente
verdades que son delitos.*

*Lo que callares podrás
en otro tiempo decirlo;
que no hay remedio que pueda
hacer no dicho lo dicho.*

*Al que hablare mal de ti,
estima, pues te ha advertido,
si con verdad, tus defectos,
si sin ella, tu enemigo.*

*Favorece cuanto puedas
al que de ti se ha valido,
porque el hombre solamente
no nació para sí mismo.*

*No la ingratitud te impida
el repartir beneficios;
que el haber muchos ingratos
realza más al que los hizo.*

*Es interés del prudente
hacer bien al enemigo,
pues pocos hay tan ingratos
que hagan mal, favorecidos.*

*Es propio de ánimos grandes
deponer lo vengativo;
véncete a ti y perdonando
serás a Dios parecido.*

*Para dejar vanidades,
mira tu fin y principio;
fuiste nada antes de ser,
serás polvo, habiendo sido.*

*Para evitar los errores
del amor propio nacidos,
la máxima más discreta
es conocerse a sí mismo.*

*El pródigo es murmurado,
el mísero aborrecido;
sé liberal, que es el medio
de ser de todos bien visto.*

*Antes bien pobre que avaro
quisiera verte, hijo mío;
al avaro, falta todo;
sólo, al pobre, lo preciso.*

*Económico en tu casa,
tasa el gasto a tu bolsillo,
de tal suerte que te sobre
para gastos imprevistos.*

*El ser avaro de tiempo
solamente te permito,
pues no es el tiempo caudal
que vuelve una vez perdido.*

*Arrebata la ocasión
favorable, si está a tiro,
que, inconstante, nunca vuelve
a ocupar un mismo sitio.*

*Tus secretos no confíes
si te importare encubrirlos:
¿Cómo quieres que otro guarde
lo que no guardas tú mismo?*

*Guarda la fe que prometes
al amigo o enemigo,
si del humano comercio
no quieres verte excluido.*

*Ofendes con la mentira,
preguntado por testigo,
a Dios, al prójimo, al juez
y con la infamia, a ti mismo.*

*Huye de lascivos brazos
en que tantos han perdido
ciegamente a Dios, su honor,
caudal, salud y albedrío.*

*Juego, vicio y vanidades
hacen pobre al que fue rico;
con lo que se da por Dios
no hay quien se haya empobrecido.*

*Sobre todo, te repruebo
la envidia, villano vicio,
que hace grande al envidiado
y al envidioso, abatido.*

*Nunca te entregues al ocio,
de la virtud enemigo,
que es una vida de muertos
y sepultura de vivos.*

*En ningún caso dudoso
des por cierto lo propicio,
pues si sucede lo adverso,
te hallará desprevenido.*

*Todas las cosas humanas
prósperamente han cedido
al consejo, a la razón,
a la prudencia y buen juicio.*

*Si quieres tomar consejos
sin bochorno de pedirlos,
en los libros hallarás
consejeros fidedignos.*

*Serás constante en lo adverso,
en las dichas, contenido;
pero en ninguna manera
serás en tus cosas nimio.*

*A todos, afablemente
debes tratar, advertido
de que hablar con sequedad
es odioso distintivo.*

*Serás con tus superiores
humilde, atento, rendido;
con tu igual, cortés, urbano,
y con tu inferior benigno.*

*Habla de todos muy bien,
calla los ajenos vicios,
si caridad o justicia
no te obligan a decirlos.*

*No sigas las opiniones
del vulgo, ya que en su juicio
se acusan los inocentes
y condenan, sin oírlos.*

*A todo cuanto se dice
aplica cuerdo, el oído;
es infiel quien nada cree,
quien lo cree todo, muy niño.*

*Con tu superior, porfías,
por el riesgo, te prohíbo;
por necesidad, con tu igual;
con tu inferior, por delirio.*

*Jamás prosigas por tema,
el error una vez visto,
que es agregar a un pecado,
malicias de repetido.*

*De un error se siguen muchos;
de un delito, otros delitos,
y es fácil precipitarse
de un abismo en otro abismo.*

*Usa estilo, en lo que escribas,
claro, natural, sencillo;
sin afectación, sublime,
sin obscuridad, conciso.*

*Todo el que ofrece se obliga
a cumplir lo prometido;
sé tan fiel que tus promesas
se cuenten como recibos.*

*Como el crisol en la fragua
califica el oro fino,
así las adversidades
son prueba de los amigos.*

*Honra siempre a tus mayores
si quieres por premio fijo
ser feliz en la otra vida,
mucho tiempo en esta, vivo.*

*Visitando algún enfermo
que refieras, te prohíbo
cosas tristes, porque es dar
nueva pena al afligido;
sé breve, atendiendo al tiempo,
sexo, accidente y peligro
y consuela con noticias
de otros que han convalidado.*

*Para lograr tu fortuna
hay dos trillados caminos:
si por la guerra, la espada
y si por la paz, los libros.*

*Y si a la corte tal vez
te llevare tu camino,
cauto navega su golfo
todo lleno de peligros.*

*Lleva por sonda, prudencia;
por norte, aquestos avisos;
por observación, el sol,
la razón y el buen juicio.*

*No seas crédulo en ofertas
que te hagan los ministros,
que el mentir con esperanza
es un cortesano estilo.*

*Toma, cuerdo, desengaños
en los casos sucedidos,
que en la corte no se dan
y te cansas de pedirlos.*

*No por medios indecentes
aspíres a ser provisto,
porque aunque digno, vendrás
de este modo a ser indigno.*

*De los reyes y señores,
no remoto, ni vecino;
toma luz y teme fuego,
huye incendio y busca abrigo.*

*Frecuenta los sacramentos,
templos y lugares píos,
y los estrados las veces
que no puedas omitirlo.*

*Mas si acaso quieres ser
en ellos siempre bien visto,
con los señores serás
modesto, cortés, rendido.*

*En la inconstancia de trajes
deberás ser contenido,
ni el primero en imitarlos
ni el último en recibirlos.*

*Él asistir a los teatros
es punto controvertido,
mas cuando sea indiferente,
lo más seguro es huirlos.*

*El más honesto, el más casto,
encontró en ellos peligros;
¿qué hallarán hombres voraces
donde se abrasan los tibios?*

*Si tal vez al matrimonio
te inclinare tu destino,
busca en tu esposa ante todo
la virtud y el buen juicio.*

*Es la mujer bien y mal,
solicitado y temido;
la mala, el mayor trabajo,
la buena, el mejor alivio.*

*Para conservar la paz,
toma, prudente, el arbitrio
de sufrir a tu mujer
lo que no fuere delito.*

*No la posesión te canse,
sé con ella siempre fino,
que esta obligación te impone
el título de marido.*

*Imperiosa y dulcemente
debes criar a tus hijos
y serás un padre cruel
si no corriges sus vicios.*

*Repréndelos de manera
que logres el reducirlos
y consiguiendo enmendarlos
te queden agradecidos.*

*No despidas los criados
por cualquier leve motivo,
que es mejor que buscar otros,
tolerar los conocidos.*

*Trataráslos bien si quieres
que te sirvan siempre finos,
pues aún las fieras más bravas
se amansan con el cariño.*

*Paga pronto a gente baja,
porque un cobrador indigno,
cobra en tu fama primero
y después en tu bolsillo.*

*Siempre darás a Dios gracias,
que de la nada te hizo,
dándote un alma capaz
del eterno paraíso.*

*Jamás has de serle ingrato
y sí muy reconocido,
que si en Dios cupiera pena,
la tuviera de tu olvido.*

*Sé virtuoso, prudente
Liberal, caritativo,
no avaro, ni vengativo.
ni airado ni negligente,*

*Antes bien casto, paciente,
modesto, muy advertido,
siempre a Dios agradecido
y tal que puedan decir
que debieras no morir,
como otros, no haber nacido.*

Juan Montalvo Fiallos



Figura 26. Juan Montalvo Fiallos.

Juan María Montalvo Fiallos nació en Ambato, Ecuador, el día 13 de abril del año 1832. Murió en París, Francia, donde se encontraba exiliado por sus ideas liberales el 17 de enero de 1889. Montalvo es una de las figuras más ilustres y admiradas de la cultura ecuatoriana. Como periodista, ensayista, filósofo y como intelectual de vida pública comprometida con su realidad social, en sus obras se encuentran muchas ideas que fomentaron el cuestionamiento y la reflexión constante acerca de hechos sociales, culturales y políticos de trascendencia en su tiempo.

El intelectual ambateño quería que se formara una identidad letrada en Ecuador para lo que era necesario “aleccionar al pueblo, moralizarlo, instruirlo, civilizarlo en la ley y el orden” (Grijalva, 1997, p. 61). Pero, cuándo podría realizarse ese ideal: Sólo cuando la instrucción y la moral estuvieran reinando. Para Montalvo solo podría realizarse:

Quando tengamos escuelas donde la religión y la moral, escamondadas de pillerías, entren con las primeras letras en el corazón de los niños: cuando los hombres de buenas intenciones y saber no sean el hito de la persecución: cuando el clero no se sirva de Dios ni de Jesucristo para sostener y perpetuar a los tiranos, y arruinar en la opinión de la mayoría inculta a los amigos de la libertad y el adelanto (citado en Grijalva, 1997, p. 64).

En esta vertiente del pensamiento educativo de Montalvo, está presente su llamado a pensar, llamado que para el pensador era de urgencia, porque, según lo cita Agramonte (1992), de su Diario de 1870:

Si dejas de pensar, el pensamiento se enmohece: úsalo como la llave de tu puerta. El cuerpo sin ejercicio carece de vigor: lo propio sucede con la inteligencia. El pensar no es tan fácil como parece; los dos tercios del género humano viven la vida orgánica, y su alma espera a oscuras, no arde dentro de ellos. ¿Cuántos hombres de natural ingenio no habrán muerto desconocidos y cuántos no vivirán lo mismo, por falta de educación y ocasión? (...) Aún los hombres acostumbrados al ejercicio de las facultades (...) encuentran dificultad no solo en la expresión de las ideas, sino también en la concepción, cuando por cualquier motivo se ha interrumpido en ellos la práctica del pensamiento (p. 1061).

Pero para Montalvo, la inteligencia es producto de la comunicación social, por eso escribió:

Estudia, medita, discurre, comunícate con tus semejantes, y la valiosa pinta asomará brillando, gruesa y de los mejores quilates. Pero solo, cómo hago todo eso, medirás, labor es esa que demanda auxilio y mancomunidad de fuerzas. Bien lo creo: solo nada puedes; mas quién ha impuesto esa tarea a las tuyas solamente? Busca ayuda. Ve tras un apoyo: tus hermanos anhelan por la misma concurrencia; únete a ellos, rózate (citado en Agramonte, 1992, p. 1058).

La obra civilizadora pasa por la moral, por el progreso y Montalvo en una carta escrita a Gabriel García Moreno, afirma “mi causa es la moral, la sociedad humana, la civilización, y ellas estaban a riesgo de perderse” (citado en Judde, 1976, p. 136). Su gran aspiración vital fue la renovación moral del Ecuador y a ello dedicó sus trabajos y su vida como intelectual comprometido con país y con su tiempo.



Consideraciones Finales

Los temas abordados en este libro, que pretende convertirse en un apoyo fundamental para asignaturas de la Unidad Básica de las carreras de Educación Inicial y Psicopedagogía de la ULVR, no agotan el vasto arsenal que el pensamiento pedagógico en todos los tiempos, ha aportado al análisis de los distintos enfoques y modelos que se han concretado, unos más otros menos, en la práctica educativa.

Como señalamos en la introducción, en el texto se pretende revelar las distintas formas de apreciar y entender el acto educativo, que en muchas ocasiones se concreta en lo didáctico, así como valores educativos del pasado anterior y el más reciente, para que los estudiantes puedan reflexionar en el análisis del pensamiento y de algunas prácticas formativas que nos han antecedido.

Sirva este texto, como una humilde contribución de las autoras, a la enseñanza-aprendizaje de la Pedagogía y la Didáctica con estudiantes universitarios de las carreras de educación.



Bibliografía

- Abbagnano, N. y Visalberghi, A. (1957/1992). *Historia de la Pedagogía* (9ª reimp.). Editorial Fondo de Cultura Económica. <https://bit.ly/2T0qUee>
- Agramonte, R. (1992). *La filosofía de Montalvo*. Banco Central del Ecuador.
- Alcocer, M. (s. f). *Juan Jacobo Rousseau (Jean Jaques Rousseau) y su ideal pedagógico* [Ensayo]. <https://bit.ly/35qZ3q3>
- Alvarado, A. (19 de abril, 2010). Simón Bolívar: su pensamiento educativo, moral y militar (3ª parte). *aporrea.org*. <https://bit.ly/2FpmXb1>
- Antelo, E. (2014). Presentación a la reedición del artículo: “¿Qué es enseñar?” de Roger Cousinet. Publicado en la Revista Archivos de Ciencias de la Educación, 3ª época, No. 3, enero-junio de 1962. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 8(8), 1-3. <https://bit.ly/2ZVNnuo>
- Avilés, E. (s. f). Dr. José Joaquín de Olmedo. Personajes históricos. *Enciclopedia del Ecuador*. <https://bit.ly/37IdmIE>
- Azcárate, P. (Ed.). (1871). *Platón. Obras Completas. Apología de Sócrates* (vol. 1). <https://bit.ly/2SYKSpD>
- Barrios, M. (22 de abril, 2016). Simón Rodríguez, maestro de la Patria Grande. *América Latina en movimiento*. <https://bit.ly/35uiwGH>
- Bolívar, S. (15 de febrero, 1819). *Discurso de Angostura*. <https://bit.ly/302nfOw>
- Cárdenas, R. y Mora, E. (2018). *El método de las hermanas Agazzi y su influencia en el área cognitiva de los niños y niñas de 4 años del nivel inicial II de la Escuela de Educación Inicial Dr. Alfredo Pareja Diezcanseco* (Tesis

- de grado, Universidad Laica VICENTE ROCAFUERTE de Guayaquil). <https://bit.ly/36vUah1>
- Casanova, E. (noviembre, 1989). El proceso educativo según Carl R. Rogers: La igualdad y formación de la persona. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 6, 599-603. <https://bit.ly/2QPjA2A>
- CEPES. (1999). *Tendencias Pedagógicas Contemporáneas*. <https://bit.ly/35zT9TW>
- Chávez, J., Suárez, A. y Permu, L. (2005). *Acercamiento necesario a la Pedagogía General*. Editorial Pueblo y Educación.
- Comenio, J. (1998). *Didáctica Magna* (8ª ed). <https://bit.ly/35vwFTY>
- Cousinet, R. (1972). *La Escuela Nueva*. Luis Miracle.
- Dewey, J. (1998). *Democracia y educación: una introducción a la filosofía de la educación* (3ª reimp.). <https://bit.ly/37Hilri>
- Díaz, M. (mayo, 2010). *Estudio Monográfico de la Filosofía de la Educación en Sócrates* (Tesis de Maestría, Universidad de San Carlos de Guatemala). <https://bit.ly/2ZT8Zrs>
- Dorantes, C. y Matus, G. (julio/diciembre, 2007). La Educación Nueva: la postura de John Dewey. *Odiseo, Revista Electrónica de Pedagogía*, 5(9). <https://bit.ly/2QrxWXL>
- Federación de Enseñanza de Comisiones Obreras de Andalucía. (marzo, 2013). Los Centros de Interés en Infantil. *Temas para la educación. Revista digital para profesionales de la enseñanza*, 23, 1-8. <https://bit.ly/2Fu3iGM>
- Fernández, A., González, A. y Recarey, S. (2002). Principios para la dirección del proceso pedagógico. En G. García (comp.), *Pedagogía* (pp. 80-101). <https://bit.ly/2STMJw6>
- Ferrández, A. y Sarrañana, J. (1978). *La educación: constantes y problemática actual*. CEAC.
- Figueroba, A. (2018). Método Montessori: sus 8 principios educativos. Un repaso a uno de los métodos más famosos en el mundo de la educación infantil mediante el juego. *Psicología y Mente*. <https://bit.ly/36vqlx0>

- Foschi, R. (2014) *María Montessori*. Colección Educación Comparada e Internacional. Serie Retratos críticos. Octaedro.
- Freile, C. (marzo, 2015). Hitos de la historia de la educación en el Ecuador (siglos XVI-XX). *Documentos para el aula*, 13, 4-6. <https://bit.ly/37L1XaZ>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del Oprimido*. Tierra Nueva.
- Freire, P. (1993/2010). *Cartas a quien pretende enseñar* (2ª ed.) (3ª reimp.). <https://bit.ly/36FjkKh>
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. <https://bit.ly/2Qxigql>
- Gadotti, M. (1998/2003). *Historia de las ideas pedagógicas* (4ª ed.). <https://bit.ly/2twZXEm>
- García, J. (s.f.). *¿Qué es el paradigma humanista en la educación?* [Artículo en línea] 1-6. <https://bit.ly/2s1typ9>
- Gómez, M. (2008). *Ivan Illich: La combativa inocencia y la lucidez de un hombre inquieto*. *Revista Realidad*, 117, 479-498. <https://bit.ly/35zrNNL>
- Gredos (Ed.). (1992). *Platón. República* (libro 7º.). C. Eggers Lan (Trad.). <https://bit.ly/36vUn3N>
- Grijalva, J. (1997). *Civilización y barbarie en Las Catilinarias de Juan Montalvo* (Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador). <https://bit.ly/2tjX6ls>
- Hernández, P. (2004.). *El pensamiento educativo de Aristóteles* [Ensayo]. <https://bit.ly/300Ehga>
- Igelmo, J. (2012). De la Pedagogía Crítica, a la crítica de la Pedagogía: las instituciones educativas modernas en el contexto de la web 2.0. En S. Coca (Coord.), *Educación Expandida* (pp. 185-206). <https://bit.ly/37KYhWr>
- Illich, I. (1985). *La Sociedad desescolarizada*. <https://bit.ly/39P2MS3>
- Judde, G. (marzo, 1976). La motivación histórica de la carta del 26 de septiembre de 1860 de Juan Montalvo a Gabriel García Moreno. En A. Dérozier y J. Díaz-Rozzotto (Eds.), *Juan Montalvo en Francia. Actas del Coloquio de Besançon* (pp. 123-140). <https://bit.ly/39PepYZ>

- López, J. (1996). *El carácter científico de la pedagogía*. Pueblo y Educación.
- López, J., Esteba, M., Rosés, M., Chávez, J., Valera, O., y Ruíz, A. (2002) Marco conceptual para la elaboración de una teoría pedagógica. En G. García (Comp.). *Compendio de Pedagogía* (pp. 45-64). Pueblo y Educación.
- Luzuriaga, L. (1986). *La pedagogía de Dewey. La educación por la acción*. <https://bit.ly/2N002W5>
- Martí, J. (1975). *Obras completas* (8 vols.). Editorial de Ciencias Sociales.
- Martí, J. (2008). *La Edad de Oro*. Pueblo y Educación.
- Martínez, E. (2006). *La educación de las mujeres en Venezuela (1840-1912)*. Universidad Central de Venezuela.
- Martínez-Salanova, E. (s.f.). Comenius. *Figuras de la Pedagogía*. <https://bit.ly/37E7YW0>
- Martínez, M., Fernández, A., García, M., Martínez, M., Cruells, M. y Chiong, M. (2004). Presupuestos teóricos generales acerca de la educación. En *Reflexiones teórico-prácticas desde las Ciencias de la Educación* (pp. 9-52). Pueblo y Educación.
- Montessori, M. (1937). *El método de la pedagogía científica aplicado a la educación de la infancia en la "Casa dei Bambini"* (Casa de los Niños). Araluce.
- Moreno, M. (2003). *Filosofía*. Vol. III. Ética, Política e Historia de la Filosofía I. Profesores de Enseñanza Secundaria. Temario para la preparación de oposiciones. MAD.
- Moro, T. (1516). *Utopía*. <https://bit.ly/35zTrKw>
- Mota, F. (19 de mayo, 2011). La teoría educativa de Carl R. Rogers; alcances y limitaciones [Artículo en línea]. *Revista Vinculando*. <https://bit.ly/2N28MwS>
- Muñoz, N. (2011). *Importancia del Rincón de Dramatización para Niños/as de 4 a 5 Años del Jardín Lucinda Toledo de la Ciudad de Quito* (Tesis de Grado, Universidad Tecnológica Equinoccial). <https://bit.ly/37RkDpF>
- Narodowsky, M. y Botta, M. (2017). La mayor disrupción posible en la historia

- de la pedagogía moderna: Ivan Illich. *Pedagogía y Saberes*, 46, 45-54. <https://bit.ly/2QtTkM3>
- Olmedo, J. (1830a). Alfabeto para un Niño [Poema]. En *Biblioteca Virtual Universal*. <https://bit.ly/37KYlWb>
- Olmedo, J. (1830b). Consejos para la juventud [Poema]. En *Poemas de ecuatorianos* [Blog]. <https://bit.ly/2Qryixz>
- Pestalozzi, J. (1826). *El canto del cisne*. Laertes.
- Pezzano, G. (enero/julio, 2001). Rogers su pensamiento profesional y su filosofía personal. *Psicología desde el Caribe*, 7, 60-69. <https://bit.ly/2MYIsnq>
- Piaton, G. (1975). *El pensamiento pedagógico de Célestin Freinet*. Marsiega.
- Pino, F., Sotolongo, C., Valdés, G. y Limia, F. (2004). *El oficio de pensar. Breve introducción a la Historia de la Filosofía*. Pueblo y Educación.
- Rabelais, F. (1534/1910). *Gargantúa* [Versión castellana de E. Barriobero Herrán]. <https://bit.ly/2FpnrxR>
- Rafael. (4 de noviembre, 2012). Ivan Illich: La sociedad descolarizada. *Centro de Investigación-Acción Libertaria*. <https://bit.ly/2FmVvdY>
- Ramos, J. y Plá, R. (julio/septiembre, 2010). Leyes que rigen el proceso educativo. *Educación y Sociedad*, 8(3). <https://bit.ly/2QVC9lu>
- Ruiz, G. (2013). La teoría de la experiencia de John Dewey: significación histórica y vigencia en el debate teórico contemporáneo. *Foro de Educación*, 11(15), 103-124. doi: <http://dx.doi.org/10.14516/fde.2013.011.015.005>
- Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). Biografía de Aristóteles. En *Biografías y vida. La enciclopedia bibliográfica en línea*. <https://bit.ly/2FweZg9>
- Ruz, I., Suárez, F., Ocando, J. y Cuba, M. (2007). *La educación según Aristóteles* [PPT]. <https://bit.ly/36x5LfF>
- Salas, J. (2012) *Historia General de la Educación*. <https://bit.ly/2FsOV5U>
- Salazar, R. (2 de octubre, 2013). *Pedagogía Tradicional Versus Pedagogía Constructivista. Repetir un saber ¡No!, Construirlo ¡Sí!* [Artículo en línea].

<https://bit.ly/2tELOov>

Santos, A. (16 de octubre de 2016). *Ensayo crítico a las teorías del aprendizaje. Modelo tradicional*. <https://bit.ly/2ZUUenW>

Socarrás, S. y Socarrás, S. (septiembre/diciembre, 2010). Ideas pedagógicas martianas y su vigencia en el sistema educacional cubano. *Revista Humanidades Médicas*, 10(3), 1-15. Camagüey. <https://bit.ly/2FrRJA8>

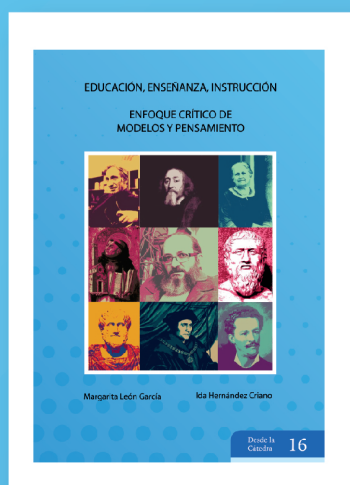
Trilla, J. (Coord). (2007) *El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI* (4ª reimp.). Graó.

UNESCO. (1993/1999). Célestin Freinet (1896-1966). *Perspectivas: revista trimestral de educación comparada*, 23(1-2), 425-441. <https://bit.ly/36ssGJa>

Universidad de Bologna. (s. f.). Información General. *EcuRed* [Blog]. <https://bit.ly/2FsuF44>

Varea, L., Joanes, P., Rodríguez, M., Silva, F. y Hernández, C., (1998). *Antología de la Historia de la Pedagogía Universal*. Pueblo y Educación.

Yarza, I. (1996). Ética y dialéctica. Sócrates, Platón y Aristóteles. *Acta Philosophica*, 5(2), 293-315. <https://bit.ly/2QUlj6q>



El texto Educación, Enseñanza, Instrucción. Enfoque Crítico de Modelos y Pensamiento, es el fruto de la preocupación de las autoras, por dar soporte bibliográfico a las materias relacionadas con la Pedagogía General, en los rediseños curriculares de las carreras de Educación. Incluye el estudio de tres categorías importantes desde el punto de vista pedagógico y didáctico: educación, enseñanza e instrucción. Aborda no solo los diferentes modelos y pensamientos acerca de estas categorías con un enfoque crítico, sino que pretende, ayudar a los estudiantes de las Carreras de Educación, a través de su estudio, en el análisis del pensamiento y de algunas prácticas formativas que nos han antecedido. Constituye un texto útil, tanto por los fundamentos teóricos que contiene, como por las concepciones teórico-metodológicas para abordar la práctica preprofesional de los futuros educadores.



ISBN: 978-9942-920-81-2

